



**Universidad Michoacana de  
San Nicolás de Hidalgo**



**Instituto de Investigaciones Históricas**

Programa de maestría en Enseñanza de la Historia

**La Historia de los Descalzos,  
(o de cómo los salmones remontaron el Magdalena 1959-1976)**

**Tesis para obtener el título de Maestro en Enseñanza de la Historia**

**Presenta:**

Héctor Hernán Díaz Guevara

**Asesor:**

Doctor en Historia, Miguel Ángel Urrego Ardila

(Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y  
Tecnología)

**Morelia, Michoacán de Ocampo.**

**Diciembre de 2016.**



Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

**A Fernanda, con toda razón**

**Al pueblo de México, por su generosidad infinita**

**A todas aquellas personas que entregaron su vida y su fortuna  
para hacer de Colombia y de Latinoamérica un mejor lugar para sus hijos**

## Agradecimientos

La parte de esta investigación que más evasivas he tenido para escribir sin lugar a dudas, han sido los agradecimientos. Después de dos meses de haber terminado los capítulos, un mes de poner fin a la introducción, tres semanas después de escribir las conclusiones, ¡y hasta hoy me armo de valor para pensar a quiénes he de darle las gracias en estas páginas!

Lo primero que pensé fue en agradecer a todos aquellos quienes sacaron un poco de su tiempo para leer algo de esta investigación, luego concluí que sería injusto con muchos otros que me enseñaron y acompañaron de distinta manera; ya que el aprendizaje no es lineal, sería absurdo agradecer solamente a quienes castigué leyendo esta tesis; sin embargo, mi gratitud tiene que ir hacia ellos, a Fabián Herrera, Juana Martínez y David Pavón quienes supieron apoyarme en este difícil proceso de lectura y de orientación de la escritura en el papel de sinodales y más allá de eso: como verdaderos maestros.

Siendo esto así, para el *profe* Miguel Ángel Urrego no tengo sino mi más sincera gratitud: sin él esta tesis no habría pasado nunca de ser un bosquejo del anteproyecto de un infante garabateando historia; sus oportunos señalamientos y que una coincidencia más que casual, en donde nos une un pasado común y muchos amigos separados por el río del tiempo que terminó en una misma fijación por la historia, *esa historia*, que ahora ambos podemos decir que se encuentra un poco más esclarecida. Y por supuesto, a Raúl Fernández, amigo y codirector con quien es imposible no intercambiar muchas risas en las varias llamadas hasta su casa en la *Siberia Californiana*, y de quien tres consejos en investigación valen por el doble en política.

En lo siguiente que pensé, a manera de agradecimiento, fue en aquellos que me inspiraron a estudiar una maestría en Enseñanza, a *querer ser maestro*, y de entre todas esas personas recuerdo a dos, mi querida maestra Ivonne Suárez Pinzón quien desde Colombia siguió orientándome, discutiéndome y enseñándome cómo hacer este oficio. Cómo olvidar sus enseñanzas cuando apenas era un primerizo en estas huestes de historiadores, me enseñó con claridad a distinguir los tipos de historia y sobre todo desde *dónde se debe de*

*escribir la historia*, más que un autor o un concepto, de ella aprendí no solamente el tipo de profesional que debía ser, sino también el tipo de persona que tenía que ser.

Y al otro maestro, Javier Dosil, por quien profesó la más sincera amistad y profunda admiración, de quien con toda claridad puedo decir que entendí lo que significa la educación, el papel del profesor en la transformación académica y social, así como el vínculo subyacente con la política. No solamente puedo decir con orgullo que con él entendí que el maestro –para ganarse ese título tiene que creer en sus estudiantes– sino que comencé a conocer la otra cara, esa sí maravillosa, de este lugar de México. Volviendo a los recuerdos, no puedo olvidar que hace más de cuatro años en un café de Guanajuato fue de boca de Javier cuando oí hablar por primera vez de Michoacán, acompañado de una invitación a conocer y otra –que tomé menos en serio– de venir a estudiar aquí. Quién diría que ese *pelado* estaría ahora aquí escribiendo estos agradecimientos.

Después de recordar a quienes me leyeron y a quienes admiro ¿a quién más agradecer?, y si las anteriores líneas me costaron trabajo, para las siguientes no solamente he tenido que hacer un acto de valentía para poder escribir, sino además una búsqueda de palabras que no sean ni melodramáticas ni se enmarquen en el lenguaje aséptico que caracteriza a este oficio.

A mis padres y a Juan, pues su compañía y siempre un teléfono a la mano no me han hecho sentir nunca solo, sobre todo en esos primeros meses lejos de casa. Faltan palabras para describir lo que significa saber que en *cuestión de segundos* una llamadita me hace poner al tanto de lo que está pasando allá tan lejos; pero, que a ratos, de repente, se hace todo tan cerca. Este pequeño logro es para ellos.

Volviendo a los recuerdos, y a esta manía que entrado en calor me está dando de agradecer a tantos, vienen las imágenes de mis camaradas, de aquellos a quienes no he visto escribir sino que he visto hacer la historia. A todos aquellos quienes me dieron una mano con sus recuerdos, que desinteresadamente me prestaron un pedazo de su vida para que yo pudiera interpretarlo; no obstante, terminó por suceder algo para lo que la universidad no me preparó: para dejar hablar a los protagonistas, siento que esta tesis si puede ayudar a algo es a hacer perdurable, por otro medio, historias tan maravillosas que escuché. Cómo

olvidar esas frías tardes bogotanas cuando pude conversar con Pacho T., a Isabel D., a Enrique D., a Gustavo T. (de quién tengo esa siempre pospuesta entrevista pendiente) a José Fernando O. y muy encarecidamente a Gabriel F. quien con su ayuda –manifiesta en más de dos horas de entrevista y un invaluable manuscrito que me regaló con la única condición de poder usarlo como yo quisiera– tuve una ventana al pasado con la que nunca había tratado, fue como leer una crónica en la que tenía a su protagonista y escritor delante de mí para aclarar y profundizar en los detalles que yo dispusiera.

Y en mi patria chica, la cálida Bucaramanga, a mis compañeros, camaradas y amigos (en este punto se me hace difícil distinguir uno de otro) Pedro C., Guillermo L., Bernardo U., Eduar O., Juan D. (otra vez), y especialmente a Gildardo J. –a quien tuve el gusto de entrevistar en la tienda– taller de Toño–, ¡no hay como agradecerle a todos ellos! La única vía que encuentro es perpetuar sus luchas, que siempre han sido una sola, en la movilización activa, permanente por transformar la realidad de todos con quienes se encuentre uno en la vida.

Como los recuerdos se los lleva el viento, todavía me veo pidiéndole a Rodrigo Saldarriaga, militante de toda la vida y artista de esta y la *otra*, una entrevista que él gustoso aceptó a concederme. Me dio su número que todavía conservo, de vez en cuando me lo topo en el celular y al que en una ocasión le marqué por error para escuchar en una espectral voz, digna de un fantasma de Shakespeare, un último irónico mensaje *el usuario de este número se encuentra ocupado, por favor intente comunicarse más tarde.*

Amigos que me han apoyado son pocos pero que vistos en detalle resultan siendo demasiados: a Bilbao a quien me une –cómo no– una especial admiración por esa *otra* visión del pasado, y esas ganas irrefrenables de transformación, de vivir y de resistir con dignidad y por quien conocí ese lugar mágico y maravilloso, Sta. Fe de la Laguna; a Nicolás, errante como el gaviero y siempre pendiente con una cerveza y una buena historia; a Luis, primero entre los *mexicas* y colega de siempre, que me permitió construir casas en tierra de pirámides junto a trabajadores con seis mil años de experiencia; a Abraham, maestro de maestros, de esos que enseña luchando y aprende dando clases; a Ramón quién lleva años insistiéndome en ir a comer pescado frito y que insiste en leer mis avances de investigación así nunca concuerde con nada de lo que escribo; a Rafa, quien tuvo la osadía

de enseñar a un colombiano montañero como yo a hacer café, y quien discute con propiedad desde el guisado de unas pastas hasta la obra de José Gaos; a Emmanuel y a su parche, compañeros de la misma causa; a Daniel, de esos maestros con la extraña capacidad de la risa fácil y de la marcha dura; a Alexis quien se fue de pionero de entre todos; a Eliza, con sus planes semanales y con esa excepcional cualidad de juntarnos a todos; a Arturo, con su humor oscuro y mano extendida; al *Compadre* y Lore, por darme la bienvenida en su nueva familia; a los tres memos (ya saben quiénes son); a Maclo y Yes: mi primera pequeña familia en tierras de Morelos; a Said, quien con dos cafés me explicó la historia del teatro, claves para esta tesis; a Felipe Gracia, donde quiera que se encuentre y de quien estoy seguro que pronto volveré a ver: poeta, maestro y criador de ovejas; al *vencedor* Alejandro, Dani y Alberto ¡la banda en DF!

Pero si hay alguien que logra reunir todas estas características que he enumerado hasta acá es Fernanda Romero –tal vez por eso la dejé hasta el final– no por menos importante sino todo lo contrario: al ser amiga, colega y compañera; al acompañarme en buenas y malas, al leerme con paciencia y recordarme el uso correcto del tiempo impersonal, su trabajo con las correcciones de esta tesis es invaluable. Por compartirme su buen humor y regalarme más sonrisas que Sancho a Quijote (y por ser amante de Cervantes); en últimas, por ser todo lo que es y permitirme ser parte de ello.

Con seguridad estoy siendo injusto, y estando en este punto de la escritura sigo teniendo nombres en mente que vienen acompañados de más y más recuerdos, contruidos en parte acá, en parte allá. A México, le debo la oportunidad de seguir estudiando y de haber conocido gente maravillosa, en medio de un pueblo en resistencia y lucha que, pese a todo, nunca ha olvidado cómo ser feliz en medio de tanta tragedia, y al igual que el pueblo colombiano están próximos a escribir una mejor página de su propia historia.

## Resumen

Tomando como estudio de caso la conformación del MOEC 7 de Enero evaluamos críticamente su conformación militar y política en el contexto de la guerra fría. Intentando ver qué situaciones precipitaron su fracaso táctico, nos enfocamos en un grupo de militantes que decepcionados de los nulos resultados obtenidos y de la corrupción generalizada en esta organización salieron a constituir una nueva experiencia política llamada MOIR, que los llevó primero a las manifestaciones obreras y estudiantiles, luego a las urnas y finalmente a desarrollar un modelo de hacer política distinto a la lucha guerrillera, donde sin dejar de lado sus reivindicaciones políticas, lograron crear un impacto visible en diferentes esferas, entre ellas la educativa-cultural que apuntaba a crear una nueva forma de ciudadanía y de relación política a través de los cuadros descalzos.

Esta relación es fundamental para explicar el desarrollo de esta investigación, pues este proceso de aprendizaje histórico presente en este grupo del MOEC nos permite explicar un proceso alternativo de construcción de ciudadanía partiendo del vínculo que se establece entre historia y memoria, a saberse de las herramientas que brinda la primera para la comprensión del pasado y su explicación así como de los vínculos que la memoria facilita para situar al sujeto en un plano social en el que él pueda actuar consciente del papel que está jugando.

El vínculo que pretende establecerse entre la historia del MOEC- MOIR y la formación de un sujeto- ciudadano radica en la particularidad del aprendizaje histórico y las enseñanzas para la comprensión del presente sobre la base de dos elementos centrales que escogimos de la historia de estos movimientos para entender mejor el devenir de la historia de Colombia: la condena a la lucha armada y la reivindicación de la defensa de la educación pública, ambos, requisitos para construir un modelo diferente de país, como crítica en un proceso que se extiende –de forma intermitente– hasta la consolidación del proyecto neoliberal de olvido, impuesto desde la economía hacia las aulas, con la amenaza de la privatización y de la destrucción de la memoria dentro de la sociedad.

**Palabras clave:** Historia y Memoria, Democracia y Ciudadanía, MOEC-MOIR, Enseñanza de la Historia en Colombia, Educación y Movimiento Estudiantil Colombiano, Guerrilla.

## Abstract

Taking as a case study the formation of MOEC 7 de Enero critically evaluate its military and political establishment in the context of the Cold War. Trying to see what elements precipitated their tactical setback, we focus on a group of militants disappointed null results and widespread corruption in this organization came to constitute a new political experience called MOIR that led first to the workers' demonstrations and student, then to the polls and finally to develop a model to other policy guerrilla warfare, where without leaving aside their political demands, managed to create a visible impact in different areas, including educational and cultural aimed to create a new form of citizenship and political relations through bare tables.

The relationship of this first part is essential to explain the course of this investigation, because this process of historical learning that occurred in this group of MOEC allows us to explain an alternative process of building citizenship based on the bond established between history and memory , to be known about the tools offered first for understanding the past and its explanation and links that facilitates memory to place the subject in a social plane in which he can act conscious of the role he is playing.

The link established between the history of MOEC- MOIR and the formation of a citizen- subject lies in the particularity of historical learning and teaching for understanding the present based on two central elements that chose history of these movements to better understand the evolution of the history of Colombia: the condemnation of the armed struggle and the claim of the defense of public education, both requirements to build a different model country as critical in a process that extends -of form intermittently until the consolidation of the neoliberal project oblivion imposed from the economy to the classroom, with the threat of privatization and the destruction of memory within society.

**Keywords:** History and Memory, Democracy and Citizenship, MOEC-MOIR, Teaching of History in Colombia, Colombian Education and Student Movement, Guerilla.

# Índice

|  | Pág.       |
|--|------------|
| <b>LISTADO DE ABREVIATURAS .....</b>   | <b>11</b>  |
| <b>INTRODUCCIÓN .....</b>  | <b>13</b>  |
| ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN.....  | 16         |
| OBJETIVO GENERAL .....   | 19         |
| OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....   | 19         |
| METODOLOGÍA Y CONCEPTOS.....   | 20         |
| <b>CAPÍTULO I.....</b>   | <b>29</b>  |
| <b>1 LAS DIFICULTADES DE CREAR UN AUTÉNTICO PARTIDO REVOLUCIONARIO.....</b>  | <b>29</b>  |
| 1.1 EL NACIMIENTO DEL MOIR, ENTRE EL CALOR DE LA LUCHA SOCIAL Y EL FOQUISMO GUERRILLERO .....  | 48         |
| 1.2 LA REFORMA ADMINISTRATIVA Y LA INJERENCIA DE LAS INSTITUCIONES ECONÓMICAS NORTEAMERICANAS EN COLOMBIA A MITAD DEL SIGLO XX.....            | 50         |
| 1.3 LA COYUNTURA ANAPISTA Y EL REORDENAMIENTO DEL MOIR .....   | 54         |
| 1.4 DEL PLENO DE CACHIPAY A LA POLÍTICA DE DESCALZOS .....   | 58         |
| 1.5 ELECCIONES DE MITACA, ¿CAMBIO DE PRINCIPIOS?.....  | 63         |
| <b>CAPÍTULO II.....</b>  | <b>75</b>  |
| <b>2 DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL A LA LUCHA DE LOS DESCALZOS, UNA NUEVA FORMA DE EDUCACIÓN SE ABRE CAMINO CON EL ROMPIMIENTO DEL CERCO.....</b> | <b>75</b>  |
| 2.1 UN PUEBLO EDUCADO ES UN PUEBLO REVOLUCIONARIO: EL PARO ESTUDIANTIL DE 1971 .....   | 75         |
| 2.2 EL AISLAMIENTO EN LAS CAPITALES TRANSFORMA A LOS ESTUDIANTES EN CAMPESINOS .....   | 89         |
| 2.3 LA BÚSQUEDA DE UNA CULTURA NACIONAL .....  | 93         |
| <b>CAPÍTULO III.....</b>   | <b>110</b> |
| <b>3 LAS NECESIDADES DE LA HISTORIA Y LA MEMORIA EN EL AULA DE CLASES.....</b>   | <b>110</b> |
| 3.1 LA ESCUELA Y SU PAPEL DEMOCRATIZADOR .....   | 113        |
| 3.2 HEGEMONÍA: DEL AULA DE CLASES A LA SOCIEDAD .....  | 119        |
| 3.3 EL SUJETO DE LA HISTORIA, Y SU RE-SIGNIFICACIÓN EN EL AULA DE CLASES .....   | 125        |
| 3.4 LA MEMORIA HISTORIADA Y EL SENTIDO DE PERTENENCIA A UNA SOCIEDAD.....  | 131        |
| <b>EPÍLOGO .....</b>   | <b>139</b> |
| <b>DE LA HISTORIA VIVIDA A LA MEMORIA HISTORIADA .....</b>   | <b>139</b> |
| DE LA REESCRITURA DEL PASADO .....   | 139        |
| DE LAS PROTESTAS ESTUDIANTILES DE 1971 A LAS MANIFESTACIONES DE LA MANE EN 2011.....   | 141        |
| <i>¿Qué papel juega la memoria?</i> .....  | 145        |
| <b>CONCLUSIONES.....</b>   | <b>148</b> |
| <b>ANEXOS .....</b>  | <b>153</b> |
| <b>4 MAPAS, GRÁFICOS, ILUSTRACIONES.....</b>   | <b>153</b> |

|  |   |            |
|--|---|------------|
| 4.1  | MAPA 1: ÁREAS DE INFLUENCIA Y FOCOS DEL MOEC 7 DE ENERO ..... | 153        |
| 4.2  | OLEOS, DIBUJOS Y LITOGRAFÍAS.....                             | 154        |
| 4.2.1  | <i>Imagen 1</i> .....   | 154        |
| 4.2.2  | <i>Imagen 2</i> .....   | 154        |
| 4.2.3  | <i>Imagen 3</i> .....   | 155        |
| 4.2.4  | <i>Imagen 4</i> .....   | 155        |
| 4.2.5  | <i>Imagen 5</i> .....   | 156        |
| 4.3  | OBRAS DE TEATRO.....  | 156        |
| 4.3.1  | <i>Imagen 6</i> .....   | 156        |
| 4.3.2  | <i>Imagen 7</i> .....   | 157        |
| 4.3.3  | <i>Imagen 8</i> .....   | 157        |
| 4.3.4  | <i>Imagen 9</i> .....   | 158        |
| 4.4  | FOTOGRAFÍAS Y MOVILIZACIONES .....                            | 158        |
| 4.4.1  | <i>Imagen 10</i> .....  | 158        |
| 4.4.2  | <i>Imagen 11</i> .....  | 159        |
| <b>FUENTES .....</b>   |   | <b>160</b> |
| BIBLIOGRAFÍA.....  |   | 160        |
| TESIS Y TRABAJOS DE GRADO .....                              |   | 168        |
| INFORMES GUBERNAMENTALES Y DE ORGANISMOS MULTILATERALES..... |   | 169        |
| ENTREVISTAS*.....  |   | 170        |
| PERIÓDICOS Y REVISTAS .....                                  |   | 171        |
|  | <i>El Espectador (periódico)</i> .....                        | 171        |
|  | <i>Frente de liberación (periódico)</i> .....                 | 171        |
|  | <i>Semana (revista)</i> .....                                 | 171        |
|  | <i>Selecciones del Reader's Diggest (revista)</i> .....       | 171        |
|  | <i>El Tiempo (periódico)</i> .....                            | 172        |
|  | <i>Tribuna Roja, (Periódico, 1971-2011)</i> .....             | 172        |
| MANUSCRITOS Y DOCUMENTOS INÉDITOS .....                      |   | 174        |

## **Listado de abreviaturas**

ANAPO: Alianza Nacional Popular

ANUC: Asociación Nacional de Usuarios Campesinos

AUDESA: Asociación Universitaria de Santander

CIA: Central de Inteligencia Americana

CONPES: Consejo Nacional de Política Económica y Social

CSTC: Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EPL: Ejército Popular de Liberación

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FED: Frente de Estudiantes Demócratas

FEDETAV: Federación de Trabajadores del Valle del Cauca

FUAR: Frente Unido Armado Revolucionario

FUN: Federación Universitaria Nacional

FUP: Frente por la Unidad del Pueblo

ICFES: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior

IES: Instituciones de Educación Superior

JUCO: Juventud Comunista (órgano juvenil del PCC)

JUPA: Juventud Patriótica (órgano juvenil del MOIR)

KOMMINTERN: Abreviatura que quiere decir “Tercera Internacional Comunista”

MAC: Movimiento Amplio Colombiano

MANE: Mesa Amplia Nacional Estudiantil

MOE: Movimiento Obrero Estudiantil

MOEC- 7 de Enero: Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, 7 de Enero

MOIR: Movimiento Obrero Independiente Revolucionario

MRL: Movimiento Revolucionario Liberal

PCC: Partido Comunista de Colombia

PCdC-ML: Partido Comunista de Colombia- Marxista leninista

SUE: Sistema Universitario Estatal

TAR: Trabajadores del Arte Revolucionario

UDEA: Universidad de Antioquia

UIS: Universidad Industrial de Santander

UNAL: Universidad Nacional de Colombia

UNIVALLE: Universidad del Valle

UNO: Unión Nacional de Oposición

## Introducción

Cuando hablamos de las izquierdas en América Latina estamos entablando un diálogo con el pasado reciente, polarizado y violento, del continente. Los relatos que de aquí se desprenden –que se pierden en las postrimerías del siglo XIX– aparecen con fuerza a mediados del siglo XX en donde algunos sucesos marcan la historia de los pueblos ubicados entre el río Bravo y la Tierra del Fuego. Es así como recordar hechos tan traumáticos como la Revolución Mexicana o la toma de La Habana por el pueblo cubano encabezado por Fidel Castro y otros líderes, marcaron épocas y construyeron hitos, compuestos de ecos y voces cantantes que auguraban un mejor futuro a quienes fuesen capaces de sobreponerse a la eterna historia de dependencia y dominación a la que parecen estar condenadas estas tierras.

El primer redoble, consecuencia de los hechos acaecidos en Cuba el 1 de enero de 1959, fue el levantamiento de un movimiento estudiantil en la aislada Colombia<sup>1</sup> apenas una semana después de la toma del poder en La Habana. Este levantamiento encabezado por Antonio Larrota, un santandereano estudiante de economía en la Universidad Nacional, líder de las protestas contra el alza del transporte en Bogotá y presidente de la Federación Universitaria Nacional (FUN) construyó, sobre la base de los estudiantes principalmente y de algunos proletarios, del Movimiento Obrero Estudiantil (MOE) que reivindicaba las banderas antiimperialistas de Castro en quien además vio un referente de cómo debía llevarse a cabo la revolución en Colombia. Emulando las tácticas y discursos de Castro, Larrota, junto a otros dirigentes estudiantiles, se levantaron en armas en el violento<sup>2</sup> país

---

<sup>1</sup> Un presidente colombiano Alfonso López Michelsen (1974-1978) llamaba a su país “El Tibet de América” por el aislamiento en que se encontraba la república en materia económica, política y cultural respecto al resto del continente.

<sup>2</sup> Colombia recibió al siglo XX con la llamada “Guerra de los Mil Días” (1899-1902) que dio paso a una serie de gobiernos conservadores en un periodo histórico conocido como la “Hegemonía Conservadora” (1886-1930), donde todos los presidentes fueron conservadores, pero su gabinete era repartido entre miembros del partido conservador (el gobernante) como el Liberal (el opositor).

Con la crisis desatada por la masacre de las bananeras (1928) y la llegada de los liberales al poder con Enrique Olaya Herrera (1930-1934) se da otro periodo de agitación social que se agrava con la “Revolución en Marcha” de Alfonso López Pumarejo y los procesos de recuperación, distribución u ocupación de tierras de esta década, lo que desencadenó levantamientos y sublevaciones civiles en diferentes regiones del país, polarizando aún más a la población colombiana entre los partidos Liberal y Conservador que tenían al país al borde del colapso para cuando el 9 de abril de 1948, día del asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán, ya estaban dadas las condiciones internas para un periodo de recrudescimiento de la violencia que desembocó en el Frente Nacional (1958-1974), que fue un periodo de reparto burocrático en partes iguales de las

cafetero, queriendo calcar sobre el territorio nacional las tácticas que llevaron a Fidel Castro a la toma del poder.

La revolución cubana se presentó de forma idealizada a los jóvenes universitarios de la segunda mitad del siglo XX en una Colombia que no se había recuperado de la guerra civil de 1948-1953,<sup>3</sup> cuyos principales líderes ya se habían transformado en leyendas que pasaban de boca en boca en un país en donde la palabra escrita se limitaba a las cabeceras municipales, siendo la república para la década de los cincuenta predominantemente rural. Son los relatos heroicos los que nos recuerdan a “Desquite”, “Sangre Negra”, “Efraín González”, o a “Guadalupe Salcedo”. Estas historias nos muestran un Estado que ha cimentado el conocimiento de su pasado reciente al pulso del sanguinarias acciones así como de un valiente heroísmo (el paso de ser un asesino a ser un héroe cambia dependiendo de quién cuente la historia) puede ser acusado a innumerables personajes, cuyos nombres cambian de región en región y que como rasgo característico solamente tienen el haber nacido en el mismo país.

Es por esto que en una nación fragmentada como Colombia, la oralidad necesariamente tiene que acompañar las cifras económicas y sociales para poder acercarse a la realidad del país, ya que estos personajes han ayudado a formar el presente de la república, a veces de forma más decisiva y profunda que los ministros y presidentes de turno con quienes guardan una gran diferencia, pues los “bandidos” no cuentan con registros escritos más allá de los informes policiales que relatan su accionar. La forma de conocer su historia tiene que complementarse con la oralidad, para así poder desarrollar una historia en el sentido de lo sugerido por Walter Benjamin en su Tesis XII, en donde se puedan comprender que las turbulencias de los procesos históricos son inspiradas por la memoria viva, inmediata, y a esta solamente se puede acceder a través de la oralidad.<sup>4</sup>

---

diputaciones y cargos de libre nombramiento, así como del ejecutivo cada cuatro años entre liberales y conservadores; este proyecto surgió con el fin de garantizar la estabilidad del país y apaciguar los caldeados ánimos políticos.

<sup>3</sup> Las estimaciones de comienzos y final de estos acontecimientos acá señalados cuyo inicio arbitrariamente se impone en el 9 de abril de 1948 –y que se retoma en este trabajo– varían según los estudios; sin embargo, la fecha simbólica del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán sirve como fecha del recrudecimiento del conflicto que venía fraguándose años atrás.

<sup>4</sup> BENJAMIN, Walter, *tesis XII*. En BENJAMIN, Walter, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.

Colombia con sus problemas de regionalismo, de pobreza, de subdesarrollo en sus medios de producción, de acumulación de la tierra en unos pocos propietarios<sup>5</sup> que se han aprovechado del poco conocimiento que hay del país y una política interna poco dada a repartir la riqueza,<sup>6</sup> la violencia en este país ha dejado como consecuencia un lindero lleno de cadáveres en donde ha habido reivindicaciones que intentaron cambiar este orden de cosas. El miedo a lo opuesto, a lo desconocido, a lo “otro” que aparece en tiempos de crisis para amenazar la estabilidad del Estado recibe entonces el calificativo de bárbaro, incivilizado y bandido para que finalmente, en el discurso de la guerra fría, que es el que nos ocupa en esta investigación, el bandido sea llamado *comunista*.

Así, Larrota pensó hacer de los Andes colombianos la nueva Sierra Maestra aplicando tácticas foráneas, producto del desconocimiento de la realidad nacional. Colombia se alzó pues como un país desconocido para nacionales y extranjeros (y hacemos esta aclaración pues la consideramos fundamental para dar a entender las propuestas que presentamos), para acercar a los lectores de estas páginas a un capítulo poco conocido de las izquierdas en el continente: el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR) de Francisco Mosquera Sánchez.

¿Cómo se puede emparejar este objeto de estudio –que está además vivo– con un ejercicio de análisis del problema de la educación en el aula y que tiene al maestro como protagonista? Las conexiones no son sencillas; sin embargo, hemos encontrado un puente que sirve como hilo conductor entre estos dos presupuestos del relato de los militantes y sobre la base de su experiencia comprender cómo se desprende una nueva idea de Democracia en oposición a un infructuoso levantamiento armado como el adelantado por el MOE de Larrota. De los recuerdos de quienes vivieron este proceso se inicia una nueva manera de comprender este periodo y de las conclusiones que de ahí se extraen se pueden aportar experiencias para iniciar una construcción de un modelo particular de ciudadanía,

---

<sup>5</sup> Según los investigadores Ana María Ibáñez y Juan Carlos Muñoz “En el 2000, el 75,7% de la tierra (en Colombia) estaba en poder del 13,6% de los propietarios, mientras que para el 2010 estas cifras aumentaron a 77,6% y 13,7%, respectivamente” en: IBÁÑEZ, Ana María y MUÑOZ, Juan Carlos, “La persistencia de la concentración de la tierra en Colombia: ¿Qué pasó entre 2000 y 2010?”, En *Notas de Política*, 9, 2011.

<sup>6</sup> El *Pacto de Chicoral* (1972), muestra la que sería la política general de tierras desde el gobierno de Misael Pastrana Borrero hasta la fecha final del estudio en 1976, al tiempo que este “pacto” muestra el posterior acaparamiento que de las tierras se haría. Los años siguientes a Chicoral se caracterizarían por presentar una tendencia a la acumulación de la tierra que afectaría profundamente al campo colombiano durante décadas.

pues las personas que tuvimos oportunidad de entrevistar apostaron por hacer de sus trayectorias de vida política un proceso integral en el que se resignificó la lucha por una educación a los sujetos a través de su presente construido éste a razón de su memoria, y desde allí hacer valer un nuevo proceso de educación que combinó una novedosa forma de enseñanza a través de los educadores descalzos y una defensa de la educación formal que a diferencia de la tradicional, esta educación que proponían los militantes del MOIR debía ir encaminada a romper la larga historia de dependencia cultural y científica que a su juicio había padecido Colombia hasta ese entonces. Como vemos se trata de una lucha fundada de nuevo en la memoria.

La forma como se asume una posición de reivindicación de la educación, como una necesidad del hombre para participar de una nueva construcción de un modelo de ciudadanía alternativo, como el estudiado en esta propuesta, deberá entonces construirse como un intelectual que se relaciona con su medio histórico y a través de él encontrar en las experiencias de la memoria la manera de generar procesos de educación que hallen una forma natural en que los estudiantes se relacionen con el pasado, el rescate de la memoria (más que la promesa de un futuro alentador) es el aliciente principal para emprender un nuevo proceso de educación en la sociedad.

Para esto el desarrollo de los conceptos de memoria, en el sentido de Benjamin en donde se aboga por su cuidado, rescate y se dimensiona como el elemento estructurador de las relaciones sociales y principal motor de los hombres para emprender una tarea; y ciudadanía, tal y como es desarrollada por Henry Giroux, quien la emparenta con los sujetos que a la luz de la historia asumen un papel político transformador dentro de la democracia, serán los que doten de sentido un proyecto de Enseñanza de la Historia en donde congenien la necesidad de estudiar el pasado para crear un sentido de pertenencia que logre ayudar en la transformación de los individuos en sujetos que entienden su devenir histórico y espacial frente a los embates homogeneizadores del neoliberalismo, es decir que dote a los sujetos de una historicidad consciente.

### **Estructura de la investigación**

A continuación mostraremos la composición capitular de la cual consta esta tesis, dividida en seis apartados: introducción, en donde presentamos la metodología, los principales conceptos a trabajar y que son orientadores de la investigación; en el primer capítulo llamado “Las dificultades de crear un auténtico partido revolucionario” presentamos el desarrollo del MOE y los principales levantamientos foquistas orquestados por esta guerrilla, así como sus contactos a nivel internacional, el contexto en que se desarrolló su actividad y las causas de su desarrollo y fracaso militar en donde intentamos plantear una visión crítica de la evolución de dicho grupo en su transformación de ser un movimiento estudiantil a volverse clandestino y su posterior vinculación con reductos de la antigua violencia liberal- conservadora de la mitad del siglo XX. Este periodo de estudio atraviesa por una importante coyuntura hacia el año de 1965, cuando Francisco Mosquera rompió con la dirección de la guerrilla por su aventurerismo y corrupción, por lo que salió exiliado hacia Medellín donde se vincula en otra forma de trabajo político cuyo proceso de autocrítica desembocó en la transformación hacia el MOIR, que comenzó siendo una central sindical pero que atravesó por una transformación hasta llegar a ser un partido político que en 1971 dirige el movimiento estudiantil más importante de Colombia hasta ese entonces y participa en elecciones en el año de 1972.

En el segundo capítulo titulado “Del movimiento estudiantil a la lucha de los descalzos, una nueva forma de educación se abre camino con el rompimiento del cerco” desarrollamos la visión que desde el MOIR se tiene sobre la educación formal e informal, y reconstruimos una parte sustancial de lo que fue su vida cultural y las formas de educación política a través de la práctica desarrollada por sus militantes descalzos en diferentes regiones de Colombia. Atravesaremos entonces el proceso histórico por medio del cual el MOIR pasa de ser una confederación de sindicatos que sale debilitada de un paro nacional en 1970 y pasa a ser la principal fuerza estudiantil en 1971, y cómo un buen número de estudiantes –egresados de las universidades– o aún sin concluir sus estudios se fueron a las ciudades intermedias, atosigados en sus lugares de origen en muchos casos por otras tendencias de la izquierda colombiana, que en el marco de la guerra fría, reprodujeron en este país sudamericano las grandes disputas entre tendencias a nivel mundial (principalmente auspiciadas por la Unión Soviética, China y Cuba) lo que llevó al MOIR a redimensionar su accionar político.

Es en este capítulo donde desarrollamos a profundidad la problemática estudiantil de 1971 y las formulaciones sobre la función de la universidad y las características que esta deberá tener para ser considerada al servicio de los intereses “nacionales y populares”, así como el desarrollo que el arte y el teatro tienen en la propagación de una cultura propia, y las necesidades de la alfabetización para crear un pueblo educado que pudiera relacionarse de diferente forma en un plano político y entablar así una transformación de los medios de producción en donde se obtenga una nueva relación de los hombres con su medio y entre sí, esto es un cambio en la forma en que se entiende la democracia.

En el tercer capítulo titulado “Las necesidades de la Historia y la Memoria en el aula de clases” intentaremos recapitular los conceptos que hemos desarrollado a lo largo de la investigación, enfocándonos en los problemas que encarna la memoria con la democracia y contrastamos las dificultades que estos presentan a la hora de pensar los procesos de construcción política, y cómo la Historia y la Memoria son substanciales en la formación de ciudadanía. El trasegar de este apartado nos llevará por una discusión que parte paralela con el discurso de la modernidad y su refriega constante con la dimensión de democracia construida desde la hegemonía, desde los “vencedores de la historia” –como lo señala Benjamin– hasta aterrizarla en una discusión sobre la utilidad y la vigencia de la Enseñanza de la Historia en Colombia, consecuencia de la supresión de las clases del currículo que se imparte en las instituciones oficiales de este país, en donde afirmamos que esta eliminación acarrea graves problemas en la construcción de un modelo de ciudadanía y que ha generado una amnesia colectiva que tiene repercusiones graves en el entendimiento de la sociedad como comunidad.

Finalmente en un epílogo llamado “De la historia vivida a la memoria historiada” retomamos la discusión sobre el olvido y la amnesia colectiva que veníamos trabajando desde el tercer capítulo y lo llevaremos a la necesidad de resignificación de las luchas colectivas del pasado para poder entender el desarrollo histórico del presente, emparejando situaciones como la del movimiento estudiantil colombiano de 1971 con el paro estudiantil de 2011 liderado por la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, sorteando con cuidado el anacronismo implícito en la tentación de calcar dos procesos históricos separados por 40 años de diferencia, sí se puede en cambio entender la afirmación de Benjamin cuando invita a estudiar los procesos del presente a la luz de las resignificaciones del pasado, de igual

forma en que la posición que el MOIR sentó contra la lucha armada en los años estudiados cobran inusitada validez hoy cuando el país se prepara para poner fin a una cruenta guerra civil de más de cincuenta años. ¿Se puede hablar de aprendizaje histórico? De ser así ¿cómo deberá ser enseñado? Y la pregunta más desconcertante ¿en dónde se enseñará si la asignatura que debe de cubrir este problema la de historia ha sido suprimida de las aulas?

Las conclusiones girarán entonces en torno a estas preguntas en relación con la memoria. El resultado que se obtiene de esta investigación planteará una reflexión en torno a la inevitabilidad de *las leyes de la historia*, de si la lucha armada, de si la privatización de la educación, de si el cambio de un proceso de construcción de democracia por uno de libre mercado son consecuencia inevitable del momento en el que se está viviendo o si hay posibilidad de elegir entre varios caminos. La lectura benjamiana que proponemos entonces pretende abrir posibilidades de elegir un futuro diferente, pero también de escoger otras fuentes y documentos para realizar interpretaciones divergentes del pasado.

### **Objetivo general**

Demostrar que a través del estudio de la historia del MOEC- MOIR se puede establecer un proceso de aprendizaje histórico que sea útil a la hora de redefinir el modelo de ciudadanía y de democracia en Colombia.

### **Objetivos específicos**

- Señalar que el proceso de construcción, desarrollo y disolución del MOEC 7 de Enero se enfrentó a tropiezos y errores que recrudecieron la violencia en Colombia por un desconocimiento profundo de las condiciones del país.
- Demostrar que el proceso iniciado como disidencia dentro del MOEC 7 de Enero hasta la política de Pies Descalzos respondió a una lectura diferente del pasado –y con ello del presente de Colombia– que permitió desarrollar un accionar político diferenciador y con ello pensar en un modelo de democracia diferente para el país.
- Poner de manifiesto que la creación de un modelo de democracia tiene que cimentarse en un modelo de ciudadanía diferente y que este tiene que estar

justificado en una comprensión del pasado que ayude a resolver los compromisos políticos de la sociedad.

### **Metodología y conceptos**

El punto de partida para desarrollar el apartado metodológico de esta investigación será la construcción de la experiencia histórica como una consecuencia de la memoria.

Para esto es importante tomar una serie de definiciones conceptuales sobre los elementos eje de la propuesta para generar una historia significativa: por un lado la reivindicación de la construcción de las fuentes sobre la base de preguntas y no al contrario, a la manera descrita por Eric Hobsbawm quién argumenta contra la construcción positivista de preguntas pues para él, el historiador que pretende hacer una historia de la sociedad y “desde abajo” deberá invertir la formulación de la cuestión pues “la mayoría de fuentes correspondientes a la historia de los de abajo sólo han sido reconocidas como tales fuentes porque alguien ha hecho una pregunta y luego se ha puesto a buscar desesperadamente la manera –cualquier manera– de responder a ella.”<sup>7</sup> Continuando con la misma aseveración Hobsbawm dice que “no podemos ser positivistas y creer que preguntas y respuestas surgen de modo natural del estudio del material. Generalmente no hay material hasta que nuestras preguntas lo hayan revelado.”<sup>8</sup>

Así, de esta manera el capítulo 1 y 2 de esta tesis se construyeron bajo el presupuesto de encontrar documentos que se ajustaran a las preguntas pensadas desde el principio de la investigación, a la construcción de una decisión política que constituiría un viraje histórico único en su tipo y que demostrará el fracaso militar de los intentos del MOEC y el profundo desconocimiento que del país tenían los dirigentes de esta guerrilla, así como señalar el proceso de transformación en MOIR y su desarrollo como partido político democrático. Las disyuntivas políticas generales de la época así como los hechos ligados a la coyuntura internacional no serán descritos a profundidad, en su debido caso se harán menciones precisas y se remitirá puntualmente a la bibliografía auxiliar por la que nos hemos orientado para escribir nuestras conclusiones.

---

<sup>7</sup> HOBBSAWM, Eric, *Sobre la historia*, Editorial Crítica, Barcelona, 1998, p. 208.

<sup>8</sup> HOBBSAWM, *Sobre la historia*, p. 209.

Las dificultades que se derivan de esta forma de tratar las fuentes en esta investigación nos han llevado a utilizar conceptos de la ciencia política (democracia, hegemonía) , la filosofía (clase, conciencia) y la economía (medio de producción) para poder definir los marcos generales del proceso de escritura de la historia de un grupo político que no se encuentra dentro de los libros oficiales pero cuyas experiencias con seguridad nos ayudarán a entender varias páginas de la contemporaneidad de Colombia y Latinoamérica.

Siguiendo este planteamiento, vale la pena hablar sobre los procesos de experiencia-aprendizaje enfocados a la necesidad de enseñar historia y argumentar su necesidad para la sociedad. Por ejemplo, una de las hipótesis que esta investigación se traza es demostrar la inviabilidad de calcar procesos políticos de otros lugares bajo la excusa pingüe del materialismo histórico o dialéctico, que veía de forma mecánica el desarrollo social de la humanidad, lo que llevó a muchos movimientos a copiar modelos ajenos a la realidad que los concebía. Engels se refería a esta situación de la siguiente manera: “Nuestra concepción de la historia no es ningún instrumento de construcción a la hegeliana, sino que es, ante todo, una instrucción en y por medio del estudio”.<sup>9</sup> Es decir, por medio del entendimiento de la realidad material del momento y del lugar, un preámbulo de lo que debe ser el estudio de la Historia, planteamiento que es concordante con el esquema estructural de la Historia de la Sociedad<sup>10</sup>.

El aporte de este señalamiento a la necesidad de estudiar historia en una sociedad radica en el hecho de la imposibilidad de copiar mecánicamente procesos históricos bajo el argumento teleológico, desarrollado por pensadores como el italiano Enrico Ferri, quién construye un puente entre el determinismo spenceriano<sup>11</sup> y el materialismo histórico

---

<sup>9</sup> ENGELS, Friedrich, *Carta a Paul Ernest*, 1890.

<sup>10</sup> HOBBSWAM, Eric, *Marxismo e Historia Social*, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, 1983, pp. 27-28.

<sup>11</sup> Herbert Spencer (1820- 1903) fue un polímata británico que desarrolló teorías evolucionistas aplicadas y derivadas no solamente de la biología sino que intentó aplicarlas para explicar el desarrollo cultural, económico y ético de todas las sociedades.

marxista, llegando a afirmar que la instauración del socialismo hace parte del desarrollo natural de las sociedades.<sup>12</sup>

Argumentando contra este tipo de aseveraciones científicistas esta investigación tiene sentido en su problematización teórica, pues hay postulados que por presumir de científicos terminan por negar la crítica y el debate; en la medida que permitamos demostrar en esta tesis que el estudio de la Historia es fundamental para cambiar este tipo de percepciones en la sociedad, hallaremos nuestro nicho de discusión. A semejanza de lo señalado por Benjamin en sus tesis número I y X, donde se recomienda el estudio profundo de la historia para evitar caer en el error de ver en el pasado una senda de progreso que se proyecta infinitamente hacia el futuro, siendo que, por el contrario, es este desarrollo positivo una falacia, pues en las luchas y procesos pasados no hay sino una estela infinita de perdedores, opacados y ninguneados por los vencedores de las luchas sociales que les han dejado sin memoria, que les han estigmatizado y condenado al olvido.

¿Cuál es el problema de la pérdida de la memoria en una sociedad y qué deber debe tener la educación frente a la memoria? Para Walter Benjamin la importancia de la memoria es capital para poder erigir una sociedad democrática, en la que el respeto por la cultura, la individualidad de los hombres se expresa en su derecho a la pertenencia a un pueblo identificado por los relatos de resistencia que logran unificar a la población y dotarlos de un sentido colectivo, esto es, vivir en comunidad. De la relación entre Historia, como un estudio minucioso del pasado, y Memoria (experiencia vivida), deviene entonces un vínculo entre teoría y práctica que permitirá enseñar lo pasado en relación con la construcción de un presente, reescribir lo sucedido para resignificar una posibilidad del futuro.

Como la presente investigación, y no consideramos necesario hacer de nuevo otra claridad sobre el tema, está enmarcada dentro de la amplia tradición marxista creemos que vale la pena señalar que desde el materialismo histórico se siente la incompatibilidad con las afirmaciones de corte reduccionista que desde diferentes escuelas –como la citada de Enrico Ferri– o la escuela soviética del estalinismo que intentan reducir el vasto legado

---

<sup>12</sup> LOWY, Michael, *Walter Benjamin: alerta de incendio*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 118.

histórico del marxismo a una serie de fórmulas matemáticas. Nuevamente Engels se refería a esta situación en una carta a Konrad Smith en donde decía textualmente que “la concepción materialista de la historia tiene muchos partidarios, a quienes sirve de excusa para no estudiar Historia”<sup>13</sup> Ahora ¿qué podemos extraer de esta afirmación? que la falta de conocimiento de las condiciones históricas concretas de Colombia llevó al MOEC a un fracaso militar y político rotundo. De entrada no sobra decir que es osado plantearse esta conclusión, sin embargo intentaremos sostenerla partiendo de las preguntas que hemos venido presentando a lo largo del capítulo para argumentar con hechos y documentos lo que aquí se señala.

Por una parte como señalamos al principio de este apartado metodológico las fuentes son difusas, casi todas concernientes a entrevistas y periódicos mientras que la llamada “bibliografía secundaria” sobre el tema del MOEC- MOIR es reducida, los trabajos por los que nos orientamos en varios puntos clave fueron principalmente la tesis para obtener el grado de maestro presentada por José Abelardo Díaz en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá; otras dos de licenciatura, una en la Universidad de Antioquia, Sede Medellín por Esteban Morales Estrada y otra en la Universidad Javeriana de Bogotá por Ricardo Franco Mendoza; así como las investigaciones de Miguel Ángel Urrego Ardila en varios trabajos que tratan la misma temática, principalmente en *La Historia del Maoísmo en Colombia, del MOEC al MOIR/PTC (M) 1959- 2015*,<sup>14</sup> así mismo unos u otros rotativos y fuentes impresas nos han servido para clarificar elementos de la época y claro –cómo no– un buen número de especialistas que trabajaron el periodo estudiado y que sirven para ayudar a contextualizar la investigación quienes se irán citando a lo largo de esta tesis.

Sin embargo, la oralidad y un manuscrito que nos fue dado por un testigo presencial de los hechos, texto que abarca de la época que abarca desde la fundación del MOE, su conversión en MOEC y su transición hacia el MOIR ha resultado absolutamente esclarecedor. Dicho borrador que está a la espera de mejores tiempos titulado *En el umbral*

---

<sup>13</sup> ENGELS, Friedrich, *Carta a Konrad Smith*, 1890.

<sup>14</sup> La referencia completa a dichos trabajos aparecen a lo largo de la investigación así como en la bibliografía al final del texto.

nos fue facilitado por Gabriel Fonnegra<sup>15</sup>, a raíz de unas entrevistas que tuvieron lugar en Bogotá entre julio y agosto de 2014. Este documento sin embargo adolece de muchas de las formas que los historiadores tenemos por oficio, contrastación de fechas y lugares, nombres, muchos de ellos perdidos en el tiempo y que en muchos casos nos ha sido imposible verificar por lo que en la narración del primer y segundo capítulo –en los lugares más oscuros y más atacados por el olvido– citamos los problemas de contrastación o dejaremos un vacío a la espera de que en una investigación futura nosotros, o alguien más habilidoso para la contrastación de fuentes, pueda llenar estos silencios.

Así mismo, pese a los problemas presentados, hemos podido dar con muchos otros documentos y testimonios valiosos e inéditos, que nos han servido para continuar con el relato que pretendemos presentar a la comunidad científica de Latinoamérica, tesis que en buena medida se ha acercado bastante a las conclusiones esperadas. Del mismo modo en el uso de los medios electrónicos que hemos tenido a nuestro alcance, así como la consulta de bases de datos de universidades en Colombia, México y Estados Unidos que han facilitado el desarrollo del trabajo.

Otro de los métodos de investigación que hemos abordado es la historia oral, en la necesidad de emparejarlo como una de las formas de transmisión de la memoria, por lo que es materia obligada para el historiador que se ocupe del estudio de los años recientes, así como para implementar un proceso de enseñanza-aprendizaje que respete los saberes de los participantes de la historia, esto es de los entrevistados. La doctora Graciela de Garay afirma que “No reconocer la importancia de la Historia Oral sería el equivalente a no ver la importancia de la enseñanza de la Historia en el aula”.<sup>16</sup> Este tipo de investigación conlleva riesgos, entre ellos el más evidente es el de interpretar situaciones que nunca fueron descritas, llevando a que la voz del entrevistado pueda quedar atrapada dentro del entrevistador y por otra parte que la memoria cambia con el pasar del tiempo pues una

---

<sup>15</sup> Abogado, editor y gramático colombiano nacido en Medellín, es autor del texto *Gramática Simpática* editado por Panamericana en el año 2000. Tuvo su primer contacto con el MOEC hacia finales de la década del sesenta y acompañó todo el proceso que devino en la fundación del MOIR hasta el día de hoy.

<sup>16</sup> GARAY, Graciela de, *La historia con micrófono, textos introductorios a la historia oral*, Ciudad de México, Instituto Mora, 1994.

persona adapta los recuerdos que se forma del pasado para lograr una sola voz con su idea que se tiene del presente.<sup>17</sup>

¿Cuál sería el deber del historiador entonces? Creemos en la afirmación de Hobsbawm a la hora de afrontar esta situación, confiando su resolución al juicio del profesional señalando que:

[...] nuestro criterio para juzgar a las fuentes orales son casi exclusivamente instintivos o no existen. O bien parece correcto o no lo parece. Por supuesto, también podemos cotejarlo con alguna fuente independiente verificable y aprobarlo porque dicha fuente lo confirma. Pero esto nos acerca más al problema crucial, que consiste en saber qué podemos creer cuando no hay ninguna posibilidad de cotejar la información que tenemos.<sup>18</sup>

El modelo de entrevistas utilizado ha sido libre en el cuál cada entrevistado ha respondido de acuerdo a sus intereses y con unas pocas preguntas conductoras que lograran dirigir la entrevista para obtener un resultado que se mostrara a gusto para las dos partes,<sup>19</sup> que en algunos casos permitió conocer más a fondo la realidad personal que vivieron quienes participaron de los hechos estudiados, llevando con eso a tener un punto de mira más amplio a la hora de escribir algunos apartados de esta investigación.

¿Cuál sería entonces el aporte de la historia oral para la construcción de la historia de un partido político? Para Hobsbawm “las personas corrientes recuerdan los acontecimientos de manera diferente a lo que sus superiores piensan que deberían recordar”,<sup>20</sup> de esta forma se puede profundizar en la recuperación de unos hechos de los que se dispone escasa documentación, y así poder esclarecer procesos históricos para realizar una escritura de la historia del tiempo presente.<sup>21</sup>

---

<sup>17</sup> Esta discusión es tratada en: TRAVERSO, Enzo, La historia como campo de batalla, interpretar las violencias del siglo XX, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011. ; TRAVERSO, Enzo, “Historia y Memoria”, En FRANCO, Marina y LEVÍN, Florencia, Historia reciente, un campo en construcción, Argentina, Paidós.

<sup>18</sup> HOBSBWAM, *Sobre la Historia*, p. 210.

<sup>19</sup> DE GARAY, Graciela, “La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?” En *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, p. 84.

<sup>20</sup> HOBSBWAM, *Sobre la Historia*, p. 210.

<sup>21</sup> TRAVERSO, “Historia y Memoria”, p. 72.

Las fuentes utilizadas en el segundo capítulo que concierne al desarrollo del MOIR en el periodo de 1969-1976 incorpora, junto a los testimonios de los actores entrevistados los documentos materiales o escritos tipo periódico, panfletos, murales, litografías y hasta obras de teatro, con el objetivo de evaluar el impacto que las políticas educativas y sociales desarrolladas por este grupo tuvieron en la población a la que estaba dirigido su esfuerzo. La propuesta metodológica del primer y segundo capítulos radica por lo tanto en estudiar este vínculo constante del presente con el pasado a través de las entrevistas hechas y del texto construido viendo, por una parte, las implicaciones sociales que trae para una sociedad el manejo del pasado reciente a través de la oralidad y una presentación de una historia de la sociedad en el sentido definido por Eric Hobsbawm en donde los hechos resulten ordenados en un modelo determinado construido a partir de un esquema general<sup>22</sup> que permita hacer confluir a los actores sociales estudiados<sup>23</sup> en una cronología<sup>24</sup>, un espacio y su relación esencial con la economía e indirecta con la cultura<sup>25</sup>, para lo cual se hace necesario entablar el diálogo entre disciplinas que aporten a fortalecer las preguntas del historiador que en la necesidad de explicar, argumentar los hechos del pasado a través de procesos continuos, de larga duración, permitirá romper la relación de dependencia frente al inmediatismo propuesto por la filosofía posmodernista.

Lo que se puede concluir entonces del aporte metodológico que brinda una investigación que parte de la historia de la sociedad, es la revalidación de un modelo general que permite enmarcar una historia particular, como la del MOEC-MOIR, en un universo de investigación mucho más amplio, como lo es el de la guerra fría y de la educación en Colombia. Esta tesis desemboca finalmente en una crítica frente a la ausencia de la asignatura de Historia en los planes de estudio curriculares de los colegios oficiales en Colombia por una medida de gobierno que está generando un problema grave de pérdida de memoria inmediata, lo que impide a los estudiantes entender el proceso que ha transcurrido para obtener los derechos que hoy en día se detentan como sociedad, y paralelo a ello el alto precio político que hay que pagar cuando se le quita el norte político a una sociedad,

---

<sup>22</sup> HOBSBWAM, *Marxismo e Historia social*, pp. 27-28.

<sup>23</sup> HOBSBWAM, *Marxismo e Historia social*, p. 31.

<sup>24</sup> HOBSBWAM, *Marxismo e Historia social*, pp. 30-31.

<sup>25</sup> HOBSBWAM, *Marxismo e Historia social*, p. 31.

situación que se presenta si se divorcia el estudio y conocimiento del pasado de la formación ciudadana.<sup>26</sup>

La enseñanza de la historia entonces tiene que venir acompañada de una experiencia que es una expresión del conocimiento, así algunos estudios históricos como el que el lector tiene en sus manos se construya en paralelo sobre los recuerdos de algunos protagonistas de la proceso histórico, que aunque podría parecer no esencial para los estudiantes, sí es importante en la medida que permita entender un proceso fundado en la memoria colectiva y que es funcional para entender y transformar el ahora, pues al salir al rescate de estas vivencias sí pueden acompañar la generación de un nuevo conocimiento que permita ubicarse políticamente en el presente. Aventurarse a emparejar las ideas para la significación de los hombres, desprendidas del estudio del pasado permite dilucidar un mejor futuro para la Historia y las ciencias sociales en general, esto es, como estudios aplicadas al cambio de la sociedad.<sup>27</sup>

La forma entonces de acercarse a estos problemas de la memoria y el olvido ya sea desde el materialismo antropológico de Marvin Harris quién hace un llamado a ver la Historia como una ciencia del hombre, de nuevo, como única posibilidad real de entender las causas que llevan (al hombre, en un sentido antropológico)<sup>28</sup> a *ser*, en respuesta a las aventuras posmodernas que no preguntan y por lo tanto no responden tampoco nada,<sup>29</sup> o en cuando a través de la publicación del *Ensayo sobre el conocimiento del hombre*, John Locke a fines del siglo XVII, planteaba la posibilidad de que hubiera tendencias universalistas que permitieran entender el comportamiento de las sociedades, anteponiéndose al determinismo desarrollista de Larmack, al determinismo geográfico de Leclerc y al desarrollismo de Herbert Spencer.

Así proponemos rescatar una forma de estudio que parta de lo universal para entender lo particular, de lo más complejo a lo más simple pues por todos nosotros es

---

<sup>26</sup> Ocasionalmente en artículos de prensa se ha consultado a distintos historiadores sobre la necesidad de reinstaurar las cátedras de historia en las aulas de clase en donde los consultados concuerdan unánimemente en los graves riesgos que conlleva el abandono de esta asignatura en los currículos oficiales. Véase: SEMANA, *La crisis de la historia*, marzo 24 de 2012; El Tiempo, *Historia la gran materia olvidada en las aulas*, agosto 31 de 2013.

<sup>27</sup> Esta idea es tomada de Carlos Pereyra en *Historia ¿para qué?*, y de Eric Hobsbawm en *Sobre la Historia*.

<sup>28</sup> La nota en paréntesis es nuestra.

<sup>29</sup> HARRIS, Marvin, *Antropología Cultural*, España, Alianza Editorial, 2009.

sabido que Carlos Darwin para plantear la base teórica de *El origen de las especies* partió de entender la anatomía del hombre para entender la del mono. De igual manera para entender el auge y hegemonía del neoliberalismo tenemos que retroceder unas décadas hasta encontrar el origen de este sistema y las alternativas democráticas que frente a él existen como lo es el movimiento estudiantil de 1971 que trabajamos en el segundo capítulo. Así, y solo así, el historiador podrá cumplir este requisito ético intrínseco a su profesión y es refutar *que todo siempre ha sido igual* ¿cuál es el elemento político que subyace a esta afirmación: dar esperanza de cambio a la sociedad, en el sentido ético que Hobsbawm señala cuando habla de que escribir historia desde la perspectiva marxista no solamente subyace un interés por entender el pasado, sino que hay una invitación a vislumbrar un futuro mejor a para la humanidad.<sup>30</sup>

Ante el panorama que hemos descrito, nosotros apostamos por una historia que logre converger a dos pensadores de la esfera marxista, Eric Hobsbawm y Walter Benjamin, del primero tomaremos la apuesta por una historia de la sociedad, por crear un esquema que permita entender un problema, como lo es el de la ciudadanía, la educación y la democracia en la propuesta política del MOEC- MOIR y su desarrollo histórico en la segunda mitad del siglo XX; por otra parte de Walter Benjamin tomaremos su propuesta dialéctica que busca sintetizar las luchas del pasado con la memoria para comprender y dar sentido al presente, que dota de sentido práctico a la teoría y la ve como un solo cuerpo en donde se abren posibilidades no solamente hacia el futuro sino también hacia el pasado, en donde se abre la posibilidad al historiador de escribir una nueva historia, sobre actores que no aparecen en los libros, que están dispersos y olvidados, Benjamin nos invita a la búsqueda de otra verdad que permite ver los problemas que aquejan a la sociedad en una mayor escala. Las tendencias universalistas sirven entonces para poder pensarnos una historia, a través de procesos de larga y mediana duración: lo que significa ver más allá de lo que las posibilidades de vida de las personas permiten, pues rara vez una persona llega a vivir un siglo, mientras los procesos históricos se pueden llegar a contar en cientos de años. El esfuerzo por sintetizar estas dos complejas teorías de la historia nos permite tender puentes hacia el pasado y ventanas hacia el futuro.

---

<sup>30</sup> HOBBSAWM, *Sobre la Historia*, p. 175.

## Capítulo I

### 1 Las dificultades de crear un auténtico partido revolucionario<sup>31</sup>

*Varias ventajas les proporcionó esta táctica (del Frente Nacional a las clases dirigentes) contra el pueblo: engañar a las masas perseguidas y masacradas con falsas palabras de convivencia y crear las condiciones para prolongar la dictadura bipartidista con sus viejas prácticas de pillaje, crimen y entrega de la riqueza nacional al imperialismo yanqui. Desmontaron la resistencia y burlaron las aspiraciones del pueblo colombiano. En ese momento comenzaron a surgir estas nuevas organizaciones revolucionarias, con la fundación del MOEC, el 7 de enero de 1959.*

Francisco Mosquera Sánchez<sup>32</sup>

El foco guerrillero Movimiento Obrero Estudiantil (MOE) fue fundado el 7 de enero de 1959 en el marco de unas protestas cívicas que se dieron en Bogotá por el *tarifazo*: un alza en los precios del transporte público para los habitantes de la capital –aumento que llegaba a superar un 150% de incremento por tarifa–.<sup>33</sup> Con su participación en el movimiento, Antonio Larrota estudiante de economía de la Universidad Nacional nacido en Piedecuesta (Santander) desde su posición como líder universitario logró vincular el movimiento

---

<sup>31</sup> Este subcapítulo está construido sobre la base de una serie de entrevistas y acorde con la estructura de los hechos sugerida por el abogado y gramático Gabriel Fonnegra, en una serie de conversaciones tenidas en Bogotá entre julio y agosto de 2014, así como de un manuscrito hecho por él mismo que recoge buena parte de los datos acá mencionados ¿y por qué no decirlo? Con una estructura que permite conocer de primera mano muchos de los hechos acá descritos. Ante la falta de fuentes secundarias este manuscrito cuyo primer encabezado lleva por título “En el Umbral” es el principal hilo conductor de la primera parte de este subcapítulo.

<sup>32</sup> MOSQUERA, Francisco; SÁNCHEZ, Ricardo y VIEIRA, Gilberto, *Colombia: tres vías a la revolución*, Bogotá, Círculo Rojo Editores, 1973.

<sup>33</sup> DÍAZ JARAMILLO, José Abelardo, “El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la Nueva izquierda en Colombia 1959 – 1969”, Tesis de grado para optar el título de Magíster en Historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2010, pp. 27-28.

estudiantil con las protestas ciudadanas. Larrota le gritó a Bogotá que “la Universidad Nacional también montaba en bus”.<sup>34</sup>

Larrota fundó el Movimiento Obrero Estudiantil cuando era presidente de la Federación Universitaria Nacional, en compañía de Eduardo Aristizábal, alias *Luis Francisco*; Efraín García, *El Chino*; William Ospina, Pedro Vásquez Rendón y Alfonso Pinzón, capitán de la Fuerza Aérea Colombiana, alias *Juan Tayrona* o *Mauricio Torres*.<sup>35</sup> El MOE desde sus inicios recibe también a líderes del Partido Comunista Colombiano como Armando Valenzuela Ruíz.<sup>36</sup> Los objetivos que los fundadores de esta guerrilla perseguían, según escribe Francisco Mosquera en un documento de 1965 eran los siguientes:

La aparición del MOEC como organización revolucionaria independiente significaba un rechazo al Partido Comunista por su incapacidad como vanguardia de la revolución, y la proclamación de la lucha armada como forma principal de lucha para la toma del poder para el pueblo, hecha por una organización política. Así lo indicaron los fundadores del MOEC y así sería.<sup>37</sup>

El MOE era llamado así antes de incluir entre sus filas a algunos revolucionarios que provenían de la época de la violencia partidista de mitad de siglo, entre los que pudimos encontrar insurgentes como alias *Aguililla* o a Eduardo Franco Isaza alias *Minuto Colmenares* (que era además un antiguo jefe de las guerrillas liberales en los Llanos), estos nuevos integrantes que se sumaron a la naciente guerrilla le sumaron al MOE la “C” de campesino,<sup>38</sup> convirtiendo a este movimiento armado en el primero que recogía las banderas de la Revolución Cubana para agitarlas en la América continental. Gildardo

---

<sup>34</sup> UNAS CAMELO, Vivian Stella, “Movimiento estudiantil: naturaleza de las minorías”, En: *La palabra, Diez años*, Santiago de Cali, Universidad del Valle, 2001, p. 131.

<sup>35</sup> FONNEGRA, Gabriel, *Entrevista*, Bogotá, julio-agosto de 2014.

<sup>36</sup> JIMÉNEZ, Gildardo, *Entrevista*, Bucaramanga, julio de 2014.

<sup>37</sup> MOSQUERA SÁNCHEZ, Francisco, *Hagamos del MOEC un auténtico partido Marxista-Leninista*, Bogotá, 1965, p. 60.

<sup>38</sup> Esto en 1959. JIMÉNEZ, *Entrevista*.

Jiménez,<sup>39</sup> se refiere a la reunión entre Franco Isaza y Antonio Larrota de la siguiente manera:

Porque en estas luchas de Bogotá había dirigentes de las guerrillas del llano que observaron el arrojo de los estudiantes de la capital encabezados por Antonio Larrota, y uno de estos dirigentes fue Eduardo Franco Isaza que fue durante muchos años el jefe del Estado Mayor de las guerrillas liberales del llano, y él entró en contacto con Antonio Larrota a quien le dijo “ustedes son el grupo que necesitamos para darle fortaleza política a una guerrilla que está traicionada y que quiere volver a luchar, ustedes le pueden aportar ese arrojo, ese valor y esas ideas que tienen” ideas que eran las ya enumeradas: una posición antioligárquica, una lucha contra la posición del Partido Comunista, una posición de lucha contra el imperialismo y seguir como ejemplo lo que había hecho Fidel (Castro), y pues a raíz de esa vinculación con Eduardo Franco Isaza eso se le agregó la “C”, lo de campesinos...<sup>40</sup>

Esta relación con Cuba fue fundamental desde el principio, pues Fidel Castro en persona le dio un cobijo especial a este movimiento; para asegurarse del buen funcionamiento de esta relación, afirma Gabriel Fonnegra que actuaban como enlace en la Isla dos hermanos del fundador MOEC que residían en Santiago de Cuba. Patricio, uno de ellos, combatiente en Playa Girón, llegó a alcanzar el grado de oficial en el ejército rebelde<sup>41</sup>.

El triunfo del pueblo cubano comandado por Fidel Castro y otros revolucionarios, a los que las canciones y trovas han inmortalizado como a Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos quienes lograron avivar viejos reclamos en el continente y sobre todo enarbolar la bandera del sentimiento antiimperialista, derrocando a un dictador, reivindicando los derechos sobre la tierra, las necesidades de educación de un pueblo subyugado que se había convertido en una colonia tácita de su vecino del norte desde la guerra Hispano-Americana

---

<sup>39</sup> Gildardo Jiménez es un tolimense a quien la violencia de mitad de siglo le tocó de cerca pues la finca familiar fue territorio de disputa entre liberales y conservadores, en esta refriega Jiménez tiene su primer contacto con la realidad política de su país al estar cercano (siendo aún muy joven) a los movimientos de autodefensa liberal campesina. A mediados de la década del 50' hizo parte del Partido Comunista en donde conoció a Armando Valenzuela quien rompió con el Partido Comunista y se fue –junto con otros militantes, entre los que se encontraba Jiménez- al MOEC. Jiménez, siendo agregado de esta guerrilla en la ciudad de Bucaramanga se topa con Francisco Mosquera, a quien recomienda para ser aceptado en dicho foco. Después de esto recibe Jiménez formación militar en China y de allí vuelve a Colombia. Es cofundador del MOIR.

<sup>40</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>41</sup> FONNEGRA, Gabriel, *En el umbral*. [S.f] [S.l]

(1898), fue un largo proceso de resistencia en Cuba el que finalmente desembocó en la Revolución que desde Colombia era vista como antiimperialista<sup>42</sup>; un reflejo del cúmulo de reivindicaciones que Francisco Mosquera, militante también del MOEC (y futuro fundador del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario), reflejó de la siguiente manera en una entrevista de 1972:

Estas nuevas organizaciones políticas son un fenómeno continental y sus luchas patrióticas han sido supremamente positivas. Habrá siempre que aplaudir la insurgencia de estos sectores que se atrevieron a desafiar a la dominación extranjera norteamericana y a los lacayos proimperialistas en casi todos los países latinoamericanos y que dieron demostración de gran desinterés, de espíritu de sacrificio, y que rubricaron con su sangre las más hermosas páginas de heroísmo. Muchos de sus más destacados dirigentes inmolaron su vida por la causa de la liberación nacional. En Colombia, compañeros como Antonio Larrota, Federico Arango, Francisco Garnica, Pedro Vásquez Rendón, el Padre Camilo Torres Restrepo y decenas de nombres más. En el continente, dirigentes como Luis Turcios Lima, Fabricio Ojeda, Carlos Mariguella, Luis de la Puente Uceda y el más grande de todos, el comandante Ernesto “Che” Guevara.<sup>43</sup>

El fundador del MOEC tomó como norte a Fidel Castro y no tardó en viajar a Cuba a recibir entrenamiento militar, fue allí en donde el mismo Castro y Manuel Piñeiro le persuadieron de hacer del MOEC 7 de Enero un foco guerrillero<sup>44</sup>.

Sin entender nunca que la piedra angular de la revolución en Cuba fue el apoyo popular al movimiento de Fidel Castro, Antonio Larrota se lanza a una guerra de guerrillas queriendo emular al líder cubano pero dándole la espalda a las necesidades reales del país que él pretendía liberar del imperialismo y de la oligarquía colombiana. La lectura que en

---

<sup>42</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>43</sup> MOSQUERA, *Colombia: tres vías a la revolución*.

<sup>44</sup> URREGO ARDILA, Miguel Ángel, “El Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino, los debates sobre la violencia”, En Verónica OIKIÓN SOLANO y Miguel Ángel URREGO ARDILA, *Violencia y Sociedad: Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- El colegio de Michoacán, 2010.

ese entonces se hizo del país, para Gildardo Jiménez, militante de dicho foco guerrillero colombiano, fue la siguiente:

¿Si Fidel en Cuba pudo hacer la revolución, por qué nosotros en Colombia no? ya que hay mejores condiciones, hay más explotación y que hay la presencia de un movimiento guerrillero insurreccionado de resistencia liberal (desde hacía más de una década) contra la resistencia goda, que hay grupos agrarios peleando por la tierra y que además tenemos una geografía propicia para el movimiento guerrillero revolucionario ¿no? todo esto copiando la experiencia cubana, entonces ¿si tenemos estas condiciones, por qué no ensayar la experiencia cubana?<sup>45</sup>.

La teoría del foco guerrillero desarrollada por Ernesto Guevara en *La guerra de guerrillas* postulaba que “no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas”<sup>46</sup>. Viéndolo en retrospectiva, el error de Larrota consistió en creer que las armas llevarían a la revolución a Colombia por medio del foco, dejando de lado la voluntad popular supeditándola simplemente a la orientación de la vanguardia presente en la dirección de la guerrilla.

En esta lógica –y pretendiendo copiar al pie de la letra la experiencia cubana–, el fundador del MOEC decidió trasladarse al Valle del Cauca<sup>47</sup> con la esperanza errónea de emular a la Sierra Maestra, creando un foco guerrillero en el que el pueblo –siguiendo los designios de Guevara– viendo la insurrección armada se uniría de manera uniforme a las huestes revolucionarias, con la esperanza de que estos levantamientos armados fueran la antesala de la revolución<sup>48</sup>.

Al llegar al Valle del Cauca junto a Roberto González alias *Pedro Brincos*, un viejo guerrillero liberal, el MOEC se dio la tarea de comenzar a organizar la milicia. Larrota se internó en la montaña<sup>49</sup> con un puñado de estudiantes –sin mayor preparación militar y mal

---

<sup>45</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>46</sup> GUEVARA, Ernesto, *La guerra de guerrillas*, p. 3.

<sup>47</sup> Departamento de Colombia.

<sup>48</sup> Para ver los lugares de los levantamientos armados liderados por el MOEC 7 de Enero véase: Anexos, Mapa 1.

<sup>49</sup> Afirma Ernesto Guevara que: “En la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo.” GUEVARA, *La guerra de guerrillas*, p. 3.

abastecidos–, de los cuáles el único que podemos afirmar que recibió un entrenamiento fue el mismo Larrota en Cuba, entre julio de 1959 y febrero de 1960.<sup>50</sup>

Este acercamiento hacia los antiguos bandoleros liberales tuvo consecuencias negativas para el desarrollo de la política guerrillera del MOEC, ya que Larrota no entendió que el “bandolerismo social” es reformista y no revolucionario. Afirma Eric Hobsbawm en *Bandidos* que la acción de estos grupos bandoleros está encaminada a la vuelta a lo que ellos consideran proporciones de “justa explotación” y cuyos fines iban dirigidos al mantenimiento del *Status quo*,<sup>51</sup> que para este caso sería el orden político y económico anterior al asesinato de Jorge Eliecer Gaitán.

Un insurrecto de la antigua Violencia conocido como *Aguililla* quien desde hacía unos años había estado operando en el Páramo de Tacueyó<sup>52</sup> fue contactado por Antonio Larrota y *Pedro Brincos*<sup>53</sup>. Este contacto hecho por Eduardo Franco Isaza y Armando Valenzuela<sup>54</sup> tenía la esperanza de establecer una operación conjunta del MOEC junto a los reductos de bandoleros existentes desde hacía una década, recuerdo de las guerrillas liberales formadas tras el asesinato de Gaitán.

Estos “bandoleros” se encontraban todavía presentes en las tres cordilleras, teniendo zonas del país bajo su control, como El Pato, Guayabero, Santa Rosa o el mismo Tacueyó<sup>55</sup>. La idea de Larrota para la campaña militar era comenzar apoderándose de la “Bota Caucana”<sup>56</sup> al sur del país<sup>57</sup>, al considerarlo un terreno propicio para desarrollar la

---

<sup>50</sup> DÍAZ, “El movimiento obrero estudiantil campesino”.

<sup>51</sup> HOBBSWAM, Eric, *Bandidos*, Barcelona, Editorial Crítica, 2001, p. 42.

<sup>52</sup> Los hechos acá descritos, los nombres y los lugares son referidos por Fonnegra en su manuscrito *En el Umbral*.

<sup>53</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>54</sup> Gildardo Jiménez recuerda a Armando Valenzuela como un político de capacidades excepcionales, una gran cultura y conocimientos profundos del marxismo. Valenzuela poseía una columna en el periódico “El Comercio” de Ibagué. Señala sobre él la disidencia que armó dentro del Partido Comunista por su renuencia a apoyar a los focos que aún se conservaban de guerrillas liberales en el Tolima razón por la que crea un movimiento llamado Acción Democrática, facción que luego sería expulsada del PC por no seguir los lineamientos generales del Comité Ejecutivo Regional. JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>55</sup> Una crónica que describe la situación de El Pato y Guayabero estableciendo una cercana relación entre la retoma de estos lugares por el ejército en los setentas y la Violencia del 48 está presente en: MOLANO BRAVO, Alfredo, *Los Años del Tropel*, Bogotá, Punto de lectura, 2006.

<sup>56</sup> La “Bota Caucana” es un territorio comprendido entre los municipios de Piamonte, Santa Rosa y San Sebastián, en departamento del Cauca, es aún hoy una región predominantemente selvática; la Bota, son en su mayoría tierras con poca vocación comercial, con limitaciones para el uso agrícola y con vocación principal hacia la conservación, forestal y agroforestal. Tomado de: REPÚBLICA DE COLOMBIA. BANCO DE LA

táctica foquista por su difícil acceso consecuencia de su accidentado relieve, por la débil presencia del Estado y finalmente por la ya mencionada presencia de reductos armados de la violencia bipartidista de mitad de siglo.

Sin embargo, tenemos suficientes indicios para señalar que no todos los militantes del MOEC se mostraban conformes con la idea de comenzar el foco en esta zona del país de la que apenas si se tenían noticias y por la poca confianza que generaron entre los líderes políticos más experimentados de la guerrilla los contactos con los bandidos liberales. Pedro Avella<sup>58</sup> y Enrique Cruz, ambos ex militantes del Partido Comunista y dirigentes del MOEC en Cali, le hicieron llegar esta inquietud a Larrota: “El lumpen no es confiable —le insistían—. Se vende a quien le pague”<sup>59</sup>. Tal y como se dio el transcurso de los acontecimientos, por la desconfianza mutua y la poca experiencia que tenía Larrota, este fue asesinado a tiros por uno de los bandidos liberales con quienes había entrado en contacto: alias *Aguililla* lo asesinó a quemarropa. Su muerte fue reportada por el diario *El Tiempo* el 13 de mayo de 1961.

Gabriel Fonnegra asegura sobre el homicidio que “como parte de un trato que venía fraguándose en secreto con el alto gobierno, el traidor mandó a Cali la cabeza, metida entre un costal”<sup>60</sup>. Díaz Jaramillo también considera viable la posibilidad de que Larrota fuera asesinado como parte de un acuerdo entre el Ejército y el bandido *Aguililla*<sup>61</sup>. No se habían cumplido tres años de la *toma de la Habana* cuando la primera guerrilla heredera de este movimiento ya había visto inmolado a su líder y fundador; Gildardo Jiménez también coincide con la hipótesis de Díaz Jaramillo, y recuerda lo sucedido de esta manera:

Antonio Larrota precisamente es víctima de un asesinato en Tacueyó, Cauca por *Aguililla*, que fue un guerrillero liberal, que después de ser guerrillero se puso al servicio de la inteligencia del Estado, y él se convirtió en su brazo derecho, y fue el

---

REPÚBLICA. GAMARRA VERGARA, José R., “La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza”, En *Serie Documentos de trabajo sobre economía regional*, 95, Octubre, 2007.

<sup>57</sup> Véase: Anexos, Mapa 1.

<sup>58</sup> Pedro Antonio Avella fue miembro fundador del PCC y congresista, además de esto era tío de Antonio Larrota. Tomado de: DÍAZ, “El movimiento obrero estudiantil campesino”, p. 71.

<sup>59</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>60</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>61</sup> DÍAZ, “El movimiento obrero estudiantil campesino”, pp. 107-108.

encargado de delatar los movimientos de Antonio y de su intención de armar un grupo guerrillero en el Cauca, y ahí fue emboscado y asesinado<sup>62</sup>.

Asesinado Antonio Larrota, se dieron luchas fratricidas en la organización guerrillera entre las diferentes tendencias que había dentro de la misma, aunque su posición general siguió siendo básicamente igual en las cuestiones fundamentales de su accionar: condena de la participación en elecciones, promoción del foquismo y la insurrección armada. Antonio Pinzón Sarmiento *Juan Tayrona* o *Mauricio Torres* cofundador del MOEC junto a su esposa, Yolanda Alameda, serían los encargados de ponerse al frente de la organización en materia de relaciones internacionales y desde la muerte de Larrota pasarían (particularmente Pinzón Sarmiento) a tener mayor injerencia dentro de los asuntos organizativos de la guerrilla, fomentando la proliferación de focos por el país.

Uno de estos focos fue el formado en Urabá<sup>63</sup> por Gleydis Pineda, secretaria de FEDETAV (Federación de Trabajadores del Valle del Cauca), junto con sus hermanos Idolfo<sup>64</sup> y Jairo Pineda; así como Pedro Torres, *Pedro Brincos*, Leonel Brand, William Ospina y Armando Valenzuela Ruíz, junto a algunos dirigentes del movimiento estudiantil en Medellín y otras ciudades.<sup>65</sup> No llegaba al mes este levantamiento cuando Gleydis Pineda y el resto de integrantes fueron cercados por el ejército. González Prieto y Valenzuela Ruíz lograron salir ilesos de esta emboscada en Chigorodó, departamento de Antioquia, a finales de 1961.<sup>66</sup>

Sobre estos primeros focos del MOEC y los fracasos militares que marcaron cada uno de los levantamientos, Gildardo Jiménez dice lo siguiente:

---

<sup>62</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>63</sup> La región de Urabá contempla parte de los departamentos de Chocó, Antioquia y Córdoba, y se extiende desde el valle del Sinú hasta la cuenca del Atrato, abarcando la cuenca del golfo de Urabá y parte del nudo de Paramillo. El Urabá antioqueño comprende once municipios: Arboletes, Apartadó, Carepa, Chigorodó, Mutatá, Murindó, Necoclí, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Turbo y Vigía del Fuerte. Región muy golpeada por la violencia y por el abandono estatal, cuyos índices de pobreza son escandalosos aún a niveles de hoy. Después del MOEC llegaron allí otras guerrillas, EPL y FARC, que terminaron por consolidarse en la región a fines de los sesenta y comienzos de los setenta, hasta ser expulsados por los paramilitares en la década de los noventa. AGENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, “Algunos indicadores sobre la situación de los Derechos Humanos en la región del Urabá Antioqueño”, Agosto de 2004.

<sup>64</sup> No hemos encontrado un documento que dé claridad sobre el nombre “real” de este hermano de Gleydis Pineda, si es Idolfo o Idelfonso. Las versiones de Fonnegra y Díaz Jaramillo dan esas dos opciones.

<sup>65</sup> FONNEGRA, *En el umbral*.

<sup>66</sup> DÍAZ, “El movimiento obrero estudiantil campesino”, p. 127.

El MOEC intentó varias insurrecciones, estuvo con Minuto Colmenares en los llanos, estuvo con el médico Tulio Bayer, estuvo también con alguien que se denominó “Pedro brincos” en Antioquia, es decir se vinculó el MOEC a muchos movimientos de insurrección, pero nunca pudimos crear un foco guerrillero serio, exitoso desde el punto de vista militar y político, lo cual condujo al fracaso de este primer ensayo del MOEC, hubo sacrificios de gente muy valiosa, que caían en emboscadas producto de traiciones de infiltrados que se metieron a las filas y que estaban al servicio de la inteligencia militar.<sup>67</sup>

Uno de estos levantamientos guerrilleros del MOEC, o apoyados por esta organización, que contó con mayor impacto mediático fue el encabezado por el médico Tulio Báyer (1924–1982). Báyer –con título de pasante en la Universidad de Harvard– fue investigador científico de la Universidad de Caldas de donde fue expulsado por fuertes desacuerdos frente a la corrupción imperante dentro del departamento y por confrontaciones con el obispo de la conservadora diócesis manizalita; sin trabajo Báyer se dispuso a laborar como médico rural en el Putumayo<sup>68</sup> en donde se enteró de primera mano de la situación de abandono estatal y de miseria económica en los municipios de la frontera sur del país, contexto en el cuál llega a gritarle públicamente en una reunión al ministro de salud del gobierno de Lleras Camargo acusándolo de negligente.

Báyer después de esto abraza la idea foquista, primero en el Meta hacia 1961 –con una acción que prende las alarmas dentro del gobierno nacional– levantando una guerrilla con la que se toma Puerto López.<sup>69</sup> La reacción del gobierno no se hizo esperar, enviando hacia allá al “Batallón Colombia” a enfrentar a los insurrectos.<sup>70</sup> Esto llevó a que la guerrilla mal abastecida se disolviera.

---

<sup>67</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>68</sup> Departamento mayoritariamente selvático ubicado al sur del país en la frontera con la provincia de Sucumbíos en Ecuador y con el departamento de Loreto en el Perú.

<sup>69</sup> DÍAZ JARAMILLO, José Abelardo, “La crítica de las armas: Tulio Báyer Jaramillo y el levantamiento armado del Vichada, 1961 – 1962”, En *Historia y Espacio*, 41, agosto-diciembre, 2013, pp. 93.

<sup>70</sup> SOTOMAYOR, Hugo, “Geopolítica y salud en la Orinoquía colombiana. Siglos XIX y XX.”, En *Revista Temas Médicos*, XVI., 2003. p. 63.

Junto a “Minuto” Colmenares, el médico Báyer crea *Las guerrillas del Vichada*<sup>71</sup> que corren una suerte similar a los otros levantamientos del país: perseguido por Álvaro Valencia Tovar, Tulio Báyer cae preso y es acusado de loco por el gobierno de Lleras ¿para protegerlo, para desprestigiarlo? Carlos Bueno Osorio –biógrafo de Báyer– asume que era más viable para el gobierno apagar la hoguera, reduciendo al médico caldense a un estado de interdicción mental que dejándolo como un mártir;<sup>72</sup> Báyer fue durante estos años una importante figura del movimiento revolucionario y el MOEC vio en él una oportunidad para impulsar la expansión de focos por la geografía colombiana.<sup>73</sup>

Luego de un largo éxodo Báyer pide asilo en la Embajada de México, país al que emigra buscando salir a Cuba en busca de financiación de su sueño de crear un nuevo foco guerrillero en Colombia, sin embargo en la isla sufre fuertes confrontaciones con la dirigencia de la revolución, Bueno Osorio referencia el desencanto que vivió el médico en la Isla, en las propias palabras de Báyer quien se referiría a su único y largo encuentro con Fidel Castro de la siguiente manera:

Fidel mismo está prisionero dentro del partido. En mi larga y única conversación con él, en presencia del Che, Fidel me habló claramente, aunque yo no entendí en ese momento el alcance del drama. Cuando le expuse el plan de un foco en Colombia, me dijo: *–Hable con el Che, que es el guerrillero. Ya los tiempos heroicos pasaron. Yo no soy sino un burócrata–*. Esta frase la dijo sonriéndole maliciosamente al Che.<sup>74</sup>

Desencantado de Cuba, el médico Báyer va hacia la antigua Checoslovaquia y luego a París, en donde finalmente muere en 1982.

El foquismo seguiría sumando víctimas de lado y lado del continente. Ernesto Guevara, fiel a su pensamiento, estuvo vinculado a diferentes movimientos guerrilleros en África y América Latina hasta que finalmente encontró la muerte por manos de la CIA y el

---

<sup>71</sup> URREGO ARDILA, Miguel Ángel, Historia del maoísmo en Colombia. Del MOEC al MOIR/PTC (M), 1959-2015, Morelia, Editorial Morevalladolid- REIAL, 2016. p. 65. La experiencia de Báyer en esta guerrilla es ampliamente referenciada por él mismo en: BÁYER, Tulio, *Carta abierta a un analfabeta político*.

<sup>72</sup> BUENO OSORIO, Carlos, *Solo contra todos*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, p. 254- 257.

<sup>73</sup> READER'S DIGEST, “Cómo el Kremlin se apoderó de Cuba”, marzo de 1963.

<sup>74</sup> BUENO, *Solo contra todos*, pp. 448- 449.

ejército boliviano un 9 de octubre de 1967.<sup>75</sup> Sin embargo, las críticas que en su momento hizo sobre lo que él calificaba de un “regreso al capitalismo” de la Unión Soviética, así como su injerencia en Cuba y en los diferentes focos insurreccionales de Latinoamérica hallarían réplica en diferentes movimientos sociales y partidos revolucionarios de América. Muchas de estas críticas fueron recogidas por Mosquera como veremos más adelante.

Los partidos comunistas que en Latinoamérica mantuvieron una relación cercana con la URSS atravesaron por periodos de ambivalencia en todo el continente, pues su política interna muchas veces era determinada por la *Kommintern*. Para el caso colombiano su política estuvo marcada por una actitud conciliadora con el Partido Liberal desde el gobierno de López Pumarejo que les impidió ver el papel antiimperialista de Jorge Eliecer Gaitán, clave a la hora de hacer política revolucionaria en Colombia, y la actitud que asumió la dirección del PCC<sup>76</sup> en abril 9 de 1948,<sup>77</sup> sin ponerse al frente del movimiento social en esta fecha trascendental en la historia contemporánea de Colombia.<sup>78</sup> Esta actitud del Partido Comunista hizo que se ganara la antipatía y la crítica de amplios sectores de la sociedad, Antonio Larrota desde la Federación Universitaria Nacional (FUN) los señaló como partidos endebles<sup>79</sup> –hablando en clave latinoamericana– que poco ayudaban a la revolución que él perseguía.

La participación de Báyer en la constitución de las guerrillas del Vichada es de vital trascendencia porque marca una importante disidencia en el papel de los intelectuales que históricamente habían servido a la manutención del *status quo* y que ahora, en el ejemplo de Tulio Báyer podían llegar a engrosar las filas insurrectas. Este papel de la vinculación

---

<sup>75</sup> LEWIS GADDIS, John, *Nueva Historia de la Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 181.

<sup>76</sup> Partido Comunista de Colombia, por sus siglas PCC.

<sup>77</sup> Años más tarde el Secretario General del Partido Comunista Colombiano, Gilberto Vieira, excusaría la actitud del PCC en la debilidad de sus filas para dirigir el movimiento popular. Por su parte Medófilo Medina calificaría a la dirección del Partido Comunista Colombiano en esos años de “revisionista” por su actitud medrosa frente al gobierno y a la conducción de masas, papel de todo partido leninista. Véase: MEDINA, Medófilo, *Historia del Partido Comunista Colombiano*, Bogotá, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CINEP), 1980, p. 369.

<sup>78</sup> Gilberto Vieira excusaría la actitud del PCC en la debilidad de su dirigencia y del partido como para haber dirigido la toma del poder, además asume una posición crítica de la orientación que se asumió el PCC en esa época aunque afirma que el candidato que los comunistas apoyaron, Gabriel Turbay, en detrimento de Jorge Eliecer Gaitán también era idóneo. EL TIEMPO, “Mesa redonda”, En *Lecturas Dominicales*, 12 de julio de 1980.

<sup>79</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

del intelectual fue estudiado y bien aprovechado en movimientos políticos las décadas siguientes. Francisco Mosquera fue de los revolucionarios que se percató de esto, como constataría en la vinculación que haría con el trabajo del TAR –Trabajadores del Arte Revolucionario– como ejemplo de acercamiento de las ideas revolucionarias al pueblo a través de expresiones artísticas,<sup>80</sup> o de la vinculación de los médicos en jornadas de salud en las cooperativas de los descalzos, como veremos en el segundo capítulo.

Mientras hablamos de intelectuales; otro líder de la Universidad Nacional, Ricardo Otero en compañía del mismo “Pedro Brincos” y con la participación de “Zarpazo”, otro guerrillero de extracción liberal,<sup>81</sup> intentaron levantar en el corregimiento de Planadas, Tolima, el cuarto foco armado del MOEC. Su fin no fue distinto al de los tres intentos anteriores, cayendo en un combate de septiembre de 1963 muertos Otero y “Pedro Brincos”. Con el mismo “Zarpazo” se planeó formar otro foco guerrillero en el corregimiento La Colonia, de Villarrica, también en el Tolima.<sup>82</sup>

El quinto alzamiento se formó en Puentetierra, Valle del Cauca, en una alianza con el MRL (Movimiento Revolucionario Liberal), una fracción política escindida del Partido Liberal desde los orígenes del Frente Nacional y cuyas cabezas más visibles eran por una parte el *hijo del ejecutivo*<sup>83</sup> Alfonso López Michelsen, y el santandereano Álvaro Uribe Rueda. Esta variable de lucha guerrillera del MRL no era bien vista dentro de la estructura pues las tácticas del foco ya habían sido condenadas en el año de 1962 en Ibagué en una convención presidida por el mismo López Michelsen,<sup>84</sup> lo cual nos permite formular la hipótesis de que estos militantes del MRL que estrecharon una alianza militar con el MOEC pertenecían a una división guerrerrista dentro del mismo movimiento.

Dicho foco fue dirigido por Carlos Bermúdez alias *Ladrillo*. A este levantamiento se le sumarían al poco tiempo Édgar Calderón, Fabio Rodríguez, Andrés Almarales y algunos otros jefes del movimiento gaitanista FUAR (Frente Unido Armado Revolucionario). Este

---

<sup>80</sup> LUNA, Guillermo, *Entrevista*.

<sup>81</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>82</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>83</sup> López Michelsen llamado así por ser hijo del dos veces presidente de la república, el liberal Alfonso López Pumarejo (1934-1938, 1940-1942)

<sup>84</sup> ARDILA DUARTE, Benjamín, “El Movimiento Revolucionario Liberal: Antecedente esencial de la carta política”, Distrito Federal, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, p. 108.

intento se desvaneció cuando, como con la gran mayoría de levantados en armas de la Violencia de mitad de siglo, un antiguo bandolero llamado “Virgen Ayala” los denunció al Ejército en julio de 1963<sup>85</sup>.

Detengámonos un poco en lo que fue el FUAR, fundado después de un viaje a Cuba en 1960 por Luís Emiro Valencia y su esposa Gloria Gaitán –hija del asesinado Jorge Eliecer Gaitán– quienes lograron reunir antiguos reductos del Movimiento Gaitanista así como reductos de la izquierda liberal inconforme con el Frente Nacional<sup>86</sup>. De corte pro cubano y reivindicativo de las ideas socialistas presentes en el gaitanismo, el FUAR encontró apoyo en algunos líderes del MOEC para crear focos a través de la república, que al igual que los demás focos creados por esa época en Colombia no prosperaron y que terminaron de confirmar el fracaso de estos experimentos, tal y como sucedió con el del MOEC. Brian Loveman y Davies Thomas describen el rápido desmonte del FUAR de la siguiente manera:

Soon, however, Gaitan’s daughter and her husband left the movement, asserting that it had been penetrated by police spies and that it had failed to reach the masses. Despite the revolutionary proclamations, FUAR never created a viable revolutionary threat or guerrilla movement that challenged the incumbent government (with the exception of the pathetic *foco* of several hundred followers of Tulio Bayer in the department of Vichada). In addition to their inability to emulate the Cuban *foco*, neither FUAR nor MOEC exhibited any talent for urban guerrilla warfare equal to that of their early Venezuelan counterparts.<sup>87</sup>

Suerte similar sufrieron los focos de Ciudad Bolívar (suroeste de Antioquia) y el conformado en las inmediaciones a la Serranía de San Lucas (Sur de Bolívar, límites entre los departamentos de Antioquia, Santander y Bolívar) en el que participaban Santiago

---

<sup>85</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>86</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>87</sup> <sup>87</sup> LOVEMAN, Brian y Davies THOMAS, “Case Studies of Guerrilla movements and political change-Colombia”, En GUEVARA, Ernesto, *Guerrilla Warfare*, Nebraska, University of Nebraska Press, 1997, p. 245.

Medina y Carlos Arturo Londoño “Felipe Mora”<sup>88</sup>, quién sería uno de los futuros disidentes del MOEC, junto a Francisco Mosquera “Ricardo Sánchez”.

Mosquera (1941-1994) nacido en Piedecuesta, departamento de Santander, comenzó militando en el Partido Liberal desde muy joven, también tenía una columna de opinión en el periódico *Vanguardia Liberal* de Bucaramanga. De allí se trasladó a Bogotá y entró a estudiar leyes en la Universidad Nacional, lugar donde se convirtió en líder estudiantil (coincidencias que compartía con Antonio Larrota); allí fue convencido de militar en el MOEC. Tras salir de las aulas de clase (también estuvo unos pocos meses en la Universidad Externado de Colombia, de corte liberal) fue a entrenarse en tácticas guerrilleras en Cuba. En este momento fue cuando comenzaron los problemas con la dirigencia del MOEC y la táctica foquista que finalmente lo llevaría a la ruptura con dicho movimiento. Gildardo Jiménez recuerda el periplo de Mosquera en Cuba de la siguiente manera:

Mosquera llega a Cuba y allí comenzó el pleito pues cuando él comenzó su curso político- militar dijo “yo no estoy de acuerdo” y cuestionó estando en Cuba al foquismo que era inspirado por Guevara, la idea aquella que a partir de un foco de hombres arrojados y valientes podía generarse una gran insurrección en cualquier país, esta política foquista le hizo un gran daño al movimiento revolucionario en América Latina, Mosquera cuestionó eso en Cuba lo que generó que fuera expulsado del curso bajo el argumento de que él era un agente de la CIA porque allá en su propio terreno abrió el que quizá fue el primer debate contra el foquismo y el extremoizquierdismo... ¡Mosquera dio la pelea en Cuba fue al foquismo!, de forma acertada y visionaria lo enfrentó<sup>89</sup>.

De regreso al país, hubo un cambio de actitud frente a la necesidad de la revolución armada debido al manejo que el Partido Comunista Cubano hacía de la revolución<sup>90</sup> y el trato que este le daba a los movimientos de izquierda en América Latina. Con estas críticas, hechas en la misma Cuba,<sup>91</sup> y tras un enfrentamiento con Patricio Larrota (hermano de Antonio

---

<sup>88</sup> Entrevista hecha a Gabriel Fonnegra y a Gildardo Jiménez. Ambos confirman la versión de los hechos acá descritos.

<sup>89</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>90</sup> En estos coinciden los entrevistados consultados sobre el tema.

<sup>91</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

Larrota), le ordenaron a Francisco Mosquera hacer contacto con Libardo Mora Toro que operaba en San Pablo,<sup>92</sup> sur de Bolívar, una de las entradas a la Serranía de San Lucas<sup>93</sup>.

Dicho foco –que aún no se había establecido del todo– fue, como era costumbre, delatado por algún hombre dentro de las filas de la guerrilla<sup>94</sup>. Cuando estuvieron a punto de ser rodeados por los militares los alertó algún lugareño lo que permitió al pequeño grupo romper el cerco remontando el Magdalena hasta llegar a Barrancabermeja, donde se dividieron para evitar levantar sospechas. Francisco Mosquera, Felipe Mora, Gildardo Jiménez, todos futuros fundadores del MOIR estaban allí; Gildardo Jiménez recuerda estos hechos de la siguiente manera:

Entonces todos esos fracasos más un intento que hicimos aquí (en Santander, lugar de la entrevista) con Mosquera, con Felipe Mora y otros más en San Pablo, que en esa aventura nos metimos, y una buena noche entre Wilches y San Pablo nos metimos en canoas y con provisiones para ir a armar un grupo guerrillero a la Serranía de San Lucas, y nosotros no íbamos sino *armados de valor*, de un romanticismo completamente puro, sin medir las consecuencias ni los peligros que esto conllevaba, todo esto por ir a armar un grupo guerrillero inspirado en la nueva ideología que alumbraba desde Cuba, para desarrollar esta lucha para tomarnos en últimas el poder ¿no?, allí estuvimos unos meses tratando de educar campesinos y de armar el destacamento armado, pero igualmente sucedió que fuimos delatados al Ejército, y una noche nos avisaron que se nos venía todo un cerco, que ya nos tenían localizados y bueno, esa misma noche salimos como pudimos en canoas para llegar de nuevo a San Pablo en una situación de huída espantosa. Ahí íbamos con Mosquera y fue este el último ensayo que haríamos con él en este sentido. Entonces regresamos a San Pablo, y bueno, allí hay una serie de anécdotas sumamente chistosas ¿no? yo por ejemplo me fui con un cuchillo de *Boy Scout* para armar a la

---

<sup>92</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*. Este dato también es corroborado por Gildardo Jiménez.

<sup>93</sup> La región del sur de Bolívar conocida como la *Serranía de San Lucas* comprende un área de 60.000 km<sup>2</sup> que incluyen los valles aluviales de los ríos Magdalena y Cauca de los cuales 40.400 km<sup>2</sup> no cuentan con ningún tipo de información geológica, geofísica, o geoquímica, ubicada entre los departamentos de Antioquia y Bolívar es una región inexplorada, sin presencia gubernamental –hasta el día de hoy– en una vasta zona de su territorio, que ha servido como bastión de grupos guerrilleros e ilegales de toda índole, desde narcotraficantes hasta paramilitares.

<sup>94</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

guerrilla, y teníamos también una serie de escopetas viejas que no tenían sino para echar un disparo, y luego le tocaba a uno ponerse allá a ver qué hacía ¡porque no tenía ni como recargar ni nada! Y bueno todo esto nos conllevó a muchas muertes, por llevar a la revolución a una nueva expresión, y lo de San Pablo tal vez fue el último intento del MOEC<sup>95</sup>.

Como consecuencia de todos estos reveses, en el IV Pleno Nacional del MOEC, que sesionó en la casa del sacerdote Camilo Torres Restrepo<sup>96</sup> a mediados de 1964, Mosquera profundizó las críticas que ya había hecho en Cuba y denunció la ausencia de línea y táctica revolucionaria, puso en tela de juicio la táctica foquista y exigió acometer en firme la actividad teórica y el estudio profundo del país. En aquella asamblea se dio la primera confrontación entre las dos líneas, la militarista y la política. Con el fin de apaciguar los ánimos el Comando Ejecutivo Central del MOEC, máximo órgano de la guerrilla, decidió elegir a Mosquera como secretario nacional de finanzas de la organización<sup>97</sup>.

Desde dicha posición Mosquera se enteró que las misiones y contactos diplomáticos que el MOEC mantenía con países de la esfera socialista como China, Corea del Norte, Argelia y Vietnam eran manejados directamente por el Comando Ejecutivo Central, quienes disponían a su acomodo los apoyos dados por estos países.<sup>98</sup> La corrupción que generó el manejo de este dinero en la dirección de la organización fue catastrófica para los fines que perseguían en el movimiento, permitiendo que entre algunos elementos de la dirigencia surgieran una serie de críticas de las que destaca un documento escrito por Francisco Mosquera<sup>99</sup> repartido entre los miembros de la guerrilla en octubre de 1965.

Dada la dificultad de poder corroborar las denuncias de corrupción hechas en su momento por Mosquera, que constan en el documento titulado *Hagamos del MOEC un auténtico partido Marxista-Leninista*, denuncias que fueron secundadas por otros militantes y que nos permitieron entender el ¿por qué pese al descalabro militar de los focos del

---

<sup>95</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>96</sup> Camilo Torres Restrepo fue un líder revolucionario colombiano que fue asesinado en combates con el ejército de Colombia en febrero de 1966, fue fundador del Frente Unido, plataforma en la que se vinculó Francisco Mosquera hacia finales de la década del sesenta en Medellín.

<sup>97</sup> FONNEGRA, *Entrevista*.

<sup>98</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*; FONNEGRA, *Entrevista* y JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>99</sup> MOSQUERA SÁNCHEZ, Francisco, *Hagamos del MOEC un auténtico partido Marxista-Leninista*, Bogotá, 1965.

MOEC las ayudas seguían llegando del extranjero? La respuesta nos aparece ahora clara: se mentía en los informes que se presentaban a los países amigos de dicho movimiento tal y como procederemos a demostrarlo.

Revisando archivos desclasificados de la CIA disponibles en Internet, pudimos constatar algunos datos que más atrás señalamos, por ejemplo, del alto grado de infiltración por parte del ejército y la inteligencia estadounidense en los focos organizados por el MOEC y otros grupos guerrilleros de la época. Esto se puede corroborar en el siguiente documento, donde se hace evidente el conocimiento que las fuerzas gubernamentales tenían de los movimientos de la guerrilla así como de los asuntos internos que en ella se debatían:

The MOEC formed in 1959, has been violence-oriented from its beginning. It has received some support from Cuba and has been especially closet to the Chinese. In April 1966 four MOEC members, believed to be first of group of ten persons, left Colombia for a four-month political and guerrilla training course in North Korea. Possibly as many as 150 MOEC members have been trained in North Korea, North Vietnam, and communist China. [...] At present it is largely inactive and divided into several factions competing for leadership, but it could join forces with one or more of the other leftist groups.<sup>100</sup>

En este mismo documento también se puede constatar otra de las críticas que en su momento hizo la facción de Francisco Mosquera a la cúpula del MOEC: la denuncia sobre el fraudulento Plan Aurora: un documento que se le hizo llegar al alto mando de Corea del Norte en donde a través de más de doscientas páginas se detallaba minuciosamente el accionar sobre un ejército de ciento diez mil hombres que en las tres cordilleras estaba a punto de tomarse el poder,<sup>101</sup> esto con el objetivo de conseguir financiación para armar y equipar a este importante número de guerrilleros; aunque no hemos podido constatar si se llegó a recibir el dinero pedido a este gobierno, lo que sí podemos asegurar es que la CIA se encontraba al tanto de este fraudulento plan que pretendía articular varias fuerzas insurgentes bajo la supuesta dirección del Comando del MOEC:

---

<sup>100</sup> UNITED STATES OF AMERICA. CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, *Freedom of Information Act Electronic Reading Room. Current intelligence weekly, Special Report*, Julio 22, 1966, p. 5.

<sup>101</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

All the insurgent groups have at one time or another been interested in some form of coordination of the various guerrilla forces. The latest of these attempts, worked out in early 1966, was “Plan Aurora” (The Dawn) - - reportedly a plan of the ELN, the MOEC, and the PCC-ML for coordinated insurgency. During April 1966, however, leaders of the ELN, reflectin on the failure of the plan to achieve results, decided to work only with the PCC.<sup>102</sup>

Sobre estas misiones, en los documentos desclasificados de la CIA se hace énfasis en la descripción del carácter militar y la tendencia ideológica de los movimientos que investigaban, dejando claro el interés que para la agencia norteamericana tenía el mantener controlados los grupos revolucionarios en la década del sesenta en Colombia, pues en el marco de la guerra fría –y desde la crisis de los misiles en Cuba– era claro que no permitirían otra Sierra Maestra en el continente. La corrupción en organizaciones como el MOEC, facilitó la tarea de estigmatización de la lucha social emprendida por el gobierno colombiano durante todo el periodo analizado.<sup>103</sup>

Pese a que todas las pruebas que acá presentamos –que corroboran muchas críticas que Mosquera y su división dentro del MOEC ya habían formulado–, “Juan Tayrona” se aferraba a presidir el máximo órgano directivo de la guerrilla manteniéndose a la cabeza del movimiento. Afirma Gabriel Fonnegra en su manuscrito *En el Umbral* que llegó un punto en el que no se aguantó más la incompetencia del dirigente y en el año 1964 desde Cuba se decidió relevar la cúpula del MOEC:

El Che Guevara y “Barbarroja” —el influyente comandante Manuel Piñeiro— destacaron a Patricio Larrota, oficial de las FAR cubanas, a la misión de reorganizar al MOEC. No más llegar a Bogotá y poner manos a la obra, Larrota envió a la Isla a los hermanos Vásquez Castaño, a Juan de Dios Aguilera y a Víctor Medina Morón. No demoró el quinteto en hacer públicos sus convincentes anatemas contra el corrupto secretario general. Barbarroja decidió entonces prohijar una disidencia, a la

---

<sup>102</sup> CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, “Special Report”, p. 9.

<sup>103</sup> Con seguridad el trabajo mejor logrado que refleja la inmensa cantidad de grupos surgidos durante este periodo es el de: ARCHILA NEIRA, Mauricio, *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958- 1990*, Bogotá, ICANH/ Instituto Colombiano de Antropología e Historia- CINEP/ Centro de Investigación y Educación Popular, 2008.

que él mismo bautizó Ejército de Liberación Nacional. Vásquez y sus hermanos se hicieron conocer ante el planeta con la toma de Simacota, el 7 de enero de 1965, y con la consigna “Nupalom” (Quería decir: Ni un paso atrás liberación o muerte)<sup>104</sup>.

En esta coyuntura llegamos al ya citado comunicado *Hagamos del MOEC un auténtico partido Marxista-Leninista* que fue un punto de quiebre con el accionar armado al emprender desde allí un cese unilateral de la lucha armada para enfrentar situaciones apremiantes en el amplio y complejo espacio de la lucha social. A nuestro juicio la condena a este derramamiento innecesario de sangre es una acertada lección de aprendizaje histórico, en el sentido que Walter Benjamin da, de apertura del pasado, podemos afirmar que la decisión de deslindarse de las armas y encontrar otras formas de hacer política respondieron a una decisión autónoma, que demuestra que la opción armada no era resultado de las condiciones históricas que reclamaba el momento.

En la escisión que Mosquera lidera dentro del MOEC no solamente se destaca el hecho de que se condenara la corrupción al interior de la dirigencia guerrillera y la entrega del movimiento para ponerla al servicio de los intereses del extranjero. El hecho que consideramos más importante de esta crítica radica en que Francisco Mosquera hubiera hecho un llamado concienzudo al estudio de la historia y las problemáticas generales del país para encontrar allí los argumentos que respaldaran la idea de deponer las armas, encontrando en la problemática desencadenada como consecuencia de la violencia en Colombia, un respaldo histórico que justificaba la decisión de deponer las armas<sup>105</sup>. De esta lectura dada como consecuencia del estudio del pasado se permitió hacer una interpretación diferente del presente de la que se derivó la decisión e vincularse directa y primordialmente a otros sectores de la sociedad.

Con este cambio de paradigma revolucionario la lucha educativa fue reivindicada al lado de los problemas agrarios, obreros, sindicales y estudiantiles. En repetidas ocasiones Mosquera achacó muchos de los errores cometidos en la dirección de la guerrilla a la falta de rigor en el estudio del pasado y de la falta de construcción de un andamiaje teórico propio que permitiera entender a la sociedad colombiana, Mosquera señalaba que:

---

<sup>104</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>105</sup> MOSQUERA, *Hagamos del MOEC*.

En la tarea por la creación teórica los revolucionarios colombianos en su inmensa mayoría repetidores de lo que dicen los auténticos ideólogos del marxismo-leninismo en la revolución anti-burguesa. Esta clase de “teóricos” ha contribuido indudablemente al estudio de la experiencia universal del proletariado, pero desgraciadamente han sido muy escasas sus incursiones en la historia de Colombia y sus investigaciones de nuestras condiciones particulares.<sup>106</sup>

Del estudio de estas condiciones concretas asume Mosquera que en lugar de propender por el terrorismo en que muchas veces ha caído el movimiento<sup>107</sup> se debía buscar una línea de masas que permitiera vincularse a otros procesos políticos. Los años siguientes depararon un cambio en la forma de accionar de esta escisión que decidió dejar la vía armada unilateralmente para vincularse al trabajo sindical con la creación de una plataforma obrera llamada Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR) que terminaría siendo un proyecto a largo plazo, convirtiéndose en partido político y abrazando la táctica electoral –hecho impensable dentro de la rígida estructura del MOEC– pero que finalmente terminó por definir el carácter y la forma de llevar a cabo los objetivos que desde allí se planteaban.

### **1.1 El nacimiento del MOIR, entre el calor de la lucha social y el foquismo guerrillero**

Como lo hemos venido mencionando, uno de los problemas fundamentales del levantamiento en armas por parte de las guerrillas colombianas fue el profundo desconocimiento de la realidad y necesidades del pueblo colombiano, en un país que para ese entonces era predominantemente rural, por lo que escribiendo o militando desde las ciudades se hacía difícil entender los reclamos de un pueblo campesino.

Las posibilidades de hacer una revolución guevarista eran escasas. Mosquera después de salir ileso de un atentado que se hizo en su contra ordenado por la élite del

---

<sup>106</sup> MOSQUERA, *Hagamos del MOEC*, p. 43.

<sup>107</sup> “En este período afloran igualmente las prácticas terroristas en las ciudades. Se colocaron bombas en las propiedades yanquis, en los grandes almacenes y negocios en las dependencias del gobierno. La prensa enemiga resaltó enormemente estos hechos y señaló insistentemente al MOEC como responsable único del terrorismo, no obstante participar en él otras organizaciones revolucionarias y extremistas surgidas por estos tiempos. Muchos compañeros fueron detenidos y sancionados con sevicia. Otros, desilusionados porque la revolución “no tomaba forma”, abandonaron la organización.” En: MOSQUERA, *Hagamos del MOEC*, p. 63.

MOEC como represalia por haberlos denunciado ante los gobiernos amigos por la malversación de las ayudas que ellos enviaba<sup>108</sup>, huyó de Bogotá y se refugió en Medellín,<sup>109</sup> lugar en donde comenzó a adelantar un trabajo político en el Bloque Sindical Independiente de Antioquia, en donde se enlistó como ayudante del presidente del sindicato y se volvió así el secretario del organismo.

El ascenso meteórico de Mosquera en el Bloque Sindical se debió –entre otras cosas– al hecho de haberse vuelto imprescindible, pues se ocupó de todas las labores que como secretario podía, participando de las reivindicaciones políticas del momento<sup>110</sup>, así como del hecho que las directivas del Bloque –controlado en ese entonces por el Partido Comunista de Colombia- Marxista Leninista (PCdC- ML)– fueran desertando de su trabajo sindical para abrazar la lucha armada, situación que el sector de Mosquera en el MOEC ya había rechazado desde el pleno del primero de octubre de 1965.

El Bloque Sindical Independiente entonces sirvió como trampolín para impulsar las ideas antiimperialistas y de defensa de la producción nacional, así como de los reclamos por el bienestar de los trabajadores vinculados a las quince empresas que pertenecían al Bloque, de las cuáles COLTEJER con sus miles de trabajadores era la más importante de todas, por su grado de tecnificación y número de trabajadores sindicalizados<sup>111</sup>; de esta plataforma sindical nace el MOIR en 1969 buscando crear una “confederación de sindicatos”<sup>112</sup>, con el objetivo de crear una plataforma que permitiera fundar un futuro

---

<sup>108</sup> El caso más importante fue el del “Plan Aurora”.

<sup>109</sup> Este hecho aparece confirmado en las entrevistas realizadas a Gabriel Fonnegra, Pedro Camargo y Gildardo Jiménez, del mismo modo Díaz Jaramillo en el anteriormente citado trabajo *El movimiento obrero estudiantil campesino* en una entrevista que realiza a Eduardo Franco Isaza confirma esta misma versión de los hechos. En: DÍAZ, “El movimiento obrero estudiantil campesino”, p. 159.

<sup>110</sup> En el trabajo de Díaz Jaramillo se constatan algunos de estos hechos. DÍAZ, “El movimiento obrero estudiantil campesino” p. 164.

<sup>111</sup> COLTEJER hacia el año de 1953 contaba con cerca de 5000 operarios, en las dos décadas siguientes aumentaría su capacidad de producción incorporando nuevas máquinas al tiempo que implementaba técnicas de control y medición cronométrica de la productividad de cada empleado, lo que si bien la llevó a ser la textilera más importante de Latinoamérica al comenzar la década de 1960, también repercutió en una constante fricción y levantamientos huelguísticos de parte de los trabajadores cada vez más descontentos con la patronal. Véase: MARTÍNEZ FAJARDO, MARTÍNEZ FAJARDO, Carlos Eduardo, *Teoría avanzada de organización y gestión: análisis del desarrollo de competencias en empresas colombianas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2005. p. 175- 179.

<sup>112</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

Partido del Trabajo<sup>113</sup>, proyecto que por las contradicciones mismas de la época no se llegó a concretar.

Para entender entonces cómo estos últimos reductos del MOEC se van transformando en el MOIR hay que precisar tres movimientos fundamentales, por una parte el proceso contra la *Reforma Administrativa* que proponía modificar los Decretos 1050 y 3130 de 1968, el segundo el *Gran Paro Nacional Patriótico* de 1970 y finalmente el Movimiento Estudiantil de 1971. Intentaremos presentar los lineamientos más importantes de dichos episodios para explicar cómo el MOIR pasa de ser una mera plataforma sindical a estructurarse en un Partido Marxista-Leninista orientado bajo el pensamiento de Mao Tse-Tung, así como la ruptura con el último reducto de la táctica foquista: la condena a la participación en las elecciones.

## **1.2 La reforma administrativa y la injerencia de las instituciones económicas norteamericanas en Colombia a mitad del siglo XX**

Como señala Jaime Vidal Perdomo entre los antecedentes que marcaron el desarrollo de la reforma administrativa se encontraban las sucesivas visitas que el economista Lauchlin Currie realizó a Colombia a mediados del siglo XX, cuyas sugerencias que su equipo realizó al gobierno colombiano fueron aplicadas durante el último gobierno del Frente Nacional y tocaron varios aspectos del ordenamiento económico del país;<sup>114</sup> en materia de educación en el periodo del 1970 a 1974 se intentó conciliar la *Operación Colombia* inspirada en las propuestas económicas de Currie con las distintas recomendaciones formuladas por diferentes organismos multilaterales como la Unesco. José Fernando

---

<sup>113</sup> En el trabajo de Urrego Ardila se habla de Partido del Trabajo de Colombia siempre que se hace referencia al MOIR, aunque internamente se le diera esta denominación de Partido del Trabajo el nombre que se dio a conocer entre los trabajadores y opinión pública en general fue el de MOIR que se había posicionado durante el paro de 1970, del mismo modo en este trabajo procedemos a darle este nombre en lugar del consabido PT de C con el que se autodenominaba internamente. El otro problema con la denominación que existe es para entender el proceso del MOIR; en esta investigación nosotros asumimos el MOIR como el fruto de la contradicción con el MOEC que se hace evidente desde 1965 y que se concreta en 1969, Urrego Ardila ubica todo como un mismo proceso que surge en 1959 mientras muchos otros señalan el nacimiento de este partido en 1970 después del encuentro de Cachipay.

<sup>114</sup> “Pastrana, buscaba adoptar las ideas de Lauchlin Currie a través de la Operación Colombia, que centraba la modernización económica del campo en el estímulo a la agricultura capitalista, la seguridad jurídica sobre la gran propiedad rural y el proteccionismo arancelario frente a la competencia externa.” En: GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. BASTA YA, *Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe general*, Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica- Imprenta Nacional, 2014, p. 130.

Ocampo señala en su libro de 1981 *Reforma Universitaria 1960-1980* las más importantes hasta ese entonces<sup>115</sup>.

Lo anterior deja entrever una serísima relación entre las modificaciones que el gobierno colombiano hizo a la formas de contratación de los trabajadores, con las reformas educativas y las conferencias que los organismos multilaterales convocaron. Es sabido entonces que América Latina se encontró alineada en el periodo estudiado dentro de la esfera de los intereses del capital norteamericano, sin embargo cabe la pregunta ¿esta relación de conferencias referidas por Ocampo T. ayuda en algo a la comprensión de los objetivos de esta investigación? Sí, ayuda en la medida que permite llegar a comprender el impacto que tuvieron estas intervenciones extranjeras en la configuración del paro nacional de 1970 y del movimiento estudiantil del 71 fundamentales ambos en el desarrollo de lo que sería el MOIR y las políticas educativas en Colombia.

En este contexto, las reformas administrativas cambiarían la forma de contratación de los trabajadores del Estado mediante la modificación de los Decretos 1050 y 3130 en el año de 1968 ¿cuáles fueron las implicaciones directas de esta modificación realizada bajo el

---

<sup>115</sup> 1948. Primera reunión interamericana de ministros de educación, con ocasión de la Conferencia Panamericana en Bogotá; 1956 Segunda reunión interamericana de ministros de educación (Lima). Recomienda la centralización de la educación, la utilización de la "ayuda externa" y la asistencia técnica de los organismos internacionales; 1958 Primer seminario interamericano sobre planeamiento integral de la educación (Washington). Traza directivas para el planeamiento centralizado de la educación para aminorar las tensiones sociales y recomienda la "ayuda externa"; 1961 Reunión extraordinaria a nivel ministerial del Consejo Económico y Social (CIES). Elaboró el Plan Decenal de Educación de la Alianza para el Progreso. Recomendó la formación de centros de capacitación del personal docente y administrativo; 1962 Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico en América Latina (Santiago). Define el papel de la planeación educativa como su adaptación a los planes de desarrollo económico y como una forma de utilización eficaz de los recursos y de inversión de rendimientos. Recomendó la reorganización de la educación en tres etapas: básica, intermedia vocacional y superior. Condicionó la asistencia técnica y la cooperación internacional a la integración de la educación a los planes de desarrollo. Planteó la creación de un fondo de las Naciones Unidas para la enseñanza de las ciencias básicas; 1963 Tercera Conferencia Interamericana de Ministros de Educación (Bogotá). Adopta el Plan Decenal de la Alianza para el progreso en forma oficial. Pone en marcha un programa masivo de enlace entre 60 universidades latinoamericanas con 50 universidades de los Estados Unidos; 1966 conferencia de ministros de educación y ministros encargados del planteamiento económico de los países de América Latina y el Caribe (Buenos Aires). Recomienda la prioridad de la educación técnica y profesional de tipo ocupacional; 1967 Declaración de los presidentes de América (Punta del Este). Crea un fondo para la formación científica y tecnológica. 1970 Primera reunión de ministros de educación de los países del Pacto Andino (Bogotá). Discute el proyecto sobre educación por satélite. Elabora el texto del Convenio Andrés Bello sobre la integración educativa, científica y cultural de los países del Pacto Andino; 1971 Segunda reunión de ministros de educación del Pacto Andino (Lima). En: OCAMPO T, José Fernando, *Reforma Universitaria 1960-1980*, Bogotá, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CINEP), 1981, p. 8.

gobierno de Carlos Lleras Restrepo? El cambio del carácter de los trabajadores públicos por empleados públicos, lo que significaba en la práctica política que los primeros podían conformar sindicatos y los segundos tenían este derecho vedado<sup>116</sup>, que además otorgaba al ejecutivo la posibilidad de aumentar, disminuir, fusionar o suprimir empleos dentro de la rama administrativa, judicial o militar del Estado<sup>117</sup>. Esto, como puede entreverse fue el detonante de la protesta.

Las protestas entonces fueron incrementándose a lo largo de este periodo que se extendió hasta 1970 durante el cual Mosquera, desde la dirección del Bloque, lidera una fuerte oposición a esta reforma antidemocrática que quitaba derechos ya adquiridos a los trabajadores, llegando a convocar desde esta confederación sindical llamada MOIR a un Paro Nacional Patriótico; no obstante y como pudimos constatar en las entrevistas a Gildardo Jiménez y a Gabriel Fonnegra, este paro arrojó saldos agridulces pues los objetivos perseguidos no se cumplieron, Jiménez recuerda los resultados de esta lucha de la siguiente manera:

Que los trabajadores oficiales tenían derecho a firmar “convención colectiva” que les brindaba estabilidad y capacidad de negociación colectiva, mientras el empleado público no porque era de libre remoción y nombramiento, y este decreto nace con la idea de destruir al movimiento sindical y el gobierno muy habilidosamente comenzó a reclasificar como empleados públicos a todos aquellos que tenían mando dentro de la empresa con lo que inmediatamente perdían el derecho a la organización sindical, y habilidosamente metieron a casi todo el mundo... y así los sindicatos quedaron desocupados por lo que nosotros salimos a pelear por todos los derechos que perdían los trabajadores, y así conformamos el Paro Nacional Patriótico... pero en este paro los únicos que salimos a protestar fuimos nosotros, los sindicatos nuestros quedaron así “colgados de la brocha” y nos barrieron, quedamos solo con algunos cuadros.<sup>118</sup>

El descalabro que sobrevino a estas intentonas del Paro Nacional Patriótico como consecuencia de la dificultad de establecer una alianza amplia con las demás centrales

---

<sup>116</sup> FONNEGRA, *Entrevista*.

<sup>117</sup> VIDAL PERDOMO, Jaime, “Reforma administrativa de 1968: antecedentes, teoría de la organización y funcionamiento, sus principales consecuencias”, En *Revista Universitas*, 108, diciembre, 2004, p. 317-334.

<sup>118</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

sindicales, e incluso dentro de los mismos trabajadores afiliados a los sindicatos presididos por el MOIR dentro del *Bloque*. Los trabajadores no se movilizaron masivamente, entre otras cosas, por miedo a las políticas represivas anunciadas previamente por el gobierno de Carlos Lleras Restrepo que trajo como consecuencia una treintena de detenidos al menos en Medellín<sup>119</sup> así como los despidos de los trabajadores que se unieron al paro. Quedó como corolario una plataforma sindical debilitada y con una representación exigua del MOIR dentro del Bloque Sindical Independiente de Antioquia, en donde antes del paro el partido de Mosquera contaba con mayoría dentro de su mesa directiva.

En *Tribuna Roja*, órgano oficial de difusión de dicho partido, queda constatada la participación de los orientados por Francisco Mosquera así:

Especialmente importante fue la decidida defensa que hizo el Gran Pleno de la consigna del Paro Nacional Patriótico, lanzada por el MOIR en enero de 1970. Se señaló que la significación fundamental del Paro Nacional Patriótico la constituía el hecho de que importantísimos sectores del proletariado habían dado un ejemplo heroico a todo el pueblo, habían demostrado en la práctica el "atreverse a luchar" y habían indicado palmariamente a las masas el camino a recorrer en el grandioso proceso de la liberación nacional. Se puntualizó, además, la necesidad de continuar combatiendo contra el sistemático recorte de los derechos democráticos de la clase obrera, tales como los de organización, movilización, expresión y huelga, proceso que se agudiza cada vez más por parte del gobierno títere. Se destacó que para la unificación de los obreros colombianos, es preciso fortalecer el MOIR con miras a la creación de una central única, independiente y revolucionaria. Pero se aclaró que el éxito de este objetivo depende fundamentalmente de la derrota de la influencia patronal en el seno de la clase obrera, representada por las direcciones traidoras de UTC, CTC Y CSTC.<sup>120</sup>

Este texto, escrito poco más de un año después del paro, presenta una lectura clave para entender el devenir del MOIR, el impacto que este paro tuvo en su accionar político de los años siguientes y la ruptura con otras tendencias de izquierda calificadas por el periódico *Tribuna Roja* de "traidoras" a los intereses de los trabajadores, especialmente a los

---

<sup>119</sup> FONNEGRA, *Entrevista*.

<sup>120</sup> TRIBUNA ROJA, "Gran pleno revolucionario del Bloque de Antioquia", *Tribuna Roja*, 2, agosto de 1971.

sindicatos dirigidos por el Partido Comunista. Sin embargo esta interpretación que acá presentamos del Paro Nacional Patriótico –como es apenas evidente– ni es la única ni es definitiva, por ejemplo Mauricio Archila se refiere al comportamiento del MOIR y a la participación en dicho paro de la siguiente manera:

En enero de 1970 (el MOIR) lanzó la consigna de paro nacional, pero lo fue posponiendo sin motivo aparente. Nunca se supo si se trataba de una huelga obrera, de un paro cívico o de un movimiento abstencionista. Esa ambigüedad era parte de su comportamiento político.<sup>121</sup>

De la lectura que Archila hace del paro dirigido por el MOIR se pueden extraer distintas conclusiones, donde la más evidente es la debilidad que el MOIR tenía para sacar por sus propios medios una protesta de esta envergadura, sin embargo la consecuencia más relevante en el interior de la plataforma obrera es que acelera la desintegración del MOIR como mera confederación de sindicatos con lo que da el paso a convertirse en un partido autoproclamado de la clase trabajadora, para ello es importante entonces evaluar los convulsionados meses que siguieron al Paro Nacional Patriótico y a las elecciones presidenciales de 1970.

### **1.3 La coyuntura anapista y el reordenamiento del MOIR**

En las semanas que antecedieron al Paro Nacional Patriótico el país se encontraba en vísperas de las elecciones presidenciales programadas para el 19 de abril de 1970, en donde se enfrentaba el candidato del Frente Nacional por el Partido Conservador Misael Pastrana Borrero, contra el General Gustavo Rojas Pinilla quien se presentaba por la ANAPO (Alianza Nacional Popular).<sup>122</sup> Afirma Gabriel Fonnegra que Mosquera y la dirección del MOIR ya hablaban de un fraude que se hacía inminente<sup>123</sup>; César Ayala Diago, que con

---

<sup>121</sup> ARCHILA, *Idas y venidas*, p. 287.

<sup>122</sup> En estas elecciones también se presentaron otros candidatos como fruto de disidencias del partido conservador inconformes con la designación de Pastrana Borrero como el candidato oficial tanto de liberales como de conservadores, los inconformes fueron Evaristo Sourdis y Belisario Betancourt –quién a su vez sería presidente en el periodo comprendido entre 1982 y 1986–.

<sup>123</sup> Entrevista a Gabriel Fonnegra.

seguridad es quién mejor ha investigado el tema de la ANAPO de Rojas Pinilla, también asegura que dentro de la dirección anapista se hablaba de un posible fraude electoral.<sup>124</sup>

El miedo, continua Ayala, fue la campaña que desde la presidencia de Carlos Lleras Restrepo se orquestó para polarizar a la población, exaltando los éxitos logrados durante el periodo del Frente Nacional a través de todos los medios de comunicación que el gobierno controlaba, es decir casi todos.<sup>125</sup> Así, al igual que lo sugiere Ayala, al comparar los dos hechos que mejor ambiente presentaron para un cambio social en el siglo XX en Colombia, el asesinato de Gaitán y el fraude en contra de Rojas Pinilla, queda en el aire la sensación de que ambas coyunturas fueron desaprovechadas, tanto por la dirigencia gaitanista como la rojaspinillista para ejercer una acción política o social organizada.

No fueron pocos los grupos que se alzaron para aprovechar este momento de agitación social,<sup>126</sup> el MOIR fue uno de ellos pese a su marcado abstencionismo lo que en poco tiempo llevaría al partido dirigido por Francisco Mosquera a replantearse la posibilidad de la participación en elecciones, lo que por una parte le permitiría al MOIR abrirse a un escenario diferente, ayudándole a construir una tribuna política mucho más amplia que la brindada por el mero trabajo sindical pero que también le granjearía muchos otros enemigos dentro de las mismas filas de la izquierda, generando rupturas definitivas con movimientos como el PCdC-ML con quienes habían tenido contactos en épocas del MOEC.

La situación, entonces, durante el fraude electoral fue bastante agitada, pues como ya se mencionó el Gran Paro Nacional Patriótico que tuvo lugar en Medellín se dio dos días después del consabido fraude contra Rojas Pinilla, el ambiente no podía ser más favorable a

---

<sup>124</sup> AYALA DIAGO, César, *El populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970*, Medellín, La Carreta editores, 2006. P. 19.

<sup>125</sup> AYALA DIAGO, César, *El populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970*, Medellín, La Carreta editores, 2006, pp. 18-19.

<sup>126</sup> Es importante recordar que la guerrilla del M-19 (llamada así por el día en que se dieron las fraudulentas elecciones contra Rojas Pinilla) surge de un sector inconforme del partido de Rojas, tanto con la dirección de la ANAPO como con el sistema de participación electoral. Este heterodoxo movimiento se caracterizó en su accionar guerrillero por dar golpes de gran impacto mediático así como por secuestrar y ejecutar algunos dirigentes sociales como a Raquel Mercado (al que acusaban de ser traidor de los intereses obreros) y que terminó sepultado política y militarmente en el holocausto del Palacio de Justicia en 1985 –periodo en el cuál se estaba negociando un tratado de paz con el gobierno de Betancort. Finalmente el M-19 se desmovilizó e hizo entrega de armas el 8 de marzo de 1990 llegando a presidir junto con el Partido Liberal y Conservador la Asamblea Nacional Constituyente de 1991.

una protesta social de no haber sido por la actuación de la dirigencia de la ANAPO que no apoyó ningún tipo de movilización para defender el resultado de las urnas. La represiva respuesta del gobierno contra cualquier acto de desestabilización daba fe del momento que se vivía. Fonnegra recuerda estos días así:

Mosquera, quién ya preveía el fraude electoral intentó aprovechar esa situación, el paro estaba previsto para el miércoles 22 de marzo (de 1970), es decir: tres días después de la elección fraudulenta. El centro de la reunión era la plazuela ANAPO. El lunes de esa semana la plaza estaba a reventar, llena de gente echando tiros al aire, pidiendo guerra, que la jefatura de la ANAPO diera la orientación de tomarse el poder (que esa fue la gran traición de Rojas Pinilla, salvando al Frente Nacional).

Ese lunes yo estaba como profesor del curso de formación sindical, al día siguiente había unas veintitantas personas escuchando Radio Habana y en eso nos llega el ejército, y fue imprudente de parte nuestra no haber tomado medidas preventivas sabiendo que estábamos arengando contra el gobierno y preparando un paro nacional de esta envergadura. El cuento es que llega el ejército, nos decomisa las pancartas que teníamos para salir al paro y nos lleva a los treinta que estábamos allí a la cárcel, la cosa es que nos reseñan y nos tienen ahí durante un tiempo en el que nos pusimos fue a jugar fútbol. Cuando salimos ya había terminado el paro que fracasó estrepitosamente, pues el martes Carlos Lleras Restrepo que era el presidente dijo por televisión que todo aquel que saliera a paro iba a tener sanción, no recuerdo con claridad cuál era, pero incluía cárcel y despido ya que había sacado un decreto especial para señalar de terrorismo a los que participaran. Entonces a los obreros que participaran los enviaban a concejo de guerra, entonces la gente el miércoles por la mañana de puro susto nadie salió... y nosotros no sabíamos nada allá encerrados en la cárcel.<sup>127</sup>

Jiménez, quién por ese entonces se encontraba en Bucaramanga, habla sobre el curso del Paro Nacional Patriótico y la coyuntura electoral, pero también arroja luz sobre el proceso que le siguió al MOIR como consecuencia de los resultados del paro y la posición de la

---

<sup>127</sup> FONNEGRA, *Entrevista*.

dirección de la ANAPO, que en últimas terminó en una desbandada de esa organización hacia otros partidos entre ellos el de Francisco Mosquera:

En esas circunstancias Rojas Pinilla pierde las elecciones, el 19 de abril, entonces como había una gran inconformidad en el país nosotros nos acercamos a María Eugenia Rojas que era quien llevaba la voz cantante y le dijimos “vamos a defender en las calles el resultado de las elecciones”, en tanto que nosotros no éramos *rojistas* pero veíamos la necesidad de defender los resultados de las elecciones en tanto que era una defensa democrática por la victoria mayoritaria de Rojas, a la que además le sumamos la pelea por los derechos de los trabajadores y a la protesta porque nos habían votado a toda la gente... pero María Eugenia se nos rajó, nos dejó también colgados de la brocha, y el MOIR se quedó prácticamente solo, nos quedamos con el cascarón, y nosotros nos quedamos con la responsabilidad y la vocería de MOIR con los pocos cuadros que teníamos y así, sin querer queriendo, el MOIR terminó convirtiéndose en la vocería de un partido que clandestinamente nosotros estábamos construyendo.<sup>128</sup>

Las conclusiones que recoge Mosquera del Paro Nacional Patriótico son ambivalentes, por una parte los militantes reconocen un fracaso rotundo de las peticiones que se hacían, los contactos que se tenían con la ANAPO para que esta apoyara el paro no prosperaron y finalmente los obreros fueron quienes tuvieron que asumir los cambios en las formas de contratación. Sin embargo el descontento entre varios cuadros anapistas que el lunes siguiente al fraude estaban esperando la orden para levantarse en armas contra el gobierno frentenacionalista –orden que nunca llegó, ante un General Rojas que (en palabras de Mosquera) “se sentó en la letrina de la historia ante el robo”<sup>129</sup>– terminó por iniciar una nueva fase en el ordenamiento del MOIR y los convulsionados meses que se vinieron encontraron una nueva coyuntura que le daría al MOIR el corte que lo caracterizaría la siguiente década, distinguiéndolo de la demás izquierda colombiana: se vino el Paro Estudiantil de 1971 y una nueva serie de alianzas para participar en elecciones. La consolidación del MOIR como un partido, con una estructura leninista vendría a darse en la reunión del Pleno de Cachipay, a finales de 1970.

---

<sup>128</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>129</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

## 1.4 Del pleno de Cachipay a la política de descalzos

El Sexto Pleno del Comité Central del MOEC se llevaría entonces a cabo en la finca cafetera “San José” en inmediaciones del municipio de Cachipay, Cundinamarca. Allí los militantes del bloque sindical independiente de Antioquia, junto con reductos de la escisión mosquerista del MOEC<sup>130</sup> después de debatir durante varios días decidieron establecer al MOIR- PT como partido, con dirección, Comité Ejecutivo y directrices para hacerse como el partido de vanguardia de los obreros colombianos, que sea acorde con su realidad política y económica. En el informe que precede a la reunión Mosquera define la situación actual de Colombia como la de:

[...] un país neocolonial y semifeudal bajo la explotación y dominación del imperialismo yanqui. Esta dominación la ejerce el imperialismo a través de la gran burguesía y los grandes terratenientes. El desarrollo capitalista nacional se halla entorpecido por el dominio imperialista en todas las ramas de la economía y por el régimen de explotación terrateniente en el campo. De las clases que sufren la explotación del imperialismo, de la burguesía y de los terratenientes, es el proletariado la clase más explotada y revolucionaria de la sociedad colombiana.<sup>131</sup>

Como consecuencia de esta lectura, de claro carácter maoísta, el MOIR asume una revisión de lo que hasta el momento había sido la relación equivocada –calificada así, tanto por la dirección del naciente partido, como por su militancia– entre táctica y estrategia, entrando de lleno a desarrollar un proceso de Nueva Democracia como camino a seguir para poder consolidar un proceso de construcción de socialismo en Colombia.<sup>132</sup>

---

<sup>130</sup> No hay claridad sobre cuántas personas concurren a dicho pleno, en las entrevistas citadas se dan cifras distintas, que van desde más de ochenta asistentes, otros cifran el número en 30 y finalmente se habla de 17. Con nombres propios solamente he podido señalar cinco asistentes Francisco Mosquera, Héctor Valencia, Carlos Naranjo, Felipe Mora, Álvaro Rodríguez y Gildardo Jiménez.

<sup>131</sup> TRIBUNA ROJA, “Cuarenta años del pleno del pleno de Cachipay”, 111, enero 13 de 2001.

<sup>132</sup> La definición que se hace de Nueva Democracia para el caso colombiano consta así en “Frente de Liberación”, la primera publicación en que participa el MOIR junto con algunos gremios y agrupaciones principalmente pertenecientes a agrupaciones de filiación católica: “La revolución no se coronará sin un frente unificado antiimperialista en el que se tengan en cuenta los intereses de todas las clases dominadas y explotadas por el imperialismo yanqui (...) La tarea principal de la clase obrera en Colombia es conformar este Frente de Liberación. [...]El MOIR es un instrumento de lucha para unificar a la clase obrera en el cumplimiento de su misión histórica, a que se dé una organización política nacida de ella misma y ponerla en

Entre los avances significativos obtenidos en el marco de esta reunión está la decisión de participar en el proceso electoral, lo que a nuestro juicio permite apuntalar uno de los objetivos que pretende demostrar esta investigación: el aprendizaje histórico, pues como hemos señalado a lo largo de este capítulo la adopción de este nuevo escenario se da para llegar a una población muchos más amplia, consecuencia del descalabro que significó la lucha armada para el MOEC y que –en términos generales– se aplicaría a los demás intentos foquistas dentro de la república.

Es innegable que el fraude electoral perpetrado contra la ANAPO en 1970, y las discusiones que se dieron dentro del MOIR a finales del año 1969 sobre sí abstenerse –o no– en las elecciones de 1970 fue determinante para tomar la decisión de participar en la refriega electoral, sumado esto a que los sectores que dentro del MOIR en 1969 como plataforma sindical abogaron por el abstencionismo –facciones eme-eles, miembros del ele-ene, elementos troskistas y algunos curas de Golconda– terminaron por declinar su participación del Paro Nacional Patriótico<sup>133</sup> como en la creación de una plataforma social más amplia –políticamente hablando–, pues algunos de estos grupos no apostaban a ningún contacto directo con la lucha de masas pues propendían a decantarse por formas de acción foquistas o desentendidas de un accionar que involucrara varios sectores de la sociedad.

¿Pero la ANAPO –que sí participó de las elecciones– no abortó también la participación del paro? Sí, lo hizo, pero respondiendo a la orientación de su dirigencia y a la ruptura que su dirección presentó entre movimiento social y participación electoral, privilegiando la segunda sobre la primera. Francisco Mosquera señalaba su posición frente al partido de Rojas Pinilla así: “A esta ANAPO vergonzante le ocurrió lo que a todo partido electorero que se declara en rebeldía: que cuando vence, pierde”<sup>134</sup>. El MOIR, con su reducida militancia se ve envuelto nuevamente en una situación contracorriente, al vincularse junto a los movimientos sociales que se vienen como Los Salmones –de donde toma su nombre este trabajo– remontando dificultades y construyendo un modelo de hacer política inédito en Colombia hasta ese entonces: movilizándolo a su militancia de las ciudades al campo, pero no para formar una guerrilla sino para participar de actividades

---

actitud de conquistar la dirección revolucionaria.”, En: Frente de Liberación. “Editorial: Qué es el MOIR”. No. 1, julio 20 de 1969.

<sup>133</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

<sup>134</sup> FONNEGRA, *En el Umbral*.

productivas, culturales y de alfabetización; vinculándose de lleno en la defensa de una universidad pública, científica y al servicio del pueblo y participando activamente de las elecciones.<sup>135</sup> Lo que el MOIR buscaría desde ese entonces y a lo largo del periodo estudiado sería implementar un proceso de Nueva Democracia en Colombia.

La Nueva Democracia es una idea que viene del maoísmo, que en primer lugar busca cambiar las formas de producción que son de un carácter previo al socialismo, que se caracterizarían por un modelo de limitación al capital extranjero y que la vida y formas de producción no se encuentren dominadas por unos cuantos terratenientes y capitalistas, detentores de un monopolio sobre los medios de producción; mientras que en el campo político el centralismo democrático tendrá que ser el consolidador de esta práctica económica.<sup>136</sup> Esta propuesta permite entender el carácter antiimperialista que el MOIR daría a la lucha política y que marcaría sus alianzas electorales, ¿cuál es entonces el objetivo de la Nueva Democracia que persigue el MOIR? En *Tribuna Roja* lo refieren de la siguiente manera:

Una política nacional y democrática, que sienta las bases para el socialismo, es lo que hoy necesita Colombia. Debido a la actual situación internacional y nacional, al proletariado le corresponde realizar esta política, aliándose íntimamente con las masas campesinas y el resto del pueblo. Tal característica determina que la actual revolución nacional y democrática de Colombia sea una revolución democrática de nuevo tipo, una revolución de Nueva Democracia que instaure la dictadura conjunta de las clases populares bajo la dirección del proletariado, y que culmine, en una segunda etapa, en la revolución socialista.<sup>137</sup>

Sin embargo de este proceso de Nueva Democracia se desprenden otras dimensiones que afectan la relación político- económica de la sociedad. La educación y el proceso de aprendizaje deberán responder entonces a esta nueva dinámica, marcada por una fuerte relación con la cultura nacional. Es de esta forma como del proceso de enseñanza

---

<sup>135</sup> José Abelardo Díaz Jaramillo en su tesis sobre el MOEC referencia que el MOIR no fue el único partido de corte maoísta en participar en elecciones, pues el Partido Comunista Revolucionario de Argentina también apostó por esta vía de participación. DÍAZ, "El movimiento obrero estudiantil", p. 173.

<sup>136</sup> TSE-TUNG, Mao, "Sobre la Nueva Democracia". En: TSE-TUNG, Mao, Obras escogidas, Pekin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, pp. 361-368.

<sup>137</sup> TRIBUNA ROJA, "Luchemos por una política proletaria", *Tribuna Roja*, 1, julio de 1971.

recaerá necesariamente sobre los hombros del Estado, afirma Mao Tse- Tung : “La cultura nacional y la instrucción pública de China deben ser de nueva democracia; esto quiere decir que China tiene que forjar una nueva cultura y una nueva instrucción pública, nacionales, científicas y de masas.”<sup>138</sup>

Es evidente que dentro del maoísmo la cultura y la educación con carácter científico tienen que estar enfocados a solventar las necesidades de la sociedad, lo que será un punto recurrente cada vez que se traten estos problemas al interior de los grupos maoístas en Colombia;<sup>139</sup> empero, consideramos pertinente señalar que en el mismo texto atrás referenciado, el dirigente chino habla de la necesidad de la alfabetización y la relación que esta guarda con la cultura “[...] una importante tarea para la nueva China es la liquidación del analfabetismo, que afecta al 80 por ciento de la población”<sup>140</sup> así como de la necesidad de “adoptar medidas apropiadas y enérgicas para barrer toda la cultura y educación esclavizadora, feudal y fascista”.<sup>141</sup>

Un gran número de especialistas que se han enfocado en tratar el modelo de educación chino (y particularmente las prácticas reeducativas) ayudando así a enriquecer enormemente el debate histórico sobre la pertinencia de esta concepción de la educación; no obstante al no ser el objetivo de la presente tesis profundizar en las virtudes o desaciertos de las políticas de la *Revolución Cultural* ni del *Gran Salto Adelante*. Sí procederemos a discutir a modo de cierre la forma en que estos proyectos impactaron la política del MOIR así como la lectura que de estos hechos se da en distintas esferas de la población, entre ellos los trabajos académicos.

Mauricio Archila, reconocido investigador colombiano, incluye dentro de los movimientos de corte maoísta a grupos tan disimiles entre sí como al Ejército Popular de Liberación (EPL); al ya mencionado Partido Comunista de Colombia- Marxista Leninista (PCC-ML); o al MOEC- MOIR. Para Archila la relación entre estos grupos y la

---

<sup>138</sup> TSE-TUNG, Mao, “El problema de la cultura, la educación y los intelectuales”, En TSE-TUNG, Mao, *Sobre el gobierno de coalición, Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, Primera edición 1968 (2a impresión 1972) Tomo III, 1972, p. 263.

<sup>139</sup> Esta situación la desarrollaremos con mayor profundidad en la presentación de los Médicos Descalzos y del paro nacional estudiantil de 1971 en el capítulo II.

<sup>140</sup> TSE-TUNG, “El problema de la cultura”, p. 262.

<sup>141</sup> TSE-TUNG, “El problema de la cultura”, p. 262.

intelectualidad fue manejada bajo la sospecha y había propensión a la reprimenda del “pensamiento libre” al mismo modo que señala a la política de Pies Descalzos del MOIR de asumir una actitud paternalista y de desprecio por la cultura occidental.<sup>142</sup>

Sin embargo, dentro de los documentos que revisamos no pudimos encontrar elementos que corroboraran las *sospechas* de Archila sobre la práctica de los descalzos en los lugares donde estuvieron, por el contrario encontramos que en el marco de su política cultural se llegó a estimular la formación de grupos de teatro<sup>143</sup> de diferentes formas en varios pueblos del Magdalena Medio<sup>144</sup> y que los descalzos participaron de campañas masivas de alfabetización<sup>145</sup> (que no apuntaban necesariamente al adoctrinamiento de los campesinos con el *Libro Rojo* de Mao). Así como se dieron presentaciones de obras de teatro occidentales, entronizando al máximo dramaturgo William Shakespeare representando dos de sus obras por dos grupos de teatro que tenían un estrecho vínculo con el MOIR bajo la premisa de que el pueblo merecía tener acceso a la cultura más elevada.<sup>146</sup> Lo anterior es prueba de que el maoísmo puesto en práctica por el MOIR representa un caso que merece un estudio aparte, que por su forma y táctica se distingue de muchos otros movimientos y partidos que también retomaron elementos del pensamiento de Tse-Tung.

En cambio, los datos que se contraponen de mejor manera con estas apreciaciones de Archila son los documentos que se desprenden de los hechos acaecidos en el paro nacional universitario de 1971 en defensa de una educación científica y gratuita que permitiera elevar el nivel cultural de la población, que permitiera ilustrarlo. La propuesta que intentamos plantear desde esta investigación –y las miradas encontradas– nos permiten afirmar que la discusión sobre el vínculo entre educación y cultura estuvieron vigentes en el accionar político del MOIR durante todo el periodo estudiado y que las organizaciones

---

<sup>142</sup> ARCHILA NEIRA, Mauricio, “El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo”, En *Controversia*, 190, junio 2008, p. 177.

<sup>143</sup> Véase: CAMACHO, Ricardo, “Una aventura intelectual permanente”, En *21 autores en busca de un personaje*, Bogotá, Instituto Francisco Mosquera- Editores, 2000. SALDARRIAGA, Rodrigo, *Tercer Timbre*, Ediciones de Camerino, 2013.

<sup>144</sup> SALDARRIAGA, *Tercer Timbre*.

<sup>145</sup> CÁCERES, César Augusto, *Entrevista*.

<sup>146</sup> TRIBUNA ROJA, “El rey Lear visto por Teatro Libre”, *Tribuna Roja*, 36, Febrero- Marzo de 1980. Ver: Anexos, imágenes 2.3 y 2.4

políticas de relevancia nacional incursionaron de su propia cuenta por elaborar una propuesta cultural para el país.

Los objetivos que el MOIR persiguió durante estos neurálgicos años –si bien se desprendieron de las directrices generadas del Pleno de Cachipay– se vieron sintetizados en el resultado del paro estudiantil de 1971 como respuesta al intervencionismo del capital extranjero en la educación superior en Colombia, en defensa de la autonomía universitaria y al grito de una “Universidad, pública, científica y para las masas”<sup>147</sup> y finalmente en la incursión en la política electoral, en donde manejar una política abstencionista había sido considerado hasta ese entonces un eje fundamental de independencia frente al gobierno nacional.

### **1.5 Elecciones de mitaca, ¿cambio de principios?**

Como se ha señalado, el MOEC tiene su génesis en las críticas hechas hacia la dirección del Partido Comunista de Colombia. Entre los puntos que el MOIR mantiene de la antigua organización guerrillera es la crítica frente a la dirección del PCC. Uno de los puntos que más se le criticaba a esta agrupación de izquierda, junto a su dependencia de las directrices emanadas de Moscú,<sup>148</sup> era su participación en elecciones –que se consideraba, como una generalidad– un elemento irreconciliable con la práctica revolucionaria y el hecho de postularse a las instancias parlamentarias era visto como una ejecución del revisionismo.

No son pocas las críticas que dentro de Tribuna Roja se le hicieron a los movimientos que apostaron únicamente por la vía electoral, quizá la más relevante fue la hecha a Salvador Allende por apostar por esta vía dejando de lado la organización popular,

---

<sup>147</sup> Consigna gritada por los estudiantes universitarios. Entrevista a Guillermo Luna.

<sup>148</sup> El Partido Comunista de Colombia desde 1929 se regía por las orientaciones de la Internacional Comunista, la Komintern. “Fue entonces cuando Moscú consideró inaplazable poner en práctica lo planeado desde octubre de 1929, enviando a Colombia un delegado de la Komintern, con el propósito de fundar un «verdadero» Partido Comunista que estuviera en capacidad de poner en marcha las transformaciones orgánicas y políticas consignadas en la Carta de febrero de 1929” En: MESCHKAT, Klaus y ROJAS, José María, *Liquidando el pasado, la izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética*, Bogotá, Taurus, 2009, p. 31.

eligiendo el “cretinismo parlamentario”<sup>149</sup> en lugar de la línea de masas. El MOIR en Tribuna Roja hace pública su posición frente al caso chileno:

[...] recientemente, y a raíz de los resultados electorales que llevaron a Salvador Allende a la presidencia de Chile, los revisionistas, sin caber en sí de gozo ante lo que consideran una confirmación de su siniestra política, se han apresurado a "estrenar" esas viejas tesis derechistas en otro vano intento de disfrazarse de comunistas y revolucionarios. Como resultado, y cual viento pestilente, nos llegan desde Moscú diversos planteamientos seudorrevolucionarios que, encontrando eco en los dirigentes del Partido Comunista revisionista de Colombia y otros derechistas vergonzantes, tienen por objetivo hacer que las masas no respondan a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria. Además, la política de Allende como

---

<sup>149</sup> Los principios de la comuna guían la revolución en América Latina, Tribuna Roja N° 2, agosto de 1971. Como consecuencia del golpe de estado y la dramática muerte del líder chileno en otro titular de Tribuna Roja se reivindica su figura equiparándola con la de Francisco I. Madero –inmolado líder de la revolución mexicana-, en tanto que sus muertes fueron dictaminadas por decisiones provenientes de las políticas imperialistas. Mosquera afirmó entonces que: “Invasiones como las de Santo Domingo y Guatemala, golpes de Estado en una gran cantidad de países, como cuestión permanente, y el caso reciente de Chile, en donde el imperialismo norteamericano, echando mano del ejército títere perpetró uno de los más horribles crímenes de la historia moderna, asesinando al presidente Salvador Allende, crimen que trae a la memoria la muerte de Francisco Madero, ese otro patriota, presidente de México, efectuado en los albores de la dominación imperialista en nuestro continente, nos están diciendo que no podemos creer en la falsa democracia, del imperialismo y de las oligarquías; que no es cierta la neutralidad, la imparcialidad y apoliticidad de las fuerzas armadas reaccionarias, que, por el contrario, éstas son los instrumentos principales de sojuzgación y opresión contra el pueblo. Estos hechos, sobre todo ese sacrificio heroico de Salvador Allende, nos están enseñando de nuevo a los pueblos del mundo y a los revolucionarios, en un día más que en muchos años, más que lo que han podido aprender las masas en muchos libros, que el camino a seguir es el de la Comuna de París, el de la Revolución Socialista de Octubre, el de la Revolución China, el de Vietnam y Cuba y el que hoy está transitando el pueblo camboyano. Sabemos que el pueblo chileno ha empezado a desbrozar ese camino con la resistencia valerosa a la junta militar fascista. Apoyamos esa lucha, apoyamos a los compañeros de la Unidad Popular chilena, apoyamos ese camino y continuamos luchando para que nuestro pueblo prosiga avanzando por la vía auténticamente revolucionaria y segura en procura de su emancipación y de su felicidad.”, En: Discurso de Francisco Mosquera: El frente electoral de izquierda: necesidad de las fuerzas revolucionarias, Tribuna Roja N° 10, octubre de 1973. Sin embargo, y pese a que se atenuó en los señalamientos contra Allende, la crítica continuó siendo la misma frente a la práctica revisionista, aduciendo que en el marco de las críticas que se hacían desde este periódico se alentaba a la Unidad Popular chilena a no entregar la lucha, de esto se puede dar constancia en: “E inclusive el ejemplo chileno, sobre el que tanto se teorizaba diciendo que había iniciado la época de las revoluciones incruentas, el modelo viviente de la ‘vía electoral’, ‘un camino para explorar hacia el socialismo’ y demás estulticias, se vino al suelo hecho trizas con el cuartelazo sanguinario de Augusto Pinochet y el sacrificio de Salvador Allende. El pueblo colombiano no olvidará las respuestas que dieron los defensores de esa singular teoría cuando se les increpaba: ‘Esto es engañar al proletariado y a pueblo, desarmarlos, entregarlos mansamente en manos de sus enemigos, que no permitirán por las buenas la implantación de la dictadura de las clases revolucionarias dirigidas por el proletariado’ [...] La dictadura militar en Chile y el ahogamiento del pueblo en un mar de sangre terminaron dando dramáticamente la razón a quienes en el mundo pensaban como nosotros: ‘¡Lástima grande que no sea realidad tanta belleza!’”, En: TRIBUNA ROJA, “Primera parte: viejas contradicciones objetivos revolucionarios de la lucha electoral”, *Tribuna Roja*, 16, septiembre 12 de 1975.

presidente chileno está siendo utilizada para fundamentar las falacias y sofismas con que se quiere encubrir la política neocolonial del imperialismo yanqui en América Latina y la dominación de las clases proimperialistas.<sup>150</sup>

En el contexto mundial en el que el partido de Mosquera se encontraba, la posición asumida frente al gobierno de Allende mostraba una posición de distanciamiento frente a los gobiernos y partidos que pretendían descargar todo el peso de la lucha política en las elecciones. Sin embargo, lo que se jugaba en Chile tendría una importancia capital en el desarrollo de la forma de hacer política en Latinoamérica.

Por una parte, afirma Lewis Gaddis que en la década de los setenta –después de la coyuntura de Vietnam– resultaba mucho más difícil para los Estados Unidos defender ante su propio pueblo la abierta política intervencionista que había mantenido en las dos décadas anteriores tras el fracaso militar que suscitó su intervención en el sudeste asiático, además el gobierno de Allende había llegado al poder mediante elecciones y se hubiera comprometido públicamente con el respeto a las instituciones democráticas chilenas restaba legitimidad a una intervención abierta de los organismos de inteligencia norteamericanos para derrocar al gobierno de Allende. Nixon inclusive llegó a pronunciarse a este respecto en 1971 desalentando la posibilidad de intervención.<sup>151</sup> ¿Entonces qué fue lo que precipitó la participación norteamericana en Chile? Por una parte están los procesos de nacionalización de las compañías de cobre en manos de las multinacionales Anaconda y Kennecott lo que repercutió en una guerra económica contra el gobierno de Allende que finalmente desencadenó en el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973<sup>152</sup> y la llegada al poder de Augusto Pinochet, quien implantó un régimen de terror y represión que además sirvió como plan piloto de aplicación de las políticas neoliberales sugeridas por Milton Friedman.

El debate que se presentó dentro del MOIR a raíz del participar –o no– en elecciones fue tratado como una cuestión de principios, dado el contexto ya mencionado. El

---

<sup>150</sup> “Los principios de la comuna guían la revolución en América Latina”, *Tribuna Roja*, 2, agosto de 1971.

<sup>151</sup> LEWIS, *Nueva historia de la guerra fría*, p. 211.

<sup>152</sup> En el portal <http://nixontapes.org/chile.html> se han puesto en versión online de descarga libre cientos de audios grabados en la oficina del Salón Oval de la Presidencia de los Estados Unidos durante la presidencia de Richard Nixon (1969-1975)

riesgo que corrían frente a la participación electoral denotaban que si no eran tenían cuidado en la participación electoral, podían dejar al partido de Mosquera en la misma orilla que a su principal contradictor en la esfera de la izquierda: el Partido Comunista de Colombia.

Tomando como base la experiencia de las elecciones de 1970 –en las que el MOIR no participó– pero que hicieron evidente la posibilidad de crear movilización social a través de la denuncia del corrupto sistema electoral colombiano, tal y como se demostró a través de la movilización popular en diferentes ciudades de la república exigiendo claridad en el conteo animaron la entrada en las elecciones.<sup>153</sup> Sumado lo anterior a la necesidad de difundir el programa del frente amplio para la propuesta de Nueva Democracia que ya había sido la hoja de ruta del MOIR desde el Pleno de Cachipay, la tarea de las elecciones se veía como impostergable; se dio pues un contexto en el que muchos de los cuadros que provenían del movimiento estudiantil de 1971 necesitaban un espacio para seguir construyéndose, continuar ganando visibilidad y la necesidad de crecer en número de militantes.

La discusión sobre si era una cuestión de principios participar en la lucha electoral se dio sobre la legitimación histórica que algunos revolucionarios habían hecho de la cuestión electoral, puesto que en la tradición marxista existen amplísimas muestras de la participación en elecciones, por ejemplo las referencias de otros líderes socialistas a la necesidad de entrar en el escenario electoral sirvieron a su vez para justificar este medio como espacio para el debate en pro de consolidar unidad en torno a las ideas avanzadas de la clase obrera. Constancia de lo anterior encontramos en Lenin: “yo personalmente estoy convencido de que la negativa a participar en las elecciones al parlamento es un error de los obreros revolucionarios (de Inglaterra)”<sup>154</sup> y en *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo* donde el líder bolchevique señala que:

Aunque no fuesen "millones" y "legiones", sino una simple *minoría* bastante importante de obreros industriales, la que siguiese a los curas católicos, y de obreros agrícolas, la que siguiera a los terratenientes y campesinos ricos (*Gross-bauern*),

---

<sup>153</sup> A través de las entrevistas pudimos confirmar mítines o mítines al menos en Medellín y Bogotá.

<sup>154</sup> LENIN, Vladimir Ilich, “Carta a Silvia Pankhurst”. En LENIN, Vladimir Ilich, *Obras Completas*, tomo X, Moscú, Editorial Progreso 1973, pp. 61.

podría asegurarse ya *sin dudar* que el parlamentarismo en Alemania *no* había caducado *todavía* políticamente, que la participación en las elecciones parlamentarias y la lucha en la tribuna parlamentaria es *obligatoria* para el partido del proletariado revolucionario, *precisamente* para educar a los elementos atrasados *de su clase*, precisamente para despertar e ilustrar a la *masa* aldeana analfabeta, ignorante y embrutecida. Mientras no tengáis fuerza para disolver el parlamento burgués y cualquiera otra institución reaccionaria, estáis *obligados* a trabajar en el interior de dichas instituciones, *precisamente* porque hay todavía en ellas obreros idiotizados por el clero y por la vida en los rincones más perdidos del campo. De lo contrario, corréis el riesgo de convertirlos en simples charlatanes.<sup>155</sup>

Se entiende entonces que el MOIR utilizara este pasaje de Lenin para justificar su participación en las elecciones, tal y como consta en la Tribuna Roja<sup>156</sup>, argumentando en ese mismo documento que el haber hecho del abstencionismo una bandera fundamental de la lucha –al mismo nivel del carácter antiimperialista del partido, por ejemplo– había sido un craso error. En el mencionado periódico se refieren al abstencionismo en los siguientes términos:

En la actualidad es evidente que no existe en Colombia, como no existió en la década pasada, un desarrollo de las fuerzas revolucionarias como para impedir las elecciones y sepultar las instituciones parlamentarias tradicionales. Por lo tanto, la consigna de la abstención no es acertada hoy. Tampoco lo fue en la década pasada cuando las distintas organizaciones que llegaron a conformar el Partido del Trabajo y el MOIR trataron de aplicarla y la defendieron equivocadamente como un punto de principios.<sup>157</sup>

De esta lectura se desprende un aprendizaje histórico importante, que sepultó –en palabras de Gildardo Jiménez– el “último reducto extremoizquierdista que todavía conservábamos de la época del MOEC”.<sup>158</sup> Retomando, en el texto citado de Lenin se ve clara la necesidad de participar en las elecciones bajo dos móviles fácilmente distinguibles: el primero, la

---

<sup>155</sup> LENIN, Vladimir Ilich, *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, p. 52-53

<sup>156</sup> TRIBUNA ROJA, “Vamos a la lucha electoral”, *Tribuna Roja*, 4, enero de 1972.

<sup>157</sup> TRIBUNA ROJA, “Vamos a la lucha electoral”.

<sup>158</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

necesidad de aprovechar todos los espacios políticos posibles para propagar las ideas del proletariado; y el segundo, que conlleva a un carácter educativo que busca en últimas utilizar y enfocar el esfuerzo de los militantes del partido que puedan ocupar estas tribunas de representación y dotarlas de un significado nuevo: para culturizar, educar al pueblo, sacarlo del analfabetismo político y de este modo ayudar a volverlo un sujeto político activo.<sup>159</sup>

Antes de comenzar la política de *descalzos*, que consolidaría diferentes proyectos de educación *no formal* a lo largo del país, el MOIR ya había comenzado una campaña educativa, para aprovechar esta nueva tribuna electoral y desde ella poder generar un campo de formación y debate ideológico que sirviera para educar a las masas. Consta así en Tribuna Roja:

Lo importante de esta batalla (electoral) es que nos permite una gran educación ideológica y política, la divulgación de nuestros programas y tesis a más amplios sectores de masas y el crecimiento de la influencia y de la fuerza del MOIR no únicamente entre los obreros, sino en el resto del pueblo[...] En el debate electoral el MOIR educará a las masas con sus consignas estratégicas de la creación de un partido revolucionario, de un frente único antiimperialista y de la necesidad de los instrumentos de poder real que le permitan al pueblo librar la lucha más elevada por la liberación nacional.<sup>160</sup>

En la práctica, entonces, como podemos corroborar a través de las distintas entrevistas realizadas, el escenario electoral permitió hacer una política mucho más amplia para difundir las ideas democráticas, la síntesis de este ejercicio autocrítico de dejación de las armas lo constata Gildardo Jiménez así:

[...] en Cachipai también le dimos el último golpe a la expresión extremoizquierdista que teníamos, y es que nosotros no teníamos participación electoral, éramos abstencionistas beligerantes, bueno y esto también hay que decirlo, nuestra beligerancia era poner carteles que decían “no votes, ármate organízate y lucha” y ahorita a uno le da risa, ver el atraso ¿no? Entonces nosotros

---

<sup>159</sup> Sobre estos elementos volveremos con frecuencia durante la investigación, para apuntalar el carácter diferenciador que se le quiso dar a la educación política y a una política educativa.

<sup>160</sup> TRIBUNA ROJA, “Vamos a la lucha electoral”.

participamos en 1972 con un ejercicio autocrítico también con el que anunciábamos nuestra participación electoral como un escenario democrático necesario para difundir las ideas de la revolución, las ideas democráticas y para conocer las necesidades nacionales, porque solo caminando y conociendo el país podríamos entender lo que la gente realmente necesitaba, este fue el último golpe contra la extremaizquierda, de esta forma intentábamos reivindicar los derechos democráticos desconocidos por la UTC y la CTC a los trabajadores colombianos.<sup>161</sup>

Como consecuencia de esta discusión el Comité Ejecutivo Nacional del MOIR preparó las disposiciones generales para ir a las elecciones del 16 de abril de 1972, tal y como consta en una resolución que se dio a conocer a los militantes y a la opinión pública a través de Tribuna Roja y firmada en enero de 1972, en la que se dieron las indicaciones para participar de las elecciones –en solitario o a través de alianzas– y en donde se estipula la necesidad de agitar las banderas de “la tierra para el que la trabaja”, así como empoderar a Tribuna Roja como el medio de difusión oficial de las orientaciones y de promoción de los candidatos del MOIR y sus alianzas, la más importante de las cuáles fue con Alberto Zalamea dentro de una estructura que se llamó Frente Popular- MOIR. Gildardo Jiménez nos describe esta coyuntura así:

[...] nosotros ya habíamos hecho un intento de un frente pequeño en Bogotá con Alberto Zalamea que era hijo de ese gran poeta Jorge Zalamea Borda, entonces nosotros hicimos una alianza electoral en 1972 con Alberto Salmea en Bogotá, y ese fue un primer intento de frente amplio con sectores diferentes a los revolucionarios, y Alberto se sintió identificado con nuestra propuesta programática de luchar contra el imperialismo, este primer intento se llamó Frente Popular- MOIR, teníamos hasta himno y grupos musicales, y entrábamos con guitarras y banderas rojas a los barrios presentando nuestras propuestas, y con grupos de teatro, porque en esa época nosotros teníamos grupos de teatro y grupos de títeres a través de obras muy breves hacíamos que la gente llegara, y cuando llegaban se subían los candidatos nuestros a tirarse sus discursos, y así cogimos mucha fuerza, acá en Bucaramanga hicimos un ejercicio de frente de izquierda, con Mario Olarte Peralta, y con él hicimos aquí en

---

<sup>161</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

Santander nuestra primera alianza, y me acuerdo tanto que la primera votación que nosotros sacamos acá en 1972 lo sacamos a él concejal en Cimitarra con 92 votos, pero resulta que la lista no la habíamos inscrito, entonces eso se perdió esa concejalía, luego en las luchas del 75' aparecí yo como candidato al concejo en dos ocasiones... lo importante fue que esta lucha electoral nos consolidó a nosotros en muchos sectores.<sup>162</sup>

Por lo tanto, no es posible señalar que este primer ejercicio electoral que traería algunos votos<sup>163</sup> y abriría nuevos espacios al lanzar al MOIR como un actor nacional fue el otro precedente importante de la política de Descalzos. Estos hechos marcarían la hoja de ruta que seguiría el MOIR durante los próximos años a la hora de enfrentarse a las elecciones, ya sea en solitario, o bajo una modalidad de alianza, para la solución de la cuestión de la cultura nacional, de la tenencia de la tierra –el MOIR en esta cuestión entra a las elecciones agitando la bandera de “la tierra para el que la trabaja”<sup>164</sup>– en la búsqueda y consolidación de un frente único antiimperialista en donde quedasen integrados los sectores patrióticos que, se supone, deberían aglutinar a la mayor parte de la población.

La siguiente alianza electoral, después del Frente Popular-MOIR, a la que se enfrentó el partido de Mosquera fue en la coyuntura de las elecciones de 1974, invitado por el Partido Comunista, el Movimiento Amplio Colombiano (MAC) y el Partido Socialdemócrata Cristiano en una alianza llamada Unión Nacional de Oposición (UNO),<sup>165</sup> con el objetivo de consolidar un frente amplio de izquierdas con un candidato común. El MOIR condicionó su ingreso a esta alianza al cumplimiento de un acuerdo que giraría sobre tres ejes, uno: una política de diferenciación con la ANAPO –a cuya dirección desde las

---

<sup>162</sup> JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>163</sup> “En 1972 se inscribieron 97 listas a concejo municipal y 13 a las asambleas y concejos intendenciales. Por las primeras listas votaron 12.060 electores, obteniéndose 14 concejales (5 en Boyacá, 4 en Cundinamarca, 3 en Antioquia y 1 en Bolívar y Cesar). Por las segundas se totalizaron 13.814 sufragios. Las elecciones permitieron al MOIR ganar, en un breve lapso de tiempo, presencia en algunos departamentos, especialmente en Cundinamarca, Antioquia, Valle, Nariño y Bolívar”, En: URREGO ARDILA, *Historia del Maoísmo en Colombia*, pp. 89-90.

<sup>164</sup> De esta afirmación hay constancia en la “resolución” que aparece en la página 2 de: TRIBUNA ROJA, “vamos a la lucha electoral”.

<sup>165</sup> “Frente a esa situación se viene hablando de la necesidad de que la izquierda también se unifique y proclame un candidato único para 1974. La propuesta proviene concretamente del Partido Comunista, del Movimiento Amplio Colombiano y del Partido Social Demócrata Cristiano que ya integraron un frente, al que le dieron el nombre de Unión Nacional de Oposición (UNO)”. TRIBUNA ROJA, “La hora es de unidad y combate”, *Tribuna Roja*, 8, diciembre de 1972.

elecciones de 1970 venía acusando de conciliadora–, condicionando su participación en la UNO a que la ANAPO no sea el eje vertical contendiente de la política de unidad; dos: respeto a la dirección individual de cada una de las organizaciones que conformarían la alianza, facilitando igual número de espacios y tribunas para los partícipes de la unión; tres: propiciar una plataforma amplia y un acuerdo democrático al cual todos los participantes de la alianza se deberían plegar en donde la defensa de los intereses de los estudiantes, obreros campesinos y demás sectores populares fuese la prioridad.<sup>166</sup>

Bajo estas condiciones el partido de Mosquera entró en la UNO y durante un breve periodo de tiempo compartiría toldas con el antagonista que facilitó, primero, el surgimiento del MOEC y luego el mantenimiento y refundación de la lucha de una de sus disidencias en el MOIR, la alianza en ciernes con el Partido Comunista traía consigo tratar puntos delicados –recordemos que el MOIR, desde su tendencia maoísta– había denunciado al PC por su alineamiento en la política expansionista soviética, así como por su sectarismo y posición conciliadora con el Partido Liberal; sin embargo, el ser invitado en igualdad de condiciones –más que un favor hecho por la dirección comunista– respondía al reconocimiento del posicionamiento que en escasos cuatro años el MOIR había conseguido en diferentes sectores sociales. Entendemos que esta posibilidad de entrar a participar en la alianza más importante de izquierdas<sup>167</sup> hasta el momento no podía ser tomada a la ligera, además que permitiría seguir difundiendo las ideas del MOIR y seguir trabajando en su máximo fin: la consolidación de un *frente amplio, patriótico y antiimperialista*. El Movimiento Amplio Colombiano (MAC) y el PCC podían resultar buenos aliados en esta tarea, los años tendrían la última palabra sobre lo conveniente (o no) de esta decisión.

Francisco Mosquera, en un informe que apareció reseñado en Tribuna Roja a través de su editorial de octubre de 1973 señaló los alcances y compromisos pactados en la UNO, estos serían:

[...] el camarada Francisco Mosquera, en nombre del MOIR, expuso en la Convención de la UNO la táctica revolucionaria para la campaña electoral. Tres

---

<sup>166</sup> TRIBUNA ROJA, “La hora es de unidad y combate”.

<sup>167</sup> Mosquera llama a la UNO un “Frente de Izquierdas”, Véase: TRIBUNA ROJA, “El frente electoral de izquierdas: necesidad de las fuerzas revolucionarias”, *Tribuna Roja*, 10, octubre de 1973.

aspectos comprenden esta táctica: 1) concentrar los ataques en los enemigos principales, los partidos tradicionales y sus candidatos Álvaro Gómez y Alfonso López; 2) Criticar las vacilaciones y el manzanillismo de la ANAPO y de su candidata María Eugenia Rojas, procurando a la vez que los sectores de la izquierda anapista adopten una posición consecuentemente antiimperialista y antioligárquica, y 3) fortalecer la unidad alcanzada en la Unión Nacional de Oposición, respaldando a su candidato Hernando Echeverri Mejía y a su programa revolucionario, y facilitando sobre estas bases el crecimiento de la UNO con nuevas agrupaciones políticas y más amplios contingentes populares.<sup>168</sup>

Durante la campaña de UNO se dio una fuerte agitación electoral en la facción del MOIR dentro de la cual se logró llegar a muchos otros barrios y con ello hacer la difusión del programa de la alianza (y con ello el del MOIR). Los logros conseguidos por la UNO en materia electoral ciertamente estuvieron correlacionados con los sectores que más cercanos a las luchas sociales y en los lugares con mayor presencia de trabajadores sindicalizados. La UNO alcanzó 158.502 votos, cifra ligeramente superior al 2% del total<sup>169</sup>. El MOIR a través de la UNO conseguiría presencia en algunas capitales como Bogotá, Medellín, Pereira, Pasto y Bucaramanga<sup>170</sup>, así como su primer representante en la cámara baja: Ricardo Samper.<sup>171</sup>

Sin embargo, y pese a los éxitos iniciales, los motivos que dieron pie a esta alianza fracasaron a la hora de extender los acuerdos generales suscritos en la UNO en la política sindical, pues el Partido Comunista intentó hegemonizar el manejo de la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) desde principios de 1975, valiéndose de que la creación de esa central en buena medida había sido consecuencia de sus mediaciones.

---

<sup>168</sup> TRIBUNA ROJA, “Editorial: despejando el camino de la unidad”, *Tribuna Roja*, 10, octubre de 1973.

<sup>169</sup> ARCHILA, *Idas y venidas*, p. 288. Por su parte Urrego Ardila habla de 155.158 sufragios efectivos para senado, de los cuáles el 38% se dio en Cundinamarca, por otra parte también señala que en los departamentos de Chocó, Guajira y Norte de Santander no se consiguió ni un solo voto, corroborando las relaciones entre luchas y agitaciones sociales sindicales y la votación en elecciones. URREGO, *Historia del maoísmo en Colombia*, p. 93. Las elecciones contaron con una participación de 5,212,133 sufragantes para candidato presidencial, esto es el 58,1 % del padrón electoral., Véase: FRANCO-CUERVO, Beatriz y JARAMILLO, Juan, “Colombia”, En NOHLEN, Dieter, *Elections in the Americas. A data Handbook, 2., South America*, Great Britain, Oxford University Press, 2005. p. 307.

<sup>170</sup> Gildardo Jiménez fue electo por primera vez concejal de Bucaramanga por la UNO. JIMÉNEZ, *Entrevista*.

<sup>171</sup> TRIBUNA ROJA, “Ricardo Samper en el parlamento: una tenaz batalla al régimen”, *Tribuna Roja*, 17, Noviembre 22 de 1975.

Esta confrontación con el MOIR que no había cesado sus intereses políticos en las organizaciones sindicales conllevó a un rápido deterioro de las relaciones con el PCC. Dichas diferencias se hicieron públicas desde el semanario “Voz Proletaria”, órgano oficial de difusión del Partido Comunista Colombiano, en los primeros meses de 1975 bajo una serie de columnas tituladas “Las posiciones oportunistas del MOIR”. Frente a esta situación el MOIR respondió con un duro editorial titulado “Los acuerdos y los virajes”, en donde se destilan las diferencias que unos y otros habían mostrado desde hacía meses en la política sindical; pero no solamente eso, pues la tensión política internacional en el marco de la confrontación sino-soviética apareció en el escenario político colombiano (nuevamente) y se volvieron a las acusaciones de parte y parte en donde la normalización de las relaciones con Cuba por parte del recién electo gobierno liberal fueron vistas por la dirección del PCC como una muestra del talante “progresista” del gobierno de López Michelsen.<sup>172</sup>

En un ambiente internacional polarizado por la guerra de Vietnam –escenario de confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética–, así como el mantenimiento vía subsidio al petróleo y al azúcar que la URSS le ofrecía a Cuba,<sup>173</sup> junto con el financiamiento que otorgaba sin miramientos a diferentes partidos políticos que giraban en órbita concéntrica a Moscú y finalmente la posición del Partido Comunista frente al gobierno lopista –posición que Mosquera acusaba de conciliadora– y los intentos del PCC por imponer su opinión en la UNO llevaron al MOIR a abandonar la alianza.<sup>174</sup>

---

<sup>172</sup> Entre estas mutuas acusaciones que se dan en estos primeros meses de 1975 resalta el hecho del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Colombia y Cuba, sobre este último país ya se han presentado las desavenencias que el MOIR tenía en tanto su política internacional y la relación que mantenía con la Unión Soviética. Por este hecho el Partido Comunista acusó al MOIR de condenar el restablecimiento de las relaciones entre ambos gobiernos, no obstante Mosquera negó esta acusación alegando que el restablecimiento de las relaciones es una victoria del pueblo cubano.

<sup>173</sup> Como contrapartida de estas ingentes cantidades de dinero Cuba se prestó a enviar un alto número de soldados a Angola –con entrenamiento y equipamiento militar soviético– en el marco de la *Operación Carlota*, que comenzó en noviembre de 1975. Este hecho terminó de corroborar las sospechas de muchos movimientos en Latinoamérica de que Cuba respondía a los intereses expansionistas de Moscú, al tiempo que su papel político en América Latina –predominante como mediador e impulsor de guerrillas y partidos políticos– fungía realmente como punta de lanza del social-imperialismo vigente como doctrina internacional de la URSS.

<sup>174</sup> Cabe mencionar que a principios del mismo año –en febrero 13– Hernando Echeverri Mejía, que había fungido en las pasadas elecciones presidenciales como candidato de la UNO había sido expulsado de su partido el MAC, y con ello de la UNO tras ser acusado de conciliador con el candidato vencedor de la contienda electoral Alfonso López Michelsen. En: TRIBUNA ROJA, “Expulsión de Echeverri y compañía”, *Tribuna Roja*, noviembre 22 de 1975.

En Tribuna Roja hay constancia de los motivos que llevaron a la ruptura del MOIR con la UNO, se recuerdan estos hechos de forma sintética en la Tribuna Roja número 57 de 1994, allí señalan que:

Tras numerosas reuniones sindicales y políticas, la alianza cuajó en la disposición de forjar una nueva central obrera, y en la Unión Nacional de Oposición, UNO, que obtuvo ciento sesenta mil votos en las elecciones de marzo de 1974 y le permitió al MOIR tener un representante a la Cámara y un concejal en Bogotá. Con todo, el PCC claudicó luego del ascenso de Alfonso López Michelsen a la Presidencia de la República y, seducido por la engañosa concertación del "pacto social", se dio a tartamudear y maniobrar, y claudicando en el frente sindical respaldó la ofensiva expansionista de la Unión Soviética, incluida la invasión de Angola, y trató de imponer el respaldo a Cuba como condición para cualquier acuerdo, hasta provocar la ruptura de la alianza.<sup>175</sup>

Como consecuencia de estas diferencias el MOIR y el MAC salen de la UNO<sup>176</sup> y se lanzaron a construir una nueva plataforma política para las próximas elecciones: el Frente por la Unidad del Pueblo (FUP). La coexistencia con el Partido Comunista y su posterior ruptura profundizaron el aislamiento del MOIR y la imposibilidad de crecimiento dadas las luchas fratricidas de la izquierda en de las grandes capitales de Colombia. Este aislamiento y la necesidad de expansión del MOIR fueron entonces los desencadenantes que motivaron a la política de Pies Descalzos sobre la cual nos detendremos más a profundidad en el siguiente capítulo, en donde nos referiremos al origen de dicha táctica y a pie seguido proseguiremos a señalar dos de las dimensiones en las que el MOIR como consecuencia de dicha política profundizó; estas serán, por el orden presentado las políticas educativas, las políticas culturales, y las formas de difusión de las ideas como hemos demostrado, principalmente a través de las elecciones y de la venta de Tribuna Roja.

---

<sup>175</sup> TRIBUNA ROJA, "Francisco Mosquera: semblanza del inolvidable fundador del MOIR", *Tribuna Roja*, 57, septiembre 29 de 1994.

<sup>176</sup> Cabe resaltar que la UNO con la salida del MOIR en las elecciones de mitaca de 1976 perdió el 33% de los votos obtenidos en 1974, obteniendo 107.618 de los 158.502 sufragios logrados hacía dos años.

## Capítulo II

### **2 Del movimiento estudiantil a la lucha de los descalzos, una nueva forma de educación se abre camino con el rompimiento del cerco**

En este segundo capítulo intentaremos demostrar la forma como la política de “pies descalzos” logró consolidar los aportes hechos por el partido de Francisco Mosquera a la teoría y práctica del marxismo en Colombia y, colateral a ello, señalar cómo los derroteros propios de la economía y los pulsos que a diario se mantenían con otros movimientos políticos y actores sociales fueron perfilando la puesta en marcha del naciente partido. Teniendo en cuenta que el MOIR experimentó desde el MOEC un camino inverso a la mayoría de partidos de izquierda en América Latina pues de ser un movimiento armado pasó a apostar por otras formas de lucha dejando las armas por el camino. Las experiencias y conclusiones que de acá se extraen nos permitirán acercarnos a comprender cómo el desarrollo de una política educativa alternativa como la que aquí se intenta reescribir viene acompañada de un proyecto cultural y político propio.

Siendo esto así, uno de los pilares de la política del MOIR fue la educación, las campañas de alfabetización, así como también el papel jugado por la Juventud Patriótica en la defensa de la educación pública universitaria donde se forjaron buena parte de los futuros cuadros descalzos. Esta dinámica será un eje transversal del presente capítulo, que en su primera parte comenzará analizando el paro estudiantil del 71’, procederemos a ver sus impases, con la revisión de nuevas fuentes que nos permitan comprender la forma como se desarrollaron las protestas y la relevancia que tuvieron los logros que allí se consignaron y cómo esto posicionó a la Juventud Patriótica como el principal referente del movimiento estudiantil, relegando a la Juventud Comunista del PCC a un segundo lugar dentro de las representaciones estudiantiles de la Universidad Nacional, aunque ambas tendencias estuviesen vinculadas dentro del movimiento.

#### **2.1 Un pueblo educado es un pueblo revolucionario: el paro estudiantil de 1971**

Como señala José Fernando Ocampo la política educativa colombiana era pactada por los representantes de los dos partidos hegemónicos –liberal y conservador– en concordancia

con lo estipulado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la *United States Agency for International Development* (USAID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), organismos asesorados por el gobierno de los Estados Unidos<sup>177</sup>, así como distintas fundaciones ~~eone~~ privadas como la Rockefeller, la Kellogg y la Ford, quienes aportaron entre los años de 1960 y 1967 la cifra de 48.050 millones de dólares que fueron dirigidos a ampliar la matrícula universitaria y para la mejora de los campus de las universidades colombianas más importantes<sup>178</sup>.

En consonancia, las reformas aplicadas tuvieron un referente general: el llamado “Plan Atcon” de 1961; en este documento presentado como una propuesta de modernización del sistema universitario se señalaban directrices claras para el desarrollo de la educación superior. Es importante detenernos en este informe pues de su proceso de aplicación se deriva en buena parte la protesta estudiantil de 1971.

El informe *La universidad latinoamericana Clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina*, Atcon abarca la educación primaria, bachillerato y universitaria, en donde encuentra problemas elementales de funcionamiento en cada una de las etapas de formación, haciendo especial énfasis en la educación superior, ya que es en allí en donde para Atcon se da un reflejo del microcosmos general de la sociedad. ¿Cuáles son las soluciones que plantea para los problemas que aquejan el modelo de educación superior latinoamericano? De entrada, la universidad –no con poca razón– es catalogada como una institución medieval, “feudal” la llama el autor, en donde a su juicio (y en esto también acierta) se reproduce la contradicción social propia de estos países; sin embargo, el recetario formulado para contrarrestar los problemas que aunque busca la modernización administrativa, a lo que realmente apuntó fue a la privatización de la universidad.

En este proyecto lo que está implícito son dos ejes centrales: el primero es adecuar la universidad a la realidad económica de los países en los que se pretenda desarrollar una política de educación superior de acuerdo con su desarrollo económico actual ¿qué quiere decir eso? Que la innovación en ciencia y tecnología no debe de ser una prioridad para los

---

<sup>177</sup> OCAMPO T., *Reforma Universitaria*, pp. 7-8.

<sup>178</sup> HELG, Aline, “La educación en Colombia 1958-1980” En: TIRADO MEJÍA, Álvaro, *Nueva Historia de Colombia*, tomo IV., Bogotá, Editorial Planeta, 1989.

latinoamericanos pues su presente les pide es crear profesionales que puedan trabajar en las necesidades inmediatas del país, es decir que se debe propender por la formación de técnicos en lugar de científicos.

El segundo eje sobre el que Atcon arremete es la libertad de cátedra de los docentes, argumentando que una tarea tan importante debería ser coordinada a nivel nacional, esto es: que en cada una de las instituciones se impartan las mismas materias.

Por otra parte Atcon se adolece de la falta de iniciativa privada –realmente privada le llama él– dentro de las universidades latinoamericanas que se rigieran con principios corporativos en la estructura y en los fines que estas instituciones persiguen,<sup>179</sup> al tiempo que habla de una necesidad de repartir los fondos públicos equitativamente entre universidades estatales y privadas.<sup>180</sup> Argumenta finalmente Atcon que la manera de conseguir una “verdadera” autonomía universitaria radica en la capacidad de gestionar sus propios recursos y no en la libertad de enseñanza<sup>181</sup> para así señalar finalmente el objetivo de la nueva universidad que propone para Latinoamérica:

La universidad debe mejorar la calidad de su docencia para conseguir un *producto*<sup>182</sup> mejor en general, más capaz, más conocedor y más útil para la comunidad que aquel que ha venido egresando de ella hasta ahora. La universidad debe también hacer cuanto esté a su alcance para producir el costo unitario que le permitiría un máximo rendimiento con la menor inversión de las disponibilidades financieras dentro de su limitadísimo presupuesto anual. Finalmente, implica

---

<sup>179</sup> “Quizás América Latina disponga pronto de fortunas individuales o corporativas suficientes para financiar universidades nuevas. Entonces tendremos las primeras universidades realmente privadas en Latinoamérica.” En: ATCON, Rudolph, *La universidad latinoamericana Clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina*, Bogotá, Edición digital transcrita por Christian Hernández Amaya, PP. 35.

<sup>180</sup> “En reciprocidad, el Estado pone a disposición de las universidades no estatales subsidios idénticos a los otorgados a las universidades estatales, siempre y cuando se apruebe una ley que implique cargas financieras adicionales para las universidades.” En: ATCON, Rudolph, *La universidad latinoamericana Clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina*, Bogotá, Edición digital transcrita por Christian Hernández Amaya, PP. 36.

<sup>181</sup> ATCON, Rudolph, *La universidad latinoamericana Clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina*, Bogotá, Edición digital transcrita por Christian Hernández Amaya, pp. 35.

<sup>182</sup> Las itálicas son del autor de esta investigación.

también la obligación adicional de procurarse nuevas fuentes de entradas para financiar su futura expansión<sup>183</sup>.

El *producto* del que se habla en el informe habría de egresar de la universidad solamente con el objetivo de trabajar, de producir y vería como consecuencia reducidas sus capacidades políticas e inclusive su mismo desempeño laboral, puesto que este plan obligaba a que el estudiante no profundizara en el desarrollo y la adquisición de habilidades científicas que le permitieran transformar y revolucionar su campo laboral, ya que el informe considera que es muy “costoso”, y que solamente los individuos excepcionales han de desarrollar las capacidades sociales y culturales necesarias para ser hombres de ciencia, es la *elección de los elegidos* de Bourdieu y Passeron,<sup>184</sup> radicalizada y pensada para dejar sumido al continente en un mero ejercicio de reproducción de la educación impartida desde una universidad en claro proceso de privatización y sin capacidad de creación de conocimiento.

Consideramos importante volver sobre el elemento político que presenta el informe. Afirma Atcon que “por lógica, el proyecto de modernización de la universidad también implica una posición de neutralidad política”.<sup>185</sup> Como era previsible sólo fue cuestión de tiempo –transcurrieron 10 años– desde la publicación del informe sobre educación hasta que se produjo su ejecución en la propuesta de reforma educativa de 1971.

La importancia de reseñar este informe para la presente investigación tiene dos matices fundamentales, el primero es poder señalar el impacto que en la vida política latinoamericana tienen las “recomendaciones” de las instituciones norteamericanas de cualquier orden (recordemos la importancia del Plan Currie en la reforma de la administración pública); y por otro lado sirve para ver cómo de la aplicación de este proyecto surgió el paro estudiantil que permitió la formación de la primera gran generación de cuadros del MOIR, que además comprendieron el grueso de los entrevistados para esta investigación, quienes se vincularon a dicho partido como consecuencia de la coyuntura del 71’.

---

<sup>183</sup> ATCON, *La universidad latinoamericana*, pp. 35.

<sup>184</sup> BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean- Claude, *Los herederos, los estudiantes y la cultura*, Argentina, Siglo XXI Editores, 2003.

<sup>185</sup> ATCON, *La universidad latinoamericana*, p. 37.

Por su parte, entrado el último gobierno del Frente Nacional, el llamado *ministro niño* Luis Carlos Galán Sarmiento, presentó una reforma educativa que venía a darle sustento institucional a las recomendaciones del Plan Atcon, pues venían intentando imponerse en el sector educativo sin haber sido reglamentadas a través del *Plan Básico de Educación* de 1968.

Las protestas estudiantiles que fueron aglutinadas por la reforma de Galán, además de exigir la derogación de dicho proyecto, giraban en torno a diferentes consignas locales, como miraremos más adelante. En el periódico *Tribuna Roja* se señalaban así las principales consignas del movimiento estudiantil colombiano:

Los estudiantes luchan porque se establezca una nueva educación en Colombia y exigen el cambio en tres aspectos fundamentales: que la educación sea nacional, es decir, que sirva a los intereses de la nación y no a los intereses de los imperialistas yanquis; que la educación sea científica, es decir, que busque la verdad en los hechos y contribuya al desarrollo de la ciencia en todas las ramas del conocimiento, y no una educación oscurantista, ensombrecida por la superstición, el idealismo y la religión, como ha sido tradicional en Colombia; y, finalmente, el estudiantado exige que la educación sea de masas, es decir, que sirva y beneficie a las grandes masas populares y no a la minoría explotadora y opresora.<sup>186</sup>

Las protestas fueron concurridas, y a finales de la década del sesenta se organizó un movimiento estudiantil desde la Universidad Nacional (Unal) en Bogotá rechazando la llegada de Nelson Rockefeller como representante del gobierno de Richard Nixon, protesta que se extendió hasta la Universidad de Antioquia (UdeA); mientras en la Universidad Industrial de Santander (UIS) se presentó un movimiento que buscaba el aumento del presupuesto universitario, al tiempo que en la Universidad de Caldas se dio una protesta en contra del nombramiento del rector pues se consideraba que este había sido impuesto por el presidente Lleras Restrepo.<sup>187</sup>

---

<sup>186</sup> TRIBUNA ROJA, “Viva la reforma revolucionaria de la universidad”, *Tribuna Roja*, julio 1 de 1971.

<sup>187</sup> ACEVEDO T., Álvaro, “Educación, reformas y movimientos universitarios en Colombia: apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en el siglo XX”, En *Revista de Estudios Sociales*, 53, julio-septiembre, 2015, p. 108.

La situación universitaria no podía estar entonces más convulsionada, empero en 1971 se agudizó más la contradicción gracias a que desde los primeros días del año se dieron fuertes enfrentamientos entre la fuerza pública y el estudiantado, primero en la Universidad del Cauca sede Popayán y, a los pocos días, el 7 de febrero, se presentaron fuertes enfrentamientos en la Universidad del Valle (Uvalle), manifestaciones que venían acompañadas por otros reclamos del magisterio. En las semanas sucesivas estallan protestas en la Universidad Tecnológica de Pereira, en la Universidad de Antioquia<sup>188</sup> y en la Universidad Industrial de Santander planteadas contra la conformación de las mesas directivas de la universidad<sup>189</sup>.

Según señala Urrego Ardila, la represión del gobierno contra estos movimientos fue uniforme en todas las ciudades donde hubo tomas, levantamientos y protestas, amenazando con cárcel y en varios lugares terminando con los militares haciendo de jueces en juzgados marciales –como el caso de los 13 estudiantes de la Universidad Industrial de Santander el día 8 de marzo de 1971– o asesinados, como ocurrió con un estudiante en Popayán.<sup>190</sup> En *Tribuna Roja* hay constancia de la represión del gobierno contra los estudiantes universitarios de la siguiente manera:

El allanamiento de las universidades por la tropa, los asesinatos de compañeros, la violación de compañeras en las cárceles del régimen, el estado de sitio, los consejos verbales de guerra y la multitud de decretos represivos no lograron intimidar al movimiento estudiantil.<sup>191</sup>

Producto de la profunda crisis de legitimidad del gobierno entre los estudiantes –quienes ya venían ensayando formas de organización de carácter regional e incluso nacional– se dieron reuniones entre las dirigencias estudiantiles de distintos movimientos políticos de casi tres decenas de universidades diferentes<sup>192</sup> quienes después de debatir durante diferentes

---

<sup>188</sup> Según recuerda José Fernando Ocampo él, junto con todos los demás profesores del departamento de Ciencias Sociales, fueron expulsados de la Universidad de Antioquia por apoyar el paro estudiantil del 71'. OCAMPO, José Fernando, *Entrevista*.

<sup>189</sup> LUNA, *Entrevista*.

<sup>190</sup> URREGO, Miguel, *La Historia del Maoísmo en Colombia*, pp. 83-84.

<sup>191</sup> TRIBUNA ROJA, “Histórico avance del movimiento estudiantil: Derrota de la reacción y del oportunismo”, *Tribuna Roja*, 3 de noviembre de 1971.

<sup>192</sup> Según Acevedo T. son: Antioquia, Santiago de Cali, INCCA, Tecnológica de Pereira, Externado de Colombia, Jorge Tadeo Lozano, Nacional Seccional Manizales, Javeriana, del Cauca, Libre, Pedagógica Nacional, del Atlántico, de Cartagena, la Escuela Superior de Administración, del Quindío, de los Andes, del

encuentros presentaron el programa mínimo con el que se sentaron a negociar con el gobierno<sup>193</sup>, dicha propuesta constaba de los siguientes puntos:

Son seis los puntos que impulsaba el Programa. 1) Abolición de los Consejos Superiores Universitarios: propone la conformación de organismos provisionales con composición mayoritaria de estudiantes y profesores; la conformación de una comisión compuesta por los estamentos universitarios y un representante del Ministerio de Educación para reformar la Ley Orgánica; un sistema democrático para elegir las autoridades universitarias. 2) Presupuesto para la educación: propone el cumplimiento constitucional de asignaciones presupuestales para la educación superior, un control oficial de las finanzas de las universidades privadas y la congelación de las matrículas, tanto en las universidades privadas y públicas como en la educación media. 3) Una comisión que estudie problemas tan fundamentales como: el carácter del rector de la Universidad Nacional en la educación superior, liquidación del ICFES, financiación estatal de la educación superior, investigación científica financiada por el Estado, revisión de todos los contratos celebrados con entidades extranjeras. 4) La salida de Ocampo Londoño de la Universidad del Valle. 5) La legalización de la carrera de derecho en todas las universidades. 6) La reapertura de la Facultad de Sociología de la Universidad Javeriana.<sup>194</sup>

El programa mínimo entonces reflejaba intereses de la lucha general que se venía adelantando en el país, donde sin olvidar algunas particularidades regionales bien definidas de cada universidad de provincia, se lograron vincular los reclamos particulares de las diferentes regiones y articularlos en muchos casos con el movimiento estudiantil del 71', por ejemplo, la reforma de los Consejos Superiores Universitarios –el primer punto del plan

---

Valle, Nacional Seccional Palmira, del Tolima, Distrital, San Buenaventura, de Caldas, del Rosario, Nacional Seccional Medellín, Industrial de Santander, Tecnológica y Pedagógica de Tunja, Libre de Barranquilla y Nacional de Colombia; Urrego por su parte señala que la única universidad que no firmó el acuerdo fue La Gran Colombia.

<sup>193</sup> En 1971 se celebraron cinco encuentros estudiantiles: I Encuentro: Bogotá, 13 y 14 de marzo; II Encuentro: Palmira, 14 de abril (clandestino); III Encuentro: Cali, 24 de abril (clandestino); IV Encuentro: Bogotá, 24 de mayo; V Encuentro: Medellín, 20 de junio. OCAMPO, *Reforma Universitaria*, p. 27.

<sup>194</sup> OCAMPO, *Reforma Universitaria*, pp. 27-28.

era un reclamo generalizado. AUDESA, organización estudiantil asentada en Bucaramanga, cita en un informe de 1975 la necesidad de reemplazar dicho consejo por lo obsoleto de su composición, al referirse a los hechos de 1971 señalan que:

En el nombramiento del siguiente Rector se puso muy de manifiesto el carácter reaccionario y obsoleto del C.S.U. que contaba entre otros con miembros como el Obispo, la banca y la Sociedad de Ingenieros, quienes unidos al gobierno pretendieron imponer en la Rectoría a la ficha entonces más caracterizada de la caverna y el militarismo como era Carlos Virviescas.<sup>195</sup>

En la misma ciudad la lucha estudiantil supo sumarse a reclamos que por ese entonces se venían presentando desde distintos sectores de la sociedad contra las medidas tomadas por la administración municipal, según recuerda Guillermo Luna,<sup>196</sup> el movimiento universitario participó en contra de la decisión de la alcaldía de ejecutar cobros por valorización en los sectores en donde se iban a efectuar reformas de infraestructura vial, de ellos está por ejemplo la lucha adelantada por los vecinos de la obra de la *diagonal 15* en Bucaramanga,<sup>197</sup> que en el marco del desarrollo propuesto desde el Plan Currie ejecutado durante el gobierno Pastrana (1970-1974)<sup>198</sup> que proponía ayudar a financiar las obras públicas créditos provenientes de la banca internacional desatando consigo un aumento sin precedentes en el endeudamiento externo de Colombia.

Dentro del *plan único* destacan tres reclamos particulares, el de la Universidad del Valle en Cali, con la salida del rector de dicho centro educativo; la legalización de las carreras de leyes, y la reapertura de la carrera de sociología en la Universidad Javeriana. Una particularidad sobre este último punto, es demostrar la participación activa y casi inédita hasta ese entonces, de la universidad privada dentro de las manifestaciones estudiantiles colombianas.<sup>199</sup>

---

<sup>195</sup> MESA DIRECTIVA DEL CONSEJO SUPERIOR ESTUDIANTIL DE AUDESA, *Informe*, 1975, p. 6.

<sup>196</sup> Guillermo Luna es Ingeniero Civil egresado de la Universidad Industrial de Santander, se vinculó al movimiento estudiantil de 1971 y fue cuadro descalzo en la región del sur de Santander: Vélez, Barbosa y Landázuri.

<sup>197</sup> Entrevista a Guillermo Luna.

<sup>198</sup> Escribo la fecha para no ser confundido con el *otro* Pastrana, hijo de este, y presidente a su vez de la República entre 1998-2002.

<sup>199</sup> No sería sino hasta 2011 en el marco de las protestas contra la reforma a la Ley General de Educación Superior tramitada por el gobierno de Juan Manuel Santos que se volverían a ver masivas protestas de

Galán, ministro de Educación del presidente Pastrana Borrero, para apaciguar las fuertes protestas universitarias retomó como parte central de su propuesta de reforma educativa algunos puntos de los presentados por los estudiantes. Para José Fernando Ocampo se intentó conciliar con el estudiantado incluyendo los siguientes puntos que enumera de la siguiente manera:

Primero, el control centralizado del sistema universitario nacional que sigue más los lineamientos de la propuesta hecha por George Feliz que la del mismo Plan Básico. Se trata de un Consejo Nacional Universitario con Consejos Regionales, que tienen las funciones generales que le asignan el plan Feliz y el Plan Básico, bien sea al ICFES o a la Comisión Nacional de la Educación Superior. [...] Segundo, se garantiza en las mismas condiciones en que lo hace el Plan Básico y el Plan Feliz, el funcionamiento de las universidades privadas, entroncándolas en alguna manera al "sistema de la educación superior", mediante su participación directa o indirecta en el Consejo' Nacional y en los Consejos Regionales. Tercero, se consagra el crédito educativo en forma similar a como lo proponía Feliz y lo plantea el Plan Básico, y se abre el camino a la financiación internacional y se apoya financieramente a las universidades privadas. Cuarto, las universidades oficiales se organizarán como establecimientos públicos, dependientes del Ministerio de Educación, cuyo rector, como el gerente de un instituto descentralizado, será nombrado por el Presidente de la República, y cuyos colaboradores serán empleados públicos como sucede en esos institutos. Por esta razón los profesores universitarios son clasificados como empleados públicos en el artículo 39 del proyecto. Quinto, se le exige a las universidades que armonicen su política educativa con los planes de desarrollo económico y social, papel que le es asignado en primera instancia y de modo principal al Consejo Nacional Universitario.<sup>200</sup>

El proyecto de reforma de Galán fue presentado al Congreso en cabeza del mismo presidente de la República el 4 de mayo de 1971. La principal consecuencia de estas

---

universidades públicas y privadas persiguiendo un objetivo común, este autor puede dar fe de ello por haber participado de dicho movimiento.

<sup>200</sup> OCAMPO, *Reforma Universitaria*, pp. 19-20.

modificaciones a la reforma en la vida universitaria fue durante pocos meses, el co-gobierno que se aplicó para la Universidad Nacional de Colombia- sede Bogotá, así como para la Universidad de Antioquia.

El co-gobierno universitario fue el triunfo más importante del movimiento estudiantil colombiano durante el periodo estudiado, aunque pese a estas concesiones del gobierno, y mientras la nueva *reforma* era tramitada en el Congreso, la represión contra los estudiantes continuó y el encarcelamiento se mantuvo; así mismo se siguieron allanando universidades y los juzgados militares continuaron funcionando. Pese a todo lo anterior, es innegable que la lucha estudiantil en el país obtuvo sus frutos.

En el marco de constituir el co-gobierno se llevaron a cabo elecciones en donde los grupos de estudiantes se midieron en votos dentro de los planteles: en la Universidad de Antioquia la Juventud Patriótica (JUPA), organismo juvenil del MOIR, obtuvo los dos titulares y los dos representantes suplentes;<sup>201</sup> mientras que en la Universidad Nacional la Juventud Patriótica también consiguió un resultado arrolladoramente favorable obteniendo 3.490 votos, la Juventud Comunista (JUCO) logró 818 y finalmente en tercer lugar el Frente de Estudiantes Demócratas (FED) obtuvo 817. Marcelo Torres, máximo líder del movimiento estudiantil en la Universidad Nacional fue en dichas elecciones la cabeza de la lista de la JUPA, durante el breve periodo del co-gobierno en la Universidad Nacional se obtuvieron los siguientes logros:

En su corta existencia, el cogobierno de la Universidad Nacional elaboró un presupuesto de 630 millones, que se consideraba acorde con las necesidades de la institución; suspendió el pago de la deuda y los contratos con el BID y demás organismos internacionales; detuvo la aplicación del Plan Atcon, base de una reforma universitaria retrógrada, y exigió la participación democrática en la elaboración de la reforma universitaria; reintegró los estudiantes y profesores detenidos y se pronunció

---

<sup>201</sup> “Igualmente, con el apoyo de las bases estudiantiles y la JUPA, fueron elegidos un profesor, un director de departamento y un decano democráticos y progresistas. Cuenta así el gobierno provisional con cinco representantes de los intereses del pueblo, de un total de 8 que fueron elegidos.” EN: TRIBUNA ROJA, “Arrollador triunfo de la JUPA en la Universidad de Antioquia: Cada pupitre una barricada en la revolución cultural antiimperialista”, *Tribuna Roja*, Bogotá febrero 23 de 1972.

contra la ocupación; y amplió la cobertura estudiantil y aumentó el presupuesto para bienestar.<sup>202</sup>

Sin embargo, y amparados en el periodo vacacional de fin de año el gobierno decidió revocar el cogobierno en la Unal –la misma medida se tomaría para la Universidad de Antioquia – con lo que los logros obtenidos en favor de construir una universidad más democrática, científica y al servicio de las masas, como rezaba una de las consignas del movimiento, no se pudieron concretar,<sup>203</sup> y por el contrario se vino una contraofensiva radical por parte del gobierno nacional, que para el año de 1972 consiguió desarticular el movimiento estudiantil nacional apoyándose en que muchos de los cuadros políticos que se habían forjado en este periodo de luchas comprendido entre 1968 y 1971 se radicalizó y abrazó el extremoizquierdismo, dejando por un lado la lucha estudiantil huérfana de muchos de sus dirigentes, y por otro lado, generando sectarismo al interior de las organizaciones que durante un breve periodo lograron unirse para defender el programa mínimo, lo que no fue posible pues esta unión se rompió, argumentando inconformidad con los resultados de las elecciones y en muchos casos aduciendo que era imposible democratizar la universidad sin antes cambiar todo el andamiaje político del país.

Mas no se puede hablar de un fracaso a la hora de estudiar el periodo del cogobierno ni de las luchas anteriormente citadas, Mosquera a la cabeza del MOIR entendió que se podían dar luchas al interior de las universidades, sindicatos o luchas cívicas que reivindicaran políticas que rescataran la soberanía nacional en la medida que se preparaba el país para un proceso de nueva democracia. Sin embargo, la desilusión que en términos prácticos conllevó la ruptura del cogobierno y una nueva andanada contra los líderes que aún se mantuvieron dentro de la organización política llevaron a una nueva arremetida de las fuerzas armadas dentro de la universidad colombiana: llegó la época de los rectores policías.

Como señalamos uno de los logros parciales que trajo el cogobierno y que perseguía el movimiento estudiantil colombiano era la democratización de las formas de gobierno en

---

<sup>202</sup> PARDO, Miguel Ángel y URREGO, Miguel Ángel, “El movimiento estudiantil de 1971 en Colombia”, En *Revista Renovación Magisterial*, junio 5 de 2007.

<sup>203</sup> Por ejemplo, en el caso del presupuesto el nuevo rector lo reduciría de los 630 millones aprobados por el cogobierno a 280 millones de pesos. En: PARDO, “El movimiento estudiantil de 1971 en Colombia.”

la universidad. Entre los logros que se mantuvieron si bien estuvo el de alejar a la Iglesia y a las anquilosadas academias gubernamentales del Consejo Superior de las universidades; no se pudo mantener este aire democratizador con la figura del rector. Los rectores policías –como eran llamados– respondían a una directriz autocrática dictada por el la cabeza del ejecutivo, y formalizada a través del Decreto 1821 de 1972, en donde se estrenaba el nuevo ministro de educación Juan Jacobo Muñoz quién venía naturalmente a estabilizar las contrarreformas ejecutadas a principios de dicho año. Por considerarlo esclarecedor para entender los sucesos que continuaron nos parece entonces oportuno citar dicho Decreto:

ARTÍCULO 1o. Mientras dure el presente estado de sitio, facultase al Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional de Colombia para ordenar, por el tiempo que lo considere necesario, la suspensión de las tareas docentes y académicas de sus Departamentos y Facultades; para disponer la cancelación de los contratos de trabajo vigentes entre la Universidad y sus servidores; para declarar insubsistentes los nombramientos hechos por el mismo Consejo o por otras autoridades de la Universidad; para cancelar matrículas a los estudiantes y para determinar y aplicar otras sanciones disciplinarias.

ARTÍCULO 2o. Habrá lugar al ejercicio de las facultades conferidas por el artículo anterior cuando los estudiantes o profesores realicen, en el recinto de la Universidad o en lugares públicos, actos que atenten contra el orden público o dificulten su restablecimiento. Tales actos pueden ser: paros temporales o indefinidos o asambleas que impidan la vida académica normal de la Universidad; actividades extra-académicas que conduzcan a los mismos resultados; participación ó incitación a participar en manifestaciones u otros hechos lesivos del orden público, especialmente los prohibidos por la legislación de emergencia.

ARTÍCULO 3o. Constituye causal de cancelación de la matrícula de los estudiantes, de terminación de los contratos de trabajo y de destitución de los funcionarios públicos, la participación en cualquiera de los actos a que se refiere el artículo anterior.

ARTÍCULO 4o. Las Universidades oficiales no podrán recibir como estudiantes suyos a quienes les hubiere sido cancelada la matrícula por los motivos señalados en el presente decreto.

ARTÍCULO 5o. El presente Decreto rige a partir de la fecha de su expedición y suspende las disposiciones que le sean contrarias.<sup>204</sup>

De este Decreto se desprende que entre finales del año 1972 y el comienzo de 1973 la vida universitaria estuviera marcada por la participación estudiantil en plazas, calles y haciendo valer sus derechos políticos, exigiendo libertad por sus compañeros caídos en las prisiones, haciendo valer la memoria de los líderes muertos en las manifestaciones y exigiendo la revocación de dicho Decreto antidemocrático. Pero los estragos causados al interior del movimiento estudiantil por la inconformidad con las elecciones del cogobierno del año anterior imposibilitaron un movimiento con la misma fuerza que se había demostrado en ocasiones pasadas. El levantamiento fratricida entre los movimientos de izquierda en las universidades colombianas terminó imponiéndose.

Lo más grave de esta situación fue que desde diferentes frentes comenzó a deslegitimarse la lucha estudiantil, considerándola oportunista y alejada del único objetivo que debía perseguir todo movimiento realmente revolucionario: la implementación de la dictadura del proletariado, lo que conllevó a que diferentes líderes que habían abanderado las luchas estudiantiles escogieran el camino de las armas, alimentados por la tentación foquista, y abandonaran la universidad, llevándose consigo estructuras enteras, lo que naturalmente debilitaría la lucha de masas en los recintos educativos<sup>205</sup>. Quienes quedaron se radicalizaron rápidamente, aupados aún más cuando unos años después Salvador Allende

---

<sup>204</sup> REPÚBLICA DE COLOMBIA. CONGRESO DE COLOMBIA, “Decreto legislativo 1821 de 1972”, En *Diario Oficial*, 33.717, octubre 19 de 1972.

<sup>205</sup> “Los mejores cuadros que habían impulsado la organización en el 69, se retiran de figurar en ella por el compromiso que adquieren con las organizaciones revolucionarias y no aparecen nuevos compañeros con capacidad política y organizativa para continuar la lucha estudiantil desde las posiciones de dirección en AUDESA. Este hecho es una prueba palpable de la ausencia de una robusta y correcta línea de masas que permita que de entre las bases se estén formando compañeros capaces de situarse a la cabeza del M.E” En: MESA DIRECTIVA DEL CONSEJO SUPERIOR ESTUDIANTIL DE AUDESA, *Informe*, p. 3.

fue depuesto de la presidencia de Chile que había ganado democráticamente<sup>206</sup> lo que en el plano internacional fortaleció las críticas de algunos sectores estudiantiles sobre la participación política a través de las urnas, lo que los llevó a decantarse por las armas. Sus críticas recayeron en contra de los pocos movimientos que no solamente habían renunciado a las armas sino que además habían comenzado a apostar por la opción electoral<sup>207</sup>, la Juventud Patriótica del MOIR se perfiló ya no solo como contradictora sino como un potencial enemigo.

El cerco que como consecuencia de esta actitud comenzó a ceñirse en las universidades colombianas debilitó a la JUPA sustancialmente. Podríamos afirmar que la misma política que evidenció Mosquera un par de años atrás en el cerco presentado en los sindicatos del Bloque en Antioquia se estaba repitiendo en las universidades, era hora de aprovechar la coyuntura y entrar en una nueva dimensión de la misma política. Decir definitivamente adiós al último deo extremo izquierdista del MOIR y entrar en la lucha electoral. Es en este espacio donde la militancia de JUPA formada en el paro del 71' y muchos otros sectores del naciente partido marxista se encontrarían y darían paso a un proceso de expansión política con pocos precedentes en Colombia, dando inicio así a la primera campaña electoral del MOIR en 1972<sup>208</sup> y a la política de Descalzos.

---

<sup>206</sup> Enrique Santos Calderón en una nota para el periódico *El Tiempo* afirma que: “En medio del crónico debate en la universidad sobre lucha legal o armada, se produjo en Chile, en 1973, el golpe militar de Pinochet contra Salvador Allende, el primer presidente socialista democráticamente elegido de América, lo que fortaleció el ala más radical del movimiento estudiantil.” En: EL TIEMPO, “De cocteles Molotov a senos al aire; recuento de luchas estudiantiles”, *El Tiempo*, 27 de noviembre de 2011. Es de recordar también que Salvador Allende estuvo en Bogotá en el año de 1971.

<sup>207</sup> “[...] Mosquera plantea que lo que hay que hacer es ir a los sindicatos, hay que llegar al pueblo, a los obreros, al campesinado... y así va estableciendo al MOIR, y esto lo que significa es que las guerrillas nos van a odiar a muerte ¿por qué? Porque somos “electoreros” [...] Y bueno, por esto nos odiaba la guerrilla, y nos perseguía, y nos mató gente, nos mataron del MOIR, y a Mosquera no lo podían ni ver. [...] por esta época (1971-1972) el termino mamerto hacía referencia a aquellos que no aceptaban la lucha armada, en todo el movimiento estudiantil del setenta y uno, en asambleas que me tocaron a mí en la Universidad de Antioquia que duraban ocho, nueve y diez horas seguidas, y todos se burlaban del Partido Comunista y del MOIR porque no estábamos en el movimiento guerrillero”. OCAMPO T., *Entrevista*.

<sup>208</sup> Este hecho ya se señaló en el subcapítulo titulado “Elecciones de mitaca ¿cambio de principios?” en el primer capítulo de esta investigación.

## 2.2 El aislamiento en las capitales transforma a los estudiantes en campesinos<sup>209</sup>

En el informe titulado *El trabajador médico en China* el doctor José Roberto Ferreira, en ese entonces jefe del departamento de desarrollo de la Organización Panamericana de la Salud, relató en la revista *Educación Médica y Salud*, sus apreciaciones sobre la práctica de la medicina tradicional y comunitaria en el país oriental a través de los médicos descalzos, resaltando el modelo educativo en el que ellos se formaron para poder vincularse dentro de la población campesina<sup>210</sup> y así poder atender a sus requerimientos “desde adentro”, y sobre la base de las necesidades más inmediatas que aquejaban a la población, en ese entonces predominantemente rural. Afirma el doctor Ferreira que:

La virtud esencial de los "médicos descalzos" es el estrecho vínculo que mantienen con sus pacientes. Son gente de su medio y parece haber confianza mutua entre ellos. Los resultados de su trabajo son constantemente ensayados en la práctica, de modo que pueden aprender, sin demora, tanto del éxito como del fracaso. Ambos son campesinos y médicos y no pueden caer en el profesionalismo estrecho ni divorciarse mentalmente de las personas a quienes atienden.<sup>211</sup>

Siendo esto así, y partiendo del éxito que como sistema comunitario había significado la política de los médicos descalzos<sup>212</sup>, tanto por su impacto social reflejado en la mejora de las condiciones de salubridad de los campesinos, como por significar una política educativa distinta que partía de las necesidades de cambiar hábitos de higiene básica, como en

---

<sup>209</sup> Aunque la política de *Descalzos* del MOIR en Colombia inicia hasta 1975- 1976 hay sobradas referencias de que en la práctica –que no masivamente- varios militantes ya se habían iniciado en esta táctica. Véase: URREGO, *Historia del Maoísmo en Colombia*, p. 88.

<sup>210</sup> La formación de los médicos descalzos implicó también una innovación en la relación con el objeto de estudio, pues se parte de la necesidad de subsanar las necesidades más apremiantes de una población previamente focalizada partiendo de prácticas preventivas en donde los estudiantes completan su ciclo de formación básica en un periodo de 5 meses que pueden complementar con cursos que oscilan entre 1 y 6 meses, En: FERREIRA, José Roberto, “El Trabajador Médico en China”, En *Educación Médica y Salud*. Vol. 9, N.º 1., Washington, Organización Panamericana de la Salud, 1975, pp. 1- 4.

<sup>211</sup> FERREIRA, *El Trabajador Médico en China*, p. 4.

<sup>212</sup> Irónicamente en la Declaración de Alma-Ata –donde se puede ver la influencia de las políticas médicas chinas para prevenir enfermedades y vincular al personal médico con la población– se desarrolló sin participación China, pues Pekín en medio del conflicto que venía adelantando desde hace varios lustros con la Unión Soviética, se abstuvo de enviar delegados al mencionado evento. Véase: ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA –UNICEF, *Declaración de Alma-Ata, Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud*, Alma-Ata, 6-12 de septiembre de 1978, OMS/OPS-UNICEF.

términos políticos al desarrollar con éxito una política estatal muy vinculada a las necesidades de los agricultores<sup>213</sup>, se puede afirmar que los médicos descalzos chinos eran realmente un campesino más<sup>214</sup>.

Francisco Mosquera –quién ya conocía este sistema– adaptó para la situación colombiana la política de los descalzos chinos, redimensionándola a lo que en ese momento se consideraba eran las nuevas realidades tanto del MOIR como de Colombia: hacer crecer al partido y consigo cambiar su extracción de clase<sup>215</sup>, trabajar junto al pueblo para ganarse su corazón en las labores agrícolas, en la necesidad de crear una *cultura nacional*, de difundir las nuevas ideas aprovechando el escenario electoral, y en ese mismo proceso de vinculación de los cuadros provenientes del movimiento estudiantil con las distintas realidades de las zonas rurales colombianas y de las ciudades intermedias es que se dio la ejecución de la política de Descalzos en Colombia.<sup>216</sup> Con un partido que había crecido en militancia y afiliados pero confinado en las ciudades capitales –acrecentado por el rompimiento dentro de la UNO– y con la oportunidad por primera vez de “crecer hacia afuera”, de vincularse directamente al campo se inició el proceso de fortalecimiento del MOIR en el campo. En *Tribuna Roja* consta este episodio así:

---

<sup>213</sup> “Muchas de las propuestas concretas que se hicieron en esa conferencia (de Alma-Ata) y que después integrarían los principios de la Atención Primaria de Salud suscritos en Alma Ata procedían de diferentes experiencias de Programas de Salud Basados en la Comunidad no gubernamentales, pequeños y poco conocidos, de Filipinas, América Latina y otros países, así como también de los resultados obtenidos por los sistemas de salud de naciones como China y Cuba, países del tercer mundo que habían desarrollado exitosos programas sanitarios basados también en la comunidad. La íntima conexión de muchas de estas iniciativas con movimientos políticos reformistas y el hecho de que la conferencia se celebrara en una nación donde se había establecido un sistema de salud con una fuerte orientación social, explica en parte por qué los conceptos subyacentes en la Asociación Panamericana de la Salud han recibido tanto críticas como elogios por su carácter revolucionario”, En: LORENZO RODRÍGUEZ, Alcides, “El planteamiento ideológico de Alma-Ata”, En *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 31, Nº 2, abril-junio, 2005, p. 3.

<sup>214</sup> “[...] las autoridades médicas no confunden al 'médico descalzo' con los médicos que reciben formación corriente, pero en las estadísticas los incluyen como campesinos, más que como personal de atención de la salud. Del mismo modo, sus pacientes parecen comprender las diferencias y designan al 'médico descalzo' como 'tongzhi' (camarada), en vez de 'yisheng' (médico)”, En: Dr. Victor W. Sidel, "The Barefoot Doctors of the Peoples's Republic of China". *New Engl J Med* 286: 1292-1300, 1972. Citado en: FERREIRA, *El Trabajador Médico en China*, p. 4.

<sup>215</sup> Aunque contamos con referencias de que fueron personas provenientes de diferentes sectores sociales las que engrosaron las filas de los descalzos en su mayoría fueron estudiantes provenientes de las clases medias.

<sup>216</sup> Jaime Obregón, ingeniero de la Universidad Nacional, que hizo parte de la política de Pies Descalzos, narra este proceso de la siguiente forma: “[la política de los pies descalzos] fue inspirada en la de los *médicos descalzos* de China, mas no copiada mecánicamente y consistió en enviar intelectuales a vincularse a las masas obreras y campesinas para hacer política y aprender de ellos”, En: OBREGÓN, Jaime, “Recuerdos de un Descalzo”, En: *Francisco Mosquera, 21 autores en busca de un personaje*, Instituto Francisco Mosquera-Editores, 2000, p. 81.

[...] en 1975, después de la campaña de la UNO, Mosquera captó que había llegado el momento de consolidar la influencia del Partido en el campo, y diseñó entonces la política que conocemos como "de pies descalzos." En virtud de ella, decenas de camaradas abandonaron las ciudades y se instalaron en los más estratégicos lugares del país, con el objetivo de servir a las masas, vincularse a su producción material, conocer y sopesar la importancia estratégica de zonas y poblaciones, determinar los sectores sociales más significativos para la construcción y desarrollo del Partido, y desplegar nuestra política de frente único. Con los "pies descalzos" el MOIR amplió su influencia y su extensión, echando profundas raíces en las clases fundamentales de la sociedad colombiana.<sup>217</sup>

El proceso por medio del cual los futuros cuadros descalzos se vincularon a esta táctica respondió a la ubicación geográfica, cultural, profesión e inclusive sus aspiraciones personales de familia, pues en muchos casos los militantes dejaron todo atrás para irse a servir al pueblo. Gabriel Fonnegra recuerda el inicio del proceso de Descalzos y la forma en que se dio su vinculación así:

[...] durante la conferencia de Ibagué en junio de 1975 se considera la necesidad de hacer la política de los descalzos, el aprendizaje histórico radica en que Lenin había partido desde la periferia a tomarse el centro, pues en las regiones más apartadas de Rusia ya había movimientos marxistas y revolucionarios. Entonces Mosquera parte al contrario, y desde el centro (las capitales de los departamentos) comienza a mandar cuadros descalzos a los lugares más apartados del país, a trasladar el partido en masa de la ciudad al campo, esto sobre la base del pensamiento de Mao que parte de que para uno poder ganarse a los campesinos debe pisar el barro con pies descalzos. Aunque ya había compañeros descalzos –sin ese nombre– desde el 71'-72', así pues se viene en masa el traslado del partido. Recuerdo que Felipe (Mora) dijo un día en un plenario “voy a hacer una lista con todos los que quieren descalzarse” y empieza a apuntar, y ahí nos apuntamos como sesenta muchachos, mayoría de los cuáles vienen del movimiento estudiantil del 71'.<sup>218</sup>

---

<sup>217</sup> TRIBUNA ROJA, “Semblanza del inolvidable fundador del MOIR”.

<sup>218</sup> FONNEGRA, *Entrevista*.

Los descalzos salieron hacia diferentes zonas del país, aunque principalmente del sector estudiantil, únicamente en el caso de Bucaramanga salieron más de veinticinco cuadros descalzos provenientes de la Universidad Industrial de Santander como el entrevistado Guillermo Luna (75'), y de otras universidades del país como César Cáceres (75')<sup>219</sup> y Francisco Torres (77')<sup>220</sup>; sin embargo, la vinculación no se limitó a estudiantes universitarios sino que los descalzos provenían de muchos otros frentes como del trabajo de barrios y JUPA en secundaria donde se vinculó Pedro Camargo<sup>221</sup>, en las elecciones de la UNO (74'), del Frente Obrero como Gabriel Fonnegra (75'), o del frente de Servicios Públicos como María Isabel Duque<sup>222</sup> (81'). Los intereses y las trayectorias de vida de estas personas, y muchas otras que lograron sortear las balas, que lastimosamente venían desde la derecha y desde la izquierda, lograron marcar el curso de la política en muchas regiones del país. Sus logros, reveses y el impacto que su accionar tuvo, en muchos casos, todavía está por escribirse.

Las tareas que se dieron a cumplir para difundir las ideas del MOIR no se limitaron al mero proselitismo político y mucho menos a la aparición cada dos años para las elecciones. Los descalzos en la mayoría de los casos se radicaron en los lugares a los que iban, se enlazaron con las personas que allí vivían y pusieron su profesión al servicio del pueblo que les daba acogida ¿a cambio, qué recibían? Económicamente nada o muy poco, entre todos los documentos y entrevistas realizadas solamente pudimos saber de uno de estos militantes que encontró fortuna en una mina de oro, trabajando como jornalero, tuvo esa escasa suerte que han perseguido generaciones de mazamorreros en las montañas de Antioquia; empero, la mayoría de descalzos se abrió camino en el campo, ayudando en las labores de labrado y riego; en la siembra y recolección de los frutos.

---

<sup>219</sup> César Augusto Cáceres, nacido en Bucaramanga, estudió geología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, donde conoció el movimiento estudiantil del 71' y allí participó. Fue descalzo en la región del Magdalena Medio y la serranía de San lucas.

<sup>220</sup> Francisco Torres Montealegre, bogotano, se vinculó con el MOIR en el marco de la campaña electoral del Frente de unidad del Pueblo- FUP, y comienza su trabajo como militante en barrios y luego como descalzo en el regional del Magdalena Medio -en el municipio de Marquetalia, Caldas-, de allí pasó al municipio de Samaná, Florencia y luego a Antioquia en la parte baja del municipio de Sonsón, posteriormente en el municipio de San Miguel y en Puerto Triunfo.

<sup>221</sup> Pedro Camargo, santandereano, se vinculó al MOIR en el marco de las elecciones de la UNO estando aún en el bachillerato y se descalzó en Santander en la región de García Rovira y de Vélez- Barbosa. Posteriormente estuvo en el Magdalena Medio en Barrancabermeja y en la rivera productora de panela en el Río Suárez.

<sup>222</sup> Isabel Duque es una tecnóloga química pereirana que se descalzó en Nariño, Cuca y el Valle del Cauca.

La historia que venimos introduciendo es la historia de un proceso político que no solamente consiguió difundir las ideas que se propusieron, o que lograron crear cooperativas campesinas para garantizar una mejora sustancial en los ingresos de los empobrecidos hogares de los labriegos que se vincularon a esta forma de organización; la historia que presentamos es también la historia de un proceso educativo, de educación con el ejemplo, y desde la práctica para lograr crear espacios propicios para la recepción de obras de teatro y jornadas de alfabetización, para la llegada de brigadas médicas en lugares que ni siquiera aparecían censados, donde la presencia estatal era apenas un rumor.

Los lugares de donde provienen la mayoría de los descalzos entrevistados son del departamento de Santander, en concreto de un corredor específico del Magdalena Medio. Lo irónico de que este lugar estratégico haya sido escogido para adelantar la política del MOIR es que hacía escasos 10 años de allí habían salido corriendo los guerrilleros que conformaron uno de los últimos intentos foquistas del MOEC, delatados por algún infiltrado. Volver allí pero dejando de lado esta pretensión ultra vanguardista encarnada en el foco significó poderse establecer y desarrollar políticas educativas, económicas y culturales duraderas; esta vez se iba a aprender de la realidad del país para luego poder pensar en la revolución.

### **2.3 La búsqueda de una cultura nacional**

A través de las entrevistas realizadas pudimos constatar que se hizo una apropiación política de la cultura como parte activa de las actividades de descalzos; la vinculación temprana que se dio con las brigadas de teatro de los Trabajadores del Arte Revolucionario (TAR), así como la vinculación y el trato bastante cercano que se tuvo con el Teatro Libre de Bogotá con Ricardo Camacho; el Pequeño Teatro de Medellín, con Rodrigo Saldarriaga a la cabeza y el conjunto de música salsa “Son del Pueblo”, dirigido por César Mora y Ricardo de los Ríos;<sup>223</sup> el apoyo que el MOIR obtuvo de estos grupos en las campañas electorales y como soporte de la nueva cultura se emparejaron con la tarea de Descalzos. Rodrigo Saldarriaga en su libro memorístico-autobiográfico *Tercer Timbre* habla de cuando

---

<sup>223</sup> Véase: Anexos, imagen 3.2.

se descalzó en la ciudad de Barranquilla y de cómo intentó hacer teatro como parte de la política del MOIR.<sup>224</sup>

La primera gira del Pequeño Teatro fuera de Medellín, donde ya habían interpretado a Juan Rulfo, fue de manera ambulante con la obra *Tiempo Vidrio*<sup>225</sup> y se adelantó junto a otros militantes-actores en la ribera del río Magdalena durante el año de 1977.<sup>226</sup> El Teatro Libre de Bogotá también acompañó estas actividades culturales de los militantes descalzos. Jaime Obregón, ingeniero que se descalzó en la sabana cordobesa recuerda la dinámica de descalzos en donde se vinculaban las prácticas sociales, económicas, educativas y culturales así:

Mi última experiencia como descalzo fue en las sabanas y ciénagas de Córdoba donde encontré maravillosos campesinos con quienes aprendí a sembrar tomate, a pilar arroz, a pescar en la ciénaga, a echar canaleta en las cañadas, a reparar motobombas, a irrigar el suelo, a recuperar tierras. Organizamos una cooperativa de subsistencia y una liga campesina cuya última actividad fue un cursillo de historia universal y de Colombia. El conferencista, el compañero Marcelo Torres, fue hasta una escuela abandonada de una vereda de Ciénaga de Oro donde nos reunimos un centenar de campesinos y una docena de descalzos. El cursillo culminó con una presentación de la obra del Teatro Libre: *La agonía del difunto*<sup>227</sup>

*La agonía del difunto*<sup>228</sup>, obra que Francisco Mosquera admiraba, fue consolidada como proyecto artístico del Teatro Libre,<sup>229</sup> siendo la obra que más veces ha presentado dicho

---

<sup>224</sup> SALDARRIAGA, *Tercer Timbre*, pp. 23-37

<sup>225</sup> Véase Anexos, imagen 2.1

<sup>226</sup> La primera obra presentada por el “Pequeño Teatro” de Rodrigo Saldarriaga fue *Tiempo Vidrio* de Sebastián Ospina, que trataba sobre el paro cívico, la muerte de Alfonso Llanos y la vida de los pescadores en el puerto fluvial de La Dorada, sobre el río Magdalena. La obra fue representada desde Honda hasta Barrancabermeja, en donde su última función estuvo dirigida a los trabajadores navieros del río que se encontraban en huelga. Allí un coronel del ejército les impidió continuar el viaje y les ordenó devolverse a Medellín sentenciando que “esa maricada del teatro es para hacer subversión, y aquí no se van a meter”, En: SALDARRIAGA, *Tercer Timbre*, p. 66.

<sup>227</sup> OBREGÓN, *Recuerdos de un descalzo*, p. 82.

<sup>228</sup> *La agonía del difunto*, de Esteban Navajas es una obra que representa la situación de explotación y la vida de los jornaleros de una hacienda que refleja las contradicciones económicas agudas en una región que se debate entre el oscurantismo cultural consecuencia del analfabetismo funcional y las formas de producción y trabajo que condicionan a la población a un estadio de desarrollo que se encuentra anterior al capitalismo industrial. Es decir, esta obra reflejaba las condiciones propias de la gran mayoría del campo colombiano a la fecha que fue estrenado. Gracias a esta obra su autor ganó el premio Casa de las Américas en 1976; el argumento de la obra gira en torno a un hacendado que finge su muerte con tal de detener la toma de tierras

grupo, abarcando su puesta en escena a varias generaciones de actores; su génesis se dio en una época en que la actividad artística y la militancia política aún no tenía los límites claros.<sup>230</sup> Sin embargo lo que hacía especial al proyecto artístico del MOIR, afirma Camacho, es que en una época en la que los proyectos culturales como:

[el teatro] estaba[n] muy influido[s] por las corrientes políticas de izquierda; prácticamente toda la gente que hacía teatro en este país estaba, de alguna manera, ligada a corrientes de izquierda, si no orgánicamente, sí desde el punto de vista de sus simpatías. Nosotros proveníamos de una fuerza política nueva que tenía una postura radical frente a los partidos de izquierda existentes, es decir, tanto al Partido Comunista como a lo que se llamaba la extrema izquierda, representada por la corriente cubanista, castrista.<sup>231</sup>

Como podemos ver, la contradicción que tantas veces hemos señalado existía con el Partido Comunista también acaparaba el terreno artístico y cultural<sup>232</sup>, ¿era este escenario de confrontación producto y consecuencia también de las refriegas internacionales? Creemos conveniente –plegándonos al texto de Ricardo Camacho– señalar que Mosquera encontraba fuertes contradicciones por una parte, “por la imposición del realismo socialista en la Unión Soviética, que llevó a la castración sistemática de los artistas, y por otra, la tragedia de la revolución cultural de la señora Jiang Quing, cuando se podían ver cinco obras de teatro para 800 millones de habitantes durante 6 o 7 años.”<sup>233</sup> Sobre la base de estas afirmaciones se entiende la diferencia que existe entre un arte comprometido al estilo soviético, o al estilo de la revolución Cultural China, y una cultura nacional que implicó llevar la cultura

---

por parte de los campesinos. Esta obra también ha sido llevada al cine, con el largometraje del polifacético director chileno Dunav Kuzmanic en 1981.

<sup>229</sup> Véase: Anexos, imagen 2.2

<sup>230</sup> JARAMILLO VÉLEZ, Patricia, *Contra viento y marea (Entrevista de Patricia Jaramillo a Ricardo Camacho)*.

<sup>231</sup> *Contra viento y marea*, Entrevista de Patricia Jaramillo Vélez a Ricardo Camacho, pp. 1-10

<sup>232</sup> El Partido Comunista también tenía estrechos vínculos con diferentes grupos artísticos y en particular teatrales. Su influencia en este círculo le permitió consolidar espacios importantes como la promoción del I Festival Nacional del Nuevo Teatro, impulsado desde la Corporación Colombiana de Teatro (que también se encontraba orientada por el PC), de manera similar el Teatro Candelaria, radicado en Bogotá, se mantuvo muy cercano al Partido Comunista durante el periodo estudiado. Santiago García, su director desde la fundación del *Candelaria*, fue el máximo exponente del teatro moderno durante décadas en el país. Su obra *Guadalupe, años sin cuenta*, fue elogiada por diferentes personalidades del teatro como Eugenio Barba.

<sup>233</sup> CAMACHO, *Una aventura intelectual permanente*, p. 116.

mucho más allá de un simple folclorismo para darle una dimensión global, pero que partiera desde una construcción propia.

Marianne Bastid, profesor de la Universidad de París, y quién estuvo siguiendo de cerca el proceso de la Revolución Cultural en China en la década del 60' afirma sobre esta forma concreta de comprender el arte y la cultura en el país asiático que:

Al iniciar la campaña de educación socialista en 1963, se había explicado a los chinos que la Revolución socialista, además de sus aspectos políticos, económicos y sociales, comprendía un aspecto cultural. Las bases económicas y sociales ya estaban aseguradas, pero era necesario extender el movimiento al campo cultural para garantizar la duración y la pureza del socialismo en China. El campo cultural se comprendía en un sentido muy amplio: ideología, arte, literatura, todas las formas del pensamiento, pero también moral y costumbres porque hace falta una transformación moral y mental de los individuos para perpetuar la revolución política y social<sup>234</sup>

Desde esta construcción del campo cultural se puede acercar el universo del arte, la cultura y la educación en las áreas de influencia de los descalzos para ponerlo al servicio de la construcción de una cultura que por partir de este contacto con el pueblo tendría un efecto educativo y de sensibilización en las poblaciones en que fuera representada; *Los inquilinos de la ira, o La agonía del difunto* cuyo montaje fue fruto de este trabajo en el que se realizó una amplia labor de campo en las zonas rurales de la costa atlántica colombiana<sup>235</sup>. Sobre este tipo de prácticas en el texto titulado *Una aventura intelectual permanente* Ricardo Camacho señala que:

A Mosquera le gustaba mucho *La agonía del difunto*, porque fue una obra que se creó a partir de un contacto directo, tanto de Esteban Navajas como de los actores

---

<sup>234</sup> BASTID, Marianne, "Orígenes y desarrollo de la revolución cultural", En Estudios de Asia y África, Vol. 2, N.º 2, 1967, p. 259.

<sup>235</sup> "[...] quiero aclarar que en ningún momento fue nuestro propósito trasplantar al escenario investigaciones de tipo antropológico o sociológico. No partimos de teorías sino de una recuperación de nuestras raíces dormidas, que son las de la mitología popular, la música, el aire que se respiró, los colores que se vieron, los sonidos que se escucharon. La investigación, pues, fue mediatizada en busca de una dimensión teatral. En *La agonía del difunto*, por ejemplo, después de conocer el texto de Navajas los actores hicieron un exhaustivo trabajo de campo en la Costa Atlántica" En: TRIBUNA ROJA, "Reportaje a Ricardo Camacho", *Tribuna Roja*, 52, julio 29- agosto 11 de 1993.

que la hicieron, con los campesinos de ese sector de La Mojana: un trabajo considerado como "la niña de los ojos del MOIR". De ahí surgió esa obra, que se reveló inmediatamente como un éxito, que ganó el premio Casa de las Américas en Cuba, lo cual Mosquera interpretaba como un gol que les habíamos metido a los cubanos. El montaje era muy bueno, y él estaba muy entusiasmado con esa obra, la vio varias veces y estaba muy orgulloso de que se hubiera producido en el seno nuestro.<sup>236</sup>

En la puesta en escena de estas obras de teatro se da lo que Lewy llama una salvaguarda de la cultura popular, “en donde se busca celebrar a los vencidos y no a los vencedores”.<sup>237</sup> Podemos afirmar que la producción teatral dirigida por el frente artístico del MOIR se movía en dos ámbitos, uno el de la necesidad de dotar de voz a los derrotados y desaparecidos de la historia como en *la agonía* y en *los inquilinos*; mientras el segundo ámbito perseguía elevar el nivel cultural de las masas a través de la promoción de obras artísticas de calidad que en medio de muchos esfuerzos eran llevadas a las regiones más apartadas del país y que con el pasar de los años cristalizó en la representación de obras teatrales –por ejemplo– de complejas dimensiones estéticas y escénicas, tal y como lo fueron los montajes de Shakespeare hechos en el año de 1979 por el Pequeño Teatro de Saldarriaga, quien se dio la tarea de montar a *Macbeth* y por el Teatro Libre de Ricardo Camacho con su *Rey Lear*.<sup>238</sup>

Ambas agrupaciones después de una gira por Europa en 1977<sup>239</sup> se dieron a la tarea de hacer un teatro que estuviera al nivel de producción, montaje escénico, vestuario y elenco de las grandes compañías del viejo continente, pues consideraban que era una buena forma de educar al pueblo. Camacho afirmó sobre el montaje del Rey Lear en una entrevista el objetivo que se perseguía con esta obra: “[...] buscamos dar a conocer a Shakespeare, como motivo de elevación cultural para los sectores avanzados del pueblo y de superación de

---

<sup>236</sup> CAMACHO, *Una aventura intelectual permanente*, p. 117.

<sup>237</sup> LOWY, *Alerta de Incendio*, pp. 91, 93-95.

<sup>238</sup> Véase: Anexos, 2.3 y 2.4

<sup>239</sup> En esta gira estuvo Rodrigo Saldarriaga como invitado por el Teatro Libre. SALDARRIAGA, *Tercer Timbre*, pp. 75-76.

nuestro propio nivel, con el fin de aprender de los artistas del pasado y seguir poniendo nuestras capacidades al servicio de lo nuevo”.<sup>240</sup>

Hay muchas menciones al trabajo de los artistas de teatro en la difusión de las nuevas ideas y del nuevo arte que perseguía el MOIR. Clemencia Lucena<sup>241</sup> desde las artes plásticas fue la expositora más clara y militante activa de este nuevo escenario propuesto para la cultura; Lucena, activa como pintora desde 1967, desde sus primeros proyectos artísticos se caracterizó por ser una intelectual contestataria, pues en sus obras arremetió en contra de la mercantilización de la mujer a través del matrimonio o de los reinados de belleza, fue perfilándose como una artista independiente hasta que en 1971, el año del paro estudiantil, entró a militar en el MOIR.

La definición de su arte parte de una comprensión de la situación desde la que el artista reproduce su obra, sugiriendo poner el énfasis de la expresión en el sacar a flote las verdades del pueblo y del medio en que este se encuentra antes que las mismas inquietudes que aquejan al creador<sup>242</sup> poniendo de esta forma al artista a servir a los intereses del pueblo. Hay una apreciación importante consignada por Lucena en su libro *Anotaciones políticas del arte colombiano*<sup>243</sup>, de la editorial Bandera Roja,<sup>244</sup> acerca de lo que es y lo que no es el arte revolucionario, en donde la etiqueta de *nacional* no responde a

---

<sup>240</sup> TRIBUNA ROJA, “El rey Lear”

<sup>241</sup> Clemencia Lucena (Manizales, diciembre 5 de 1945- Cali, julio 24 de 1983) fue una pintora, muralista y crítica de arte colombiana, nacida en la ciudad de Manizales se vincula al MOIR en el año de 1971 y participó en distintas exposiciones artísticas, tanto en Colombia como en Europa, obteniendo premios en la Exposición Panamericana de Artes Gráficas de 1970, en el Salón de Artes Visuales de 1976 y en la Bienal Internacional de Varsovia de 1974.

<sup>242</sup> “Necesitamos un arte que nos sirva de arma contra la alienación y no lo contrario que nos sirva para sacar a la luz los secretos de los demás, no los propios, porque una comunidad no se conoce por completo y se engaña a sí misma en una cuestión en la que la ignorancia significa la muerte. Tenemos que producir entonces el arte que necesitamos, la medicina de la comunidad para la peor de las enfermedades mentales: la corrupción de la conciencia”. En: LUCENA, Clemencia, "Lucena." En *Segunda Bienal de Arte Coltejer.*, Medellín, Colina, 1971. Tomado de: International Center for the Arts of the Americas at the Museum of Fine Arts, Houston, Documents of 20th-century Latin American and Latino Art a digital archive and publications project at The Museum of Fine Arts, Houston, p. 5.

<sup>243</sup> LUCENA, Clemencia, "Prólogo", En *Anotaciones políticas sobre la pintura colombiana*, Bogotá, Bandera Roja, 1975. Tomado de: International Center for the Arts of the Americas at the Museum of Fine Arts, Houston, Documents of 20th-century Latin American and Latino Art a digital archive and publications project at The Museum of Fine Arts, Houston, p. 9-17.

<sup>244</sup> Editorial comprometida con la difusión de esta nueva concepción del arte revolucionario, así como en la difusión de textos de escritores de izquierda. Fue fundada por Clemencia Lucena junto con el escritor Luis Fernando Lucena, también militante del MOIR y ganador del premio Casa de las Américas en 1974 por su relato “Mono”, que sería publicado por la editorial Bandera Roja, mismo año que el grupo *La Candelaria* de Bogotá –y cercano al Partido Comunista Colombiano- ganara también el mismo premio en la categoría de teatro.

sencillamente exponer y resaltar un arte caduco que la autora manizaleña señaló como contrarrevolucionario:

La "cultura colombiana" y el "arte colombiano" son los membretes que la reacción utiliza para denominar su cultura y su arte desde el poder. En cierto sentido tiene razón porque la cultura de nuestro país es, en general, la cultura de terratenientes y burgueses, una cultura ultrarreaccionaria impuesta al pueblo, y que existe como cultura dominante. La clase que dispone de los medios de la producción material dispone con ellos, al mismo tiempo, de los medios de la producción intelectual, de modo que a ella, en general, están sometidos quienes carecen de esos medios de producción.<sup>245</sup>

En este análisis destacan dos aspectos, el primero es la relación opresiva que los dueños de los medios de producción ejercen sobre los artistas a quienes obligan en todo caso a representar a través del arte su mundo y su concepción de la sociedad, Lucena define al arte que surge de esta relación opresiva como producto de una "imitación mediocre"<sup>246</sup> y encuentra cabida dentro de la interpretación socialista predominante en la época. Para Lucena en primer lugar el hecho cultural es entonces es "un reflejo de la vida material de una sociedad determinada"<sup>247</sup>, para el caso de Colombia entonces este "arte" es el reflejo de un país dependiente culturalmente como consecuencia de la injerencia imperialista que le impidió desarrollarse industrialmente<sup>248</sup> y segundo, la importancia que se le dio a la cultura como medio necesario para la emancipación y como fuerte elemento propagandístico como se puede ver en obras suyas como *Orador Obrero*,<sup>249</sup> o *Campaña en Codazzi*.<sup>250</sup>

Podemos afirmar que en el periodo analizado, para el MOIR la independencia cultural era un objetivo importante de su lucha por la soberanía nacional, tal y como lo eran las protestas universitarias, o los paros agrícolas. Se le dio un papel preponderante a la

---

<sup>245</sup> LUCENA, "Prólogo", p. 10.

<sup>246</sup> LUCENA, "Lucena.", p. 5.

<sup>247</sup> "[...] de sus contradicciones internas, la expresión de diferentes visiones del mundo, de diferentes ideologías, de los conflictos originados por la explotación del hombre por el hombre: un reflejo de la lucha de clases" En: LUCENA, "Lucena".

<sup>248</sup> LUCENA, "Lucena.", p. 5.

<sup>249</sup> Véase: Anexos, imagen 1.4

<sup>250</sup> Véase: Anexos, imagen 1.5

difusión de estos nuevos espacios artísticos a través de *Tribuna Roja*<sup>251</sup> o a través de la presentación de los autores de las obras en los lugares donde había actividades de descalzos.<sup>252</sup> Guillermo Luna recuerda la participación de varios artistas, muralistas, pintores y litógrafos en la elaboración de muestras de su arte en las calles del Socorro en el marco del movimiento Comuneros 81', del que destaca un mural pintado por Clemencia Lucena que recuerda esta gesta<sup>253</sup>, así como la vinculación de las compañías de teatro con los campesinos del Magdalena,<sup>254</sup> o las ya mencionadas del Teatro Libre de Bogotá en la costa caribe colombiana.

Así se comprendía el hecho artístico, la cultura verdaderamente nacional tenía entonces que estar emparejada con la promoción de las actividades políticas y revelar la realidad del pueblo. Y aunque no se condenase –al menos desde el espacio de *Tribuna Roja*– la interpretación de ningún tipo de expresión artística, a juzgar por las interpretaciones consultadas terminó siendo Lucena quien desarrolló una posición más radical, más cercana a ese espíritu emanado tanto del *realismo socialista*<sup>255</sup> mientras Camacho y Saldarriaga eran mucho más moderados en el manejo que debía hacerse del arte y de los aspectos que debería representar una puesta en escena.

---

<sup>251</sup>Clemencia Lucena “[...] en 6 años, de 1973 a 1979 reprodujo 7 litografías, suyas en 17,500 ejemplares y diseñó incontables afiches para diversas batallas políticas moiristas (esto a través de *Tribuna Roja*)”. En: TRIBUNA ROJA, “Clemencia Lucena, Una voz de lealtad al pueblo”, *Tribuna Roja*, 46, Bogotá, diciembre de 1983- enero 1984.

<sup>252</sup> Véase: Anexos, imagen 1.5. En donde Clemencia Lucena a través de una pintura muestra a los militantes descalzos en una zona rural del departamento del Cesar haciendo proselitismo electoral.

<sup>253</sup> LUNA, *Entrevista*.

<sup>254</sup> SALDARRIAGA, *Tercer Timbre*.

<sup>255</sup> El diccionario filosófico de M.M. Rosental y P.F. Iudin, (conocido en Latinoamérica como Diccionario Soviético de Filosofía) tiene tres entradas en las que trata temas relacionados con la problemática del *realismo socialista*. “Artes (edición de 1965, p. 26): Las causas que en última instancia, han determinado la aparición y el desarrollo de las artes en el transcurso de la vida humana han sido la diversidad de procesos y fenómenos del mundo real y las diferencias de procedimientos y objetivos vinculados al reflejo estético de la realidad y a la transformación de la misma.”; “Arte por el arte (edición de 1965, pp. 25-26): Principio de la estética idealista presentado en contraposición a la exigencia realista de que el arte posea un contenido ideológico y un espíritu de partido. Sus fuentes teóricas se remontan a la tesis de Kant sobre el desinterés del juicio estético por lo práctico.”; “Espíritu de partido en el arte (edición de 1965, p. 150): Es la expresión más completa de la orientación ideológica del arte; es la defensa de los intereses de una determinada clase social en la obra de arte. Lenin en su artículo «Organización de partido y literatura de partido» (1905) y en otros trabajos, refutando a los teóricos del «arte puro» formuló y fundamentó el principio del espíritu de partido en el arte. Según este principio el arte, en las condiciones actuales, sólo puede desarrollarse vinculándose a los movimientos más progresivos, en primer lugar a la lucha y a la ideología del proletariado. [...] Los artistas del realismo socialista se inspiran en la concepción leninista de la libertad creadora, concepción según la cual para marchar al lado del pueblo es necesario crear valores estéticos para el pueblo.” En: ROSENTAL, M.M. y IUDIN, P.F. *Diccionario filosófico*, Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1965.

Se puede afirmar que el MOIR fue bastante cauteloso en esta forma de proceder, pues el principal interés radicaba en acercar diferentes tipos de intelectuales que apoyaran su objetivo político principal de crear un frente amplio de carácter nacionalista, dejando de lado estériles discusiones sobre algunas concepciones sobre el arte y la cultura. Y aunque Mosquera tuviera clara su predilección por cierto tipo de arte específico más ligado a exaltar las características que señalaba Lucena<sup>256</sup>, no podemos hablar de una delimitación en el periodo analizado de corrección o incorrección artística aunque sí hubo un aprovechamiento bastante marcado del arte para hacer proselitismo de las ideas políticas.<sup>257</sup>

De cualquier forma este era el espacio cultural que se pretendía consolidar, pero ¿consolidar cómo? Podemos asegurar que la forma principal de desarrollar un proceso que permitiera elevar el nivel cultural de la población se dio a través de las luchas estudiantiles por una educación científica y gratuita, con las campañas de alfabetización, con la creación y fomento de grupos artísticos y culturales de diferente índole, así como con la difusión del programa político adelantado por los descaltos.<sup>258</sup> Sin embargo, al considerar la premisa desde la que el MOIR entendía la cultura, partiendo de la teoría marxista en donde ésta se considera una expresión del sistema económico, no sería posible hacer “más culta a la gente” si no se disponía de un cambio, planificado y estructurado, de las formas de producción más arcaicas presentes en las zonas rurales del país.

Para cumplir entonces este objetivo, los descaltos se vincularon, motivaron y en la mayoría de los casos propusieron iniciar una serie de cooperativas económicas que mejoraran las condiciones de vida de los campesinos, organizando a la población para que en conjunto intentasen resolver los problemas más inmediatos de los grupos poblacionales que recibían a los militantes.

Como principal precedente organizativo de las ligas y cooperativas campesinas impulsadas por el MOIR nos encontramos con la Asociación Nacional de Usuarios

---

<sup>256</sup> “(Respetando las cualidades creativas excepcionales con las que cuentan los artistas, Mosquera) sí creía que el arte debía estar ligado al partido y a la práctica revolucionaria”. En: CAMACHO, Ricardo, *Una aventura intelectual permanente*,

<sup>257</sup> Véase: Anexos, imagen 1.1

<sup>258</sup> Llama la atención que en varios de los cuadros de Lucena aparezcan escenas relacionadas con la lectura. Véase: Anexos, en la imagen 1.1 se pueden ver un grupo de campesinos leyendo en voz alta un ejemplar de periódico de una pila aún sin abrir, mientras en la imagen 1.2. se representa a un minero leyendo un libro de formación maoísta.

Campeños (ANUC) que encuentra sus orígenes en el intento fallido de reforma agraria<sup>259</sup> impulsado durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970). Ante la negativa del gobierno nacional de adelantar dicha promesa se dio en la década del 70' una división de la asociación entre dos posiciones, la línea Armenia que acabó por convertirse en un apéndice del Ministerio de Agricultura<sup>260</sup> y la línea Sincelejo, que tomó su nombre de una reunión en dicha ciudad del departamento de Sucre en la que se decidió comenzar a separarse del gobierno<sup>261</sup>, adquiriendo una postura más radicalizada y que promovía la ocupación de latifundios, principalmente en la costa Caribe y en el Magdalena Medio colombianos<sup>262</sup> en

---

<sup>259</sup> La ley 1 de 1968 daba el marco jurídico para este tímido proyecto de resocialización de la tierra, que había sido motivado en el ánimo de controlar los movimientos campesinos de la década del sesenta que exigían un reparto más democrático de las tierras de cultivos.

<sup>260</sup> ESCOBAR, Cristina y DE ROUX, Francisco, "Movimientos populares en Colombia", En: CAMACHO, Daniel y MENJÍVAR, Rafael, *Los movimientos populares en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 2005, p. 160.

<sup>261</sup> "Una pequeña delegación del MOIR participó en las deliberaciones de Sincelejo, en donde se esbozaron las inquietudes iniciales acerca de la urgencia de rescatar a la ANUC del control absoluto del gobierno. Vimos con buenos ojos el proceso de rebeldía que se estaba gestando en la ANUC contra la influencia oficial política y financiera. Hemos creído firmemente que en el campo las fuerzas revolucionarias deben proponerse crear organizaciones campesinas y propiciar el desarrollo de las existentes, conformadas por campesinos pobres y medios, y en donde los primeros desempeñen el papel principal. En Sincelejo no hubo mucha claridad sobre la orientación de la lucha y un sector bastante mayoritario pujaba por la consigna de tierra sin patronos, la cual compendia toda una concepción contraria a la nuestra sobre el problema agrario de la revolución y que en nuestro entender desvía el blanco de ataque hacia sectores del campesinado que, como algunas capas de campesinos medios e incluso de campesinos ricos, no son el objetivo principal de la revolución agraria, pero cuya colaboración o neutralización resultan indispensables para el triunfo de ésta. En lugar de concentrar el fuego en las grandes terratenientes, se dispersaba equivocadamente. De igual manera no había plena claridad en torno de la función del imperialismo como principal puntal de la situación prevaleciente en el campo colombiano, ni sobre la necesidad de la dirección y la participación de la clase obrera, cual factor clave en el triunfo de la lucha campesina. Innumerables voces se escucharon en la reunión de Sincelejo, por ejemplo, que defendieron abierta o soterradamente las empresas comunitarias, sin comprender que hacían parte sustancial de los planes oficiales, aupados por el imperialismo con la aquiescencia de los terratenientes. Sin embargo, Sincelejo fue un comienzo para sacar a la ANUC de la influencia de las clases dominantes. Y desde entonces en las filas de esta organización se ventila una serie de luchas y de polémicas que demuestran la aproximación a posiciones de entendimiento de las tareas del campesinado en la presente etapa de la revolución, como una revolución democrática de liberación nacional, cuyo enemigo principal es el imperialismo norteamericano, que se apoya internamente en sus lacayos colombianos, la gran burguesía y los grandes terratenientes. Vale la pena finalmente destacar, en cuanto significan para la causa de nuestro pueblo, las heroicas batallas que estas fuerzas de la ANUC han dirigido y apoyado dentro de la ola de invasiones campesinas que se extendió por los campos de Colombia desde hace un lustro. Estas invasiones desbrozan todo un camino de unidad y combate." En: TRIBUNA ROJA, "Reportaje a Francisco Mosquera", *Tribuna Roja*, 24, diciembre 1976.

<sup>262</sup> "Radicalized by the failure to implement reform, a more politized ANUC explicit into two wings -Línea Armenia, the more conservative, and Línea Sincelejo, the more radical. ANUC -Línea Armenia, retained the broad position of the *llerista* alliance; but ANUC Línea Sincelejo become the focal point of rural radicalism, mounting land invasions (especially in the latifundia of the Caribbean and Upper Magdalena regions), civic strikes and consumer boycotts, campaigns of civil disobedience, and concerting pressure whith the collaborations of sympathetic clergy and disgruntled INCORA bureaucrats to hasten lands redistribution. Subject to hostile media coverange- especially of its 1972 march on Bogotá- and to denunciations that it was a Communist and subversive force- ANUC lost it official subsidies and was denied apart in major negotiations

haciendas dedicadas a la ganadería extensiva, y en menor medida en el Huila, Tolima y llanos orientales presentado en el año de 1971 una toma simultanea de tierras por parte de asociados de ANUC, registrando consigo la mayor toma de haciendas en la historia de Colombia.<sup>263</sup>

Como consecuencia de este proceso de toma de tierras por parte de los campesinos aglutinados en la ANUC –principalmente de aquellos pertenecientes a la línea Sincelejo– el gobierno de Misael Pastrana Borrero decidió tomar la iniciativa en la cuestión del reparto de las tierras, convocando en enero de 1972 a “una reunión de dirigentes de los gremios rurales y de los congresistas en Chicoral, Tolima. De esta convocatoria fueron excluidas la ANUC y los representantes de los pequeños propietarios.”<sup>264</sup>

Al rápido proceso de militarización de las zonas donde la ANUC tenía presencia<sup>265</sup>, sumado al desmonte de los apoyos estatales a dicha organización y las posiciones encontradas dentro de la línea Sincelejo terminaron por debilitar al movimiento que acabó por desdibujarse en pocos años. Sus logros, sin embargo, llamaron la atención de diferentes fracciones políticas del país que intentaron acercarse a esta organización, entre ellas encontramos al PCdC- ML, las Ligas Socialistas y el MOIR que se acercaron a la línea Sincelejo, mientras el PCC se acercó a la línea Armenia<sup>266</sup>.

Con el pasar de esta década, las divisiones y pugnas por manejar la orientación política de la ANUC debilitaron aún más su débil dirección, terminando en la reagrupación

---

about agrarian policy. Patronage, meanwhile, was channeled via AC, whose funds meet basic needs like schools and electrification and where used to fragment the broader peasant movement. Of nearly 22,000 AC juntas that existed in 1978, nearly one-half created after 1970.” En: ABEL, Christopher, y PALACIOS, Marco, “Colombia since 1958”, En: BETHEL, Leslie, *The Cambridge History of Latin America; Latin America since 1930 Spanish South America*, United States of America, Cambridge University Press, 1999, Volumen VIII, p. 653.

<sup>263</sup> ESCOBAR, *Movimientos populares en Colombia*, p. 157.

<sup>264</sup> “[...] El acuerdo logrado hacía nuevas concesiones a los propietarios sobre la calificación y productividad de las tierras y limitaba la expropiación a casos excepcionales, al tiempo que mejoraba las condiciones de la indemnización. Obviamente, el Acuerdo de Chicoral constituía una gran victoria de los latifundistas, quienes lograron, incluso, ir más allá del proyecto original del Gobierno. El ciclo de luchas por la tierra se agotó alrededor de 1978. La ANUC quedó en una crisis profunda que erosionó el espíritu contestatario del campesinado hasta en sus sectores más radicalizados; también se hizo evidente “el enorme poder de la clase terrateniente colombiana” y el ímpetu incontenible del capitalismo agrario en las zonas planas.” GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA, *Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado*, En: GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA, *BASTA YA*, p. 131.

<sup>265</sup> ESCOBAR, *Movimientos populares en Colombia*, p. 160.

<sup>266</sup>: GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA, *BASTA YA*, p. 131.

de las dos líneas,<sup>267</sup> Sincelejo y Armenia, bajo la bendición de Carlos Lleras Restrepo, acordando la repartición de la dirección entre representantes de ambas tendencias.<sup>268</sup>

Los campesinos que habían participado de la ANUC quedaron en una situación comprometedor, por una parte se habían visto obligados a ser desplazados de sus tierras, por otro lado fueron amenazados de muerte, mientras muchos más fueron asesinados por los grupos paramilitares. En el informe “Basta ya” del Grupo de Memoria Histórica se refieren ampliamente las masacres perpetradas en la década de los 80’ contra los campesinos que habían participado de los procesos de recuperación de tierras de mano de la ANUC en la década pasada.<sup>269</sup>

Teniendo en cuenta la situación en que se encontraba la ANUC –ya en decadencia–, podemos entender por qué la política de Descalzos que llegó a estos sitios del Magdalena Medio y la costa Caribe pudo prosperar con más facilidad que en algunos otros lugares de Colombia, pues la ANUC mantenía o había dejado unos elementos de organización política sobre reclamos concretos que el MOIR apoyaba, como la recuperación de baldíos y la toma de latifundios, aunque establecía una diferencia marcada en tanto expropiación de medianos y pequeños productores.

De este modo la tarea de los primeros descalzados en la zona de la depresión momposina<sup>270</sup> tuvo una fuerte relación con estos proyectos inconclusos de la ANUC, César

---

<sup>267</sup> Cabe resaltar que la ANUC sigue existiendo hasta el día de hoy.

<sup>268</sup> MAY CABRERA, Richard, *Reflexiones sobre la historia ANUC en Colombia*.

<sup>269</sup> Las complicidades se describen también como colaboración abierta y directa, ya sea porque son los poderosos locales los que traen a los grupos armados o porque les permiten el uso de sus tierras y fincas para ejercer el terror. Las memorias de los líderes de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – ANUC – sobre la recuperación de tierras durante las décadas de 1970 y 1980 en la costa Caribe hacen referencia a estas formas de colaboración con militares, narcotraficantes y paramilitares, y mencionan cómo esto facilitó el asesinato de numerosos líderes campesinos. CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA, *Basta ya*, p. 349.

<sup>270</sup> “En la depresión Momposina y delta del río Magdalena se ubica el sistema cenagoso más grande de Colombia, con aproximadamente 1.900 ciénagas y una superficie de 320.000 hectáreas. A su vez en la depresión Momposina se encuentra Zapatoza, la ciénaga continental más grande de Colombia, repartida entre dos departamentos y cinco municipios, en donde habitan 150.000 personas y pastan 170.000 cabezas de ganado. Gran parte de su población vive en condiciones de pobreza, dedicada a actividades extractivas de subsistencia como la pesca artesanal, la caza de fauna silvestre, así como la recolección de leña y fibras vegetales. En uno de los municipios de la subregión se desarrolla la explotación de carbón, una actividad extractiva empresarial. A pesar de su importancia social y ambiental para la región del Caribe colombiano, son muy escasos los estudios socioeconómicos que se han elaborado para esta ecorregión.” En: Viloria de la Hoz, Joaquín, *Economía extractiva y pobreza en la ciénaga de Zapatoza*, En: AGUILERA DÍAZ, María M., *Las economías de las ciénagas del Caribe colombiano*, Bogotá, Banco de la República- Editorial Laprint, 2011, p. 55.

Augusto Cáceres recuerda la forma en que se adelantó el trabajo en la región del bajo Mompox así:

[...] varios de nosotros llegamos a la región momposina cuando comenzaba a declinar el auge de la ANUC en donde se habían hecho ya muchas invasiones campesinas, pero el gobierno entregaba era las peores tierras de los terratenientes mientras ellos se quedaban con las mejores. Así los campesinos se quedaban con una tierra muy poco productiva y a veces los campesinos equivocadamente invadían ciénagas que se inundaban rápidamente y cuando era invierno tenían que salir de allí, por lo que su producción se limitaba a cultivos de pancoger como el arroz, soya, fríjol, para recogerlo antes de los cuatro meses... pero estas no eran las condiciones humanas en las cuales debe vivir un campesino de ninguna manera. Nosotros estuvimos apoyándolos durante algún tiempo en su lucha.

El trabajo del MOIR entonces en un primer momento se dio sobre la base de apoyar a los campesinos en su lucha por la toma de tierras bajo la consigna de “la tierra para el que la trabaja”<sup>271</sup> <sup>272</sup>, el mantenimiento de las tierras que por ley les pertenecían, pero sin embargo, las condiciones materiales de la zona en donde se encontraban les imposibilitaba su trabajo, consecuencia de esto la táctica de los descalzos en estas zonas se vio volcada fuertemente a la fundación de cooperativas de trabajo campesino que iban dirigidas a solucionar el principal problema de los habitantes de la rivera del Magdalena que era su pobreza extrema y su analfabetismo que les impedía enfrentarse en condiciones de igualdad a los hacendados o hacer valer sus derechos políticos –tales como defender su tierra o participar de la refriega electoral–.

Se asumió que para poder cumplir los objetivos de la política del MOIR era indispensable participar activamente del proceso productivo de los campesinos, en algunos casos vinculándose como jornaleros a trabajar en los procesos de siembra o recolección de los productos al tiempo que coordinando las actividades de comercialización de los campesinos; con el transcurrir del año 1975 hacia 1976 las actividades de toma de tierras

---

<sup>271</sup> TRIBUNA ROJA, “Concepción marxista del problema agrario”, *Tribuna Roja*, 3, noviembre de 1971.

<sup>272</sup> Véase: Anexos, imagen 1.3.

fueron disminuyendo y la prioridad se cimentó entonces en la creación de las cooperativas, tal y como lo señala César Cáceres en la entrevista que se le realizó:

Después la situación cambió porque las invasiones iban disminuyendo y la represión impedía el avance, nosotros teníamos que mirar otros sitios en donde poder realizar nuestro trabajo y quedarnos a vivir con campesinos pobres y poder conseguir un trabajo para ayudarles y mantenernos y desde allí comenzar a crear las cooperativas campesinas.<sup>273</sup>

Las cooperativas campesinas entonces encuentran en este momento su condición ideal para su desarrollo en la rivera del Magdalena Medio, tanto por ser un corredor estratégico que desde tiempos coloniales comunica al interior del país con el océano Atlántico, como por los cimientos organizativos dejados por la ANUC. Las actividades que se desarrollaron entonces tenían el propósito de difundir el programa del MOIR haciendo política dentro de las comunidades que los recibían, respondiendo directamente a las necesidades económicas que allí hubiera, y evaluar las posibilidades de mejorar las condiciones de los campesinos de dichas zonas. Los descalzos, aprovechándose de los estudios universitarios que muchos de ellos tenían, se disponían a facilitar la construcción de caminos en las zonas de influencia de las cooperativas para que los campesinos pudieran sacar con mayor facilidad sus productos. Guillermo Luna, por ejemplo, recuerda que la primera parte del proceso de consolidación de las cooperativas en el sur de Santander atravesó por este proceso de mejorar los caminos para poder sacar los productos de la tierra, como consecuencia de esta misma idea fue invitado por otra cooperativa –en esta ocasión ubicada en el noroccidente antioqueño– para elaborar un puente que permitiera la comunicación entre los campesinos y facilitara el traslado de sus productos.<sup>274</sup>

La siguiente fase del trabajo que adelantaron en la zona en la que se encontraban los municipios de Barbosa, Landázuri, Cimitarra, Santa Helena del Opón y Vélez consistía en apoderarse de otras etapas más complejas de la cadena comercial –la etapa de distribución de los alimentos– a sabiendas que los intermediarios se quedaban con la mayor parte del precio del producto pues estos se aprovechaban de las condiciones deplorables de los

---

<sup>273</sup> CÁCERES, *Entrevista*.

<sup>274</sup> LUNA, *Entrevista*.

campesinos que no podían adquirir los medios para vender por sí mismos sus cosechas. Por ello, las cooperativas en muchos lugares optaron por adquirir medios de transporte tales como camiones<sup>275</sup> (en las cooperativas de Landázuri y Vélez, al sur del departamento de Santander) para poder trasladar los productos hasta los principales mercados de abasto en Bogotá o Bucaramanga, pudiendo así generar un mayor margen de ganancia que sería redistribuido al interior de la misma cooperativa.

El manejo de las finanzas se realizaba en forma de cuentas abiertas, y se pedían cuotas entre los afiliados para poder cubrir los gastos de funcionamiento de la cooperativa, así como el arreglo de los caminos veredales, la compra de camiones y la expansión de la cooperativa hacia otros municipios llegando inclusive a crear federaciones de cooperativas en corredores comerciales completos, abarcando corredores económicos y con la expansión alcanzada logrando diversificar en algunos casos las actividades propias de la cooperativa.

Para el caso de la serranía de San Lucas<sup>276</sup> cuenta César Augusto Cáceres que a medida que la cooperativa se fue expandiendo, abriendo sucursales a su paso por la sierra, llegaron a una zona de colonización cuya principal actividad era la extracción minera en donde con los recursos de la cooperativa comenzaron a comprar el oro y a trazar caminos propios para facilitar el comercio del mineral, llegando hasta Medellín –que era el principal centro de comercio del metal en la época– y con el dinero ganado se encargaban productos de primera necesidad y una tecnología más adecuada para facilitar el trabajo de los mineros. Las ganancias de la cooperativa eran reinvertidas en otras mercancías que se llevaban a bajos costos y eran comercializadas en las sucursales que ellos tenían en la zona, distribuyendo a un precio competitivo productos de saneamiento básico para aligerar las condiciones de salubridad en zonas donde la presencia del Estado nunca estuvo reflejada en puestos de salud ni misiones médicas.

Como reflejamos en la relación de los médicos descalzos chinos al comienzo de este subcapítulo, los cuadros del MOIR procedentes de las áreas de la salud también mostraron un interés por vincular sus conocimientos aprendidos en las Facultades de Medicina y

---

<sup>275</sup> LUNA, *Entrevista*.

<sup>276</sup> “La estructura productiva de la Serranía de San Lucas se basa fundamentalmente en actividades primarias de carácter agrícola y minero, en segundo lugar la explotación maderera, ganadería bovina y en el comercio, la venta de servicios y el transporte como a actividades de soporte.” En: CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL SUR DE BOLÍVAR. BALDEMAR, Valdovino, *Ecosistemas estratégicos del Caribe colombiano II parte; Serranía de San Lucas*, 2006, p. 7.

Enfermería y ponerlos al servicio de los campesinos de las zonas donde llegaron a actuar, primero con visitas previniendo y enseñando el correcto uso del agua, la importancia de hervirla antes de ser apta para el consumo humano; también con visitas y asistencia dando consultas gratuitas y distribuyendo medicinas a muy bajo precio –los descalzos entrevistados insistieron mucho en este punto, afirmando que tenían que vender los productos porque si eran regalados la gente no los valoraba– y finalmente llegando a hacer operaciones quirúrgicas de bajo y mediano nivel de complejidad.<sup>277</sup>

Afirma Rodrigo Saldarriaga en *Tercer Timbre* que Jaime Restrepo, profesor de cirugía en la Universidad de Antioquia montó un hospital ambulatorio en la zona de Puerto Berrío a donde llegaba cada quince días junto con otros profesionales de la salud a atender necesidades de la población; a este puesto improvisado en el Magdalena Medio llegaban “hombres con hernias y potras, mujeres con quistes y tumores, niños con amígdalas desechas y bajo el inmenso tamarindo convertido ahora en quirófano, todos pasaban por las manos de estos San Lázaros para volver con el descanso a la dura brega de huir y tumbar monte”.<sup>278</sup> Además el médico Restrepo invitó al “Pequeño Teatro”, cuenta su director, a interpretar a Shakespeare en esta vereda del municipio antioqueño.<sup>279</sup>

Junto a las misiones médicas y culturales otra campaña adelantada por los descalzos –y principalmente a través de las cooperativas– era la de crear campañas de alfabetización. Impulsaban la creación de colegios y de escuelas en lugares donde no había presencia de la educación oficial y, ¿qué se impartía? Lecciones de escritura y lectura, así como matemáticas elementales. Estos modelos de escuela se presentaron en las zonas rurales, llevando la escuela al campesinado para luego comenzar la disputa con el Estado para que validara estos títulos de básica primaria que eran certificados por los mismos descalzos – pues ellos eran los maestros– y por otros profesores de instituciones oficiales que se desplazaban a la zona a colaborar en el proceso educativo y cuya participación terminaba por ser fundamental a la hora de validar los certificados que se expedían.<sup>280</sup>

---

<sup>277</sup> CÁCERES, *Entrevista*.

<sup>278</sup> SALDARRIAGA, *Tercer Timbre*, p. 86.

<sup>279</sup> SALDARRIAGA, *Tercer Timbre*, pp. 85- 87.

<sup>280</sup> “Nuestra vinculación directa era con la ayuda en la comercialización de los productos, nosotros vivíamos muchas veces en sus casas o si no arrendábamos las casas en donde vivir, o si no ellos nos ayudaban (en muchos casos nos hicieron) un sitio donde vivir independientes con nuestros hijos y nuestras compañeras y nosotros nos comprometíamos también a ser profesores de sus hijos pues en esos lugares no había escuelas

El pago que los maestros recibían era en especie o en dinero, pero siempre mediado a través del trabajo cooperativo y dependiendo de la región en donde se desarrollara el trabajo. ¿Qué permitía este tipo de vinculación con el pueblo en materia educativa? Por una parte, resultaba necesario educar en la medida en que las condiciones de vida de los campesinos fueron mejorando, pues al mejorar sus capacidades adquisitivas y lograr una mejora en las herramientas y materiales utilizados en su trabajo agrícola las necesidades de alfabetización son mayores. Es en este punto en donde convergen la necesidad de un cambio en la forma de producir, con la necesidad de acercar la cultura a las masas y las formas de alfabetización: para iniciar un proceso de vinculación política de las personas a través de la defensa de su derecho al trabajo, llegar a constituir un proceso de alfabetización de las masas como un medio necesario para su transformación política.

Estas políticas iniciadas por los descaltos marcan, como conclusión, una forma radicalmente opuesta a la iniciada por el MOEC y el modelo foquista. El MOIR, trabajando en los campos y haciendo su revolución cultural en su moderada escala logró llegar a muchos más lugares e influenciar a muchas más personas a través del teatro, de la pintura, de las cooperativas y de la venta de *Tribuna Roja* (que en algunas ediciones alcanzó más de 300.000 ejemplares)<sup>281</sup> que el MOEC con las armas. Este proceso político llegó a transformar lugares enteros del país, a través del cambio en las formas de producción, del comercio, pero también en la relación con la cultura y las letras. Los descaltos enseñaron a leer, mientras los campesinos les enseñaron otra realidad del país.

---

incluso llegamos a hacer escuelas y allí comenzamos a ser sus profesores y nos pagaban a través de acuerdos mutuos, con alimento o techo o en algunos casos con dinero. La lucha después fue para que se hicieran válidos los certificados educativos que nosotros les dábamos a quienes participaban de nuestras clases, y luego nosotros dábamos fe de que sí habían participado de las clases. En muchos municipios y veredas los profesores de las veredas nos ayudaban y complementaban el certificado que nosotros pudiéramos entregar, había toda una cadena.” CÁCERES, *Entrevista*.

<sup>281</sup> FONNEGRA, *Entrevista*.

## Capítulo III

### 3 Las necesidades de la Historia y la Memoria en el aula de clases

Los hombres son llevados a través del tiempo como los botes a lo ancho del mar, en ocasiones con mecanismos que facilitan su navegación, su ubicación, y hay veces sin ellos se está condenado a perderse en el océano del tiempo; la historia –de manera no tan arbitraria– podemos decir que sirve para ubicar al hombre en su momento así como el astrolabio o la brújula permiten al marinero llegar a buen puerto. Sin embargo, y para dejar completa la metáfora queda en el aire una duda: el hombre, la mujer, el pueblo, la comunidad, las clases sociales; la sociedad, ¿saben a dónde deben llegar? Y acá se comienza a complicar el uso que se da a la historia.

La primera parte de este capítulo pretende señalar las nebulosas que comprenden dicha investigación que, adelantamos, tratan sobre la forma en que la historia acompaña el proceso de formación ciudadana, en situaciones educativas que no se limitan al aula, y que por el contrario se dan en los espacios en donde las reivindicaciones históricas y coyunturales sirven para poner en práctica los preceptos estudiados en clase y estas luchas en donde se hace la historia –vinculadas a través de la memoria– brindan un marco en que el aula se puede convertir en un espacio de lucha por la soberanía y la democracia.

Entonces, como punto de partida para abordar este capítulo, proponemos situar como sujetos políticos a los estudiantes, esto es como ciudadanos, y significar nuevamente al maestro en el salón como intelectual<sup>282</sup>, para que a medida que avancemos en la construcción teórica podamos acercarnos a repensar la estrecha relación entre educación y democracia; para lograr esto es necesario describir –así sea brevemente– las condiciones generales del sistema económico en Colombia al día de hoy, pues la República atraviesa por un periodo de reconfiguración de sus intereses nacionales en el marco de una serie de políticas generales dentro de esta etapa del desarrollo económico del capital dominada por las políticas neoclásicas “neoliberalismo” por sus precursores intelectuales, Milton Friedman y Friedrich Von Hayek, quienes consideran que la reducción del Estado es la

---

<sup>282</sup> GIROUX, Henry, *La Escuela y la Lucha por la Ciudadanía: pedagogía crítica de la época moderna*, México, Siglo XXI, 1998.

única manera posible de conseguir la libertad del hombre. La reducción del Estado es presentada como la única posibilidad de salvaguardar la libertad de los individuos; Milton y su mujer Rose Friedman señalan esto así: “La intervención también ha tenido un coste en términos políticos, ya que ha limitado, en gran medida, nuestra libertad humana”.<sup>283</sup>

Esta campaña por el liberalismo económico fue ganando adeptos entre los círculos políticos y económicos hegemónicos –primero de los Estados Unidos– representados en los organismos multilaterales ligados principalmente a la banca internacional y luego a diferentes sectores políticos en los más variados países: Inglaterra, Chile, Hong Kong, Singapur, Argentina, México o Colombia. Las sugerencias eran, sin embargo, muy similares para todas estas naciones y el impacto de estas medidas, principalmente en los países periféricos, conllevaba privatizaciones y créditos con una alta tasa de interés que terminaban por condicionar el manejo de la política interna de los estados a los designios de estos organismos. A pesar de que estos créditos no son el motivo de esta investigación y por lo tanto no profundizaremos en ellos; no obstante, el tener un panorama económico de esta situación de dependencia permitirá entender mejor el contexto general en la que se encuentra la democracia, las instituciones y la educación en Latinoamérica.

El neoliberalismo trascendió entonces del campo económico siguiendo de largo hacia otros espectros de la vida pública, llegando a redefinir en el campo político una nueva noción de ciudadanía, ésta dentro de un vacío de identidad que pretende cimentar un proceso de “homogeneización nacional” sobre la base de los valores propios de un nuevo modelo de ciudadano, despolitizado y refrendado ahora como un individuo que viene formado con una nueva carga de valores para refrendar su contrato ético con la sociedad; y que además justifica su identidad en una nueva exploración de la memoria propia de la modernidad, que suprime las características universalistas de la historia y se centra sobre el hombre individualizado que se construye a sí sobre su propia experiencia.<sup>284</sup>

Estos nuevos valores propuestos como universales son la imparcialidad, consideración, trabajo duro, amabilidad, auto sacrificio, honestidad, amor por la patria,

---

<sup>283</sup> FRIEDMAN, Milton, y Rose FRIEDMAN, *La libertad de elegir*, [S.n], [S.l],[S.f], p. 47.

<sup>284</sup> TRAVERSO, Enzo, *El pasado, instrucciones de uso, Historia, Memoria, Política*, Madrid, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, 2007, p. 15.

respeto por la ley, respeto a padres y maestros, diligencia y autodisciplina<sup>285</sup>. William Robinson define este proceso de inculcación de nuevos valores como un procedimiento alienante, presente como *The hidden curriculum of ideological hegemony* que va encaminado a la supresión del pensamiento crítico dentro de las escuelas, y en su reemplazo se difunde un pensamiento que es muy favorable a la idea neoliberal del capitalismo global.<sup>286</sup>

En este marco general no es de extrañar que la transformación del sistema educativo se enfoque en cumplir todas las obligaciones económicas de la banca y que los objetivos políticos perseguidos –con su consiguiente carga cultural– dejen a los Estados Nacionales como presas de la “universalidad” representada en esta nueva hegemonía.<sup>287</sup> La escalada política de estas medidas tiene en los maestros un objetivo específico: la despolitización, pues en el nuevo orden educativo ellos dejarán de tener un papel político y formativo de los estudiantes y por el contrario asumen un simple rol de promotores de “competencias” que han de reconvertir en el aula el papel del Estado como garante de unos pocos beneficiarios, dejando a estos nacientes individuos sin espacios de lucha, colectivos “públicos”, en donde las personas quedan ubicadas dentro de un vacío político.

El papel del maestro no termina allí, dentro de la nueva currícula se sigue promoviendo esta ideología disfrazada de apolitización, desterritorializando los conceptos de lucha, debate, democracia, comunidad y soberanía; dejándolos aislados de su espacio inmediato, a través de la falacia, confundiendo la democracia –por ejemplo– con una cátedra de “ciudadanía” que nada puede enseñar dentro del aula, desligada de la realidad que yace a las puertas del salón de clase, imposibilitando la creación de espacios donde se debata qué significa el vivir en democracia y se mire fuera de la institución educativa (llámese escuela, colegio o universidad) cómo conectar estos problemas con el conocimiento impartido en el salón, los esfuerzos por crear un espacio democrático terminan entonces por ser reconvertidos en categorías subversivas en pro de garantizar la “Homogenización Nacional”, una suerte de unidad en lo cultural que parte desde la

---

<sup>285</sup> GIROUX, *La escuela y la lucha*, p. 75

<sup>286</sup> ROBINSON, William, “The Transnational Capitalist Class and Global Social Polarization: Cultivating Organic Intellectuals, Training Technocrats, and Suppressing Critical Thinking”, Conferencia dictada en la Universidad de Toronto, Junio 28- 30, 2015, p. 13.

<sup>287</sup> OCAMPO T, *Reforma Universitaria*.

individualización y la competencia, que se nutren de la ausencia de una historia que ayude a significar al hombre en un espacio y un tiempo determinados.

En Colombia se ha ido incluso más adelante en este proceso ideológico neoliberal, ya que al momento en que escribo esta reflexión se acerca el país a cumplir tres décadas de haber arrancado de las clases las páginas de Historia –en donde mal que bien se hablaba de historia regional, que podía ayudar a identificar elementos culturales que como colectividad permiten formar una sociedad– y que fue nefastamente reemplazada por la enseñanza de unas ciencias sociales de dudosa identificación. La historia, que podía estar llamada a ver las causalidades y procesos que permiten a los ciudadanos ubicarse en un espectro político, social y comunitario, que en las aulas puede ser motor de enriquecimiento social y cultural, fue reemplazada dramáticamente por una serie de contenidos vacíos que renuncian a significar al individuo y reciben con brazos abiertos la imposición cultural foránea, globalizada, hegemónica e imperialista. Pero sobre esto volveremos más adelante, ahora trataré el problema de la Democracia y su papel dentro de la educación.

### **3.1 La Escuela y su papel democratizador**

Benjamin Johan Erhard (1766- 1826), escritor alemán a quien se puede llamar en toda la dimensión del caso un “filósofo ilustrado” afirmaba, poniéndose sobre los hombros de otro gigante, el prusiano Inmanuel Kant (1724- 184), que era un requisito inmediato para mantener la democracia el establecer un estrecho vínculo con la educación, es decir, para Erhard una sociedad sin ilustración no podría mantener una democracia, vivir en ciudadanía, ya que la falta de educación haría que el pueblo no fuera compuesto por ciudadanos, es decir políticos, y por el contrario lo que terminaría conformándose es una nueva masa amorfa, sin identidad que abocaría irremediablemente por construir una nueva relación entre amo y esclavo<sup>288</sup>, lo que conlleva a la imposibilidad de construir la autonomía que los revolucionarios de la época reclamaban para sus pueblos.

Hablando de ilustración, educación, democracia, de Kant y revolucionarios de antaño, es imposible separar la lectura de la obra del filósofo de Königsberg (Prusia

---

<sup>288</sup> ERHARD, Benjamin, *¿Que es ilustración?*, Madrid, Editorial Tecnos, 1989.

Oriental) de la de Jean Jacques Rousseau (1712- 1778), quien interpretaba que este nuevo tipo de relación entre los hombres debía construirse optando por la autonomía y la dignidad del hombre como consecuencia de ella; para él “la sociedad soberana no rinde cuentas a nadie más que a sí misma”<sup>289</sup> porque el hombre –abocado a vivir en sociedad– dentro de las relaciones que ésta le impone sólo puede encontrar la dignidad obedeciendo sus propios designios. Es así como los ilustrados establecen un juego conceptual en el que la autonomía, la ilustración y la dignidad son inseparables si se quiere ser “libre” en su expresión liberal decimonónica, pues sólo de esta forma se podrá negar al amo.

Este debate sobre la viabilidad o no de esta forma de concebir a la sociedad ha traspasado fronteras geográficas y cronológicas para venir a implantarse en el siglo XX, pues el Estado colombiano siendo consciente de su responsabilidad ha apostado por sumergir a su pueblo en la ignorancia, ha decidido omitir su misión de brindar una educación científica que aporte a la construcción de una mejor sociedad que conllevaría con ello a la formación un pueblo crítico y autónomo. Sin embargo lo que se está consiguiendo es una masa amorfa sin identidad político- histórica a la que se ha engañado –a través de las aulas de clase– señalando por ejemplo que “democracia” es igual a “elecciones” o que “soberanía” es igual a “libre mercado”. Particularmente, los regímenes autoritarios del siglo pasado jugaron con este orden conceptual y según la conveniencia de cada caso llegaron a despoblar a las palabras dotándolas de nuevos significados, consiguiendo con esto que las palabras más bellas del español: libertad, soberanía y democracia se convirtieran en la base de los discursos del amo y a través de ellos se habían comprometido con sumir al hombre en una nueva era de las cavernas.

Sin embargo, dentro de todo este panorama tan oscuro el maestro seguía erigiéndose como un elemento ilustrado, político dentro de la sociedad. Así que el autoritarismo encontró en él su nuevo blanco: despojarlo de su vocación educadora y su papel político para dejar a este peligroso elemento fuera de la nueva forma de totalitarismo llamada “neoliberal” que en pocos años ha logrado arrastrar a la humanidad hacia un nuevo

---

<sup>289</sup> ROUSSEAU, Jean- Jacques, *El Contrato Social*, Madrid, Clásica Universal.

oscurantismo. Como afirma Perry Anderson “estas experiencias demuestran la hegemonía del neoliberalismo como ideología”.<sup>290</sup>

Las metáforas usadas por George Orwell (1903- 1950) en su obra “Rebelión en la Granja”<sup>291</sup> son bastante significativas para denunciar esto: la figura del “burro” –el intelectual–, quien se da cuenta de que lo que sucede entre todos los animales que recrean la sociedad de la fábula, pero pese a esto ese conocimiento es completamente inútil pues el entendimiento del funcionamiento de la Granja se ve separado de cualquier responsabilidad política, lo cual no solo hace al “burro” el personaje más nefasto de la fábula sino que además es el reflejo de lo que el neoliberalismo actualmente representa: academia sin política, democracia sin demócratas, compromiso sin sociedad, esperanza sin utopía, lucha sin oprimidos, entre otras mil similitudes más.

El maestro, entonces, necesita ser reivindicado en su figura no sólo de ilustrado, sino también de político, de intelectual; como afirma Henry Giroux,<sup>292</sup> para poder acercarse de esta manera (como intelectual- político) a pensar la educación que se está impartiendo en las aulas es necesario entender que: en la educación, la impartición del currículum oculto busca impedir que los estudiantes se puedan desarrollar como sujetos políticos y empujará hacia la individualización a los estudiantes dentro de las aulas de clase, como consecuencia del programa neoliberal. El haber sacado el carácter político de la educación en favor de una supuesta “neutralidad” del conocimiento es lo que ha llegado a favorecer estos temores de una vuelta a la servidumbre descritos por la ilustración alemana y francesa –que resaltan las asombrosas coincidencias entre el pensamiento de Giroux con el de Rousseau–.

En un ejercicio por comprender las relaciones que se establecen dentro de la obra de Giroux y Rousseau y los conceptos que estos utilizan para referirse a los problemas de su época, nos valemos de la afirmación del educador estadounidense, quien propone explicar en su contexto estas diferencias para poder ver la historia como constituyente político de los sujetos y no como un simple saludo a la cultura hegemónica, que se aprovecha del pasado

---

<sup>290</sup> ANDERSON, Perry, *Historia y lecciones del neoliberalismo*, En *Historia Agenda*, Tercera Época, Marzo de 2013, pp. 21- 28.

<sup>291</sup> ORWELL, George, *Rebelión en la Granja*, Barcelona, Editorial Destino, 2009.

<sup>292</sup> GIROUX, *La Escuela y la lucha por la ciudadanía*.

de los países centrales, lo descontextualiza y lo muestra como un “eterno presente”, o mejor dicho como un destino<sup>293</sup>.

Giroux por su parte define a la Democracia como “aquella práctica emancipatoria que vincula la adquisición de facultades críticas con formas de lucha social-progresista”.<sup>294</sup> Ve en el proceso de ilustración una salvaguarda de la democracia, en tanto pueda ser tomada como educación hoy; así mismo la autonomía tiene que ser entendida como soberanía para encontrar vigencia y relevancia en un contexto mucho más grande –como el de un Estado–. De esta forma se señala como la libertad hay que pelearla desde estos dos campos anteriores, sobreponiéndose así a la desideologización imperante desde las altas esferas del poder, que en su nivel más alto Giroux y Chomsky<sup>295</sup> denuncian al imperialismo como principal ejecutor del neoliberalismo.

Es entonces como consecuencia del embate neoliberal que la democracia está corriendo sus más graves riesgos en los últimos cincuenta años, como consecuencia del orden de cosas que se impusieron desde el imperio de la ideología desobligante “de la libre competencia”, dándose la tarea de destruir los lazos entre los hombres que caracterizan una vida en sociedad y todos los medios<sup>296</sup> que durante dos siglos la sociedad ha creado para convivir.

La destrucción de estos espacios encuentra una materialización física en la privatización de lugares comunes en donde la sociedad hallaba significado como comunidad, como lo es –por ejemplo– la venta de los hospitales y las instituciones educativas (como la concesión de colegios a empresas del sector o la misma existencia de multinacionales de servicios educativos); pues al cambiar el concepto de la salud y educación como derecho y al pasar a ser un servicio las personas se relacionan con ellos de una forma diferente, pues el acceso a estos se hace de manera individual y la enseñanza entonces no persigue ningún fin como colectividad sino por el contrario pasa a impulsar

---

<sup>293</sup> Sobre consideraciones del llamado “Destino Manifiesto” dentro de la cultura política y educativa estadounidense, véase: GIROUX, *La Escuela y la lucha por la ciudadanía*, pp. 15- 20.

<sup>294</sup> GIROUX, *La Escuela y la lucha por la ciudadanía*, p. 20.

<sup>295</sup> CHOMSKY, Noam, *Hegemonía o Supervivencia*, Bogotá, Editorial Norma, 2004.

<sup>296</sup> ANDERSON, Perry, *Historia y lecciones del neoliberalismo*, pp. 21- 28.

expectativas dentro de los jóvenes de acceder a un *servicio cultural* disfrazado de estudios, ningún proyecto de sociedad democrático puede estar respaldado en intereses de este tipo.

Estas políticas de reducción del Estado conllevan a un ensimismamiento que repercute en una apatía frente al otro, ya que la falta de socialización impide la formación de lazos políticos que persigan fines comunitarios y sociales. Esta materialización espacial viene acompañada de una interpretación del pasado como representación ideológica-hegemónica, que ha llegado a interpretar a tal punto la historia que la han desprovisto de toda utilidad, poniéndole “fin” como el argumento de Francis Fukuyama sugería hace ya más de dos décadas<sup>297</sup>, llegando a tergiversar la realidad mediante el exceso de información, manipulando a los ciudadanos a través de los medios masivos de comunicación<sup>298</sup> y por las universidades de élite que en todo el mundo –a través de personajes como Samuel Huntington– han ubicado al enemigo en el otro, en el vecino, patrocinando con esto el aislamiento de los hombres reducidos a individuos que sólo se pueden reivindicar como sujetos de consumo.<sup>299</sup>

El *otro* así asume distintos matices que parten siempre de lugares similares: el desconocimiento causado por la ignorancia general en donde *El Choque de Civilizaciones*, se erige en un peligroso preámbulo del fascismo, con sus políticas de segregación y superioridad cultural de unos países “centrales”, “occidentales”, “cristianos” y “civilizados” que se ven asediados por un “sur” pobre, atrasado, con dioses y religiones paganas que amenazan con destruir a ese “norte” próspero que precisa una vuelta al macartismo de los cincuentas –incluso más allá– para poder sobrevivir. Se está combinando este miedo con la crisis económica más profunda desde 1930 y claro, el enemigo adquiere nombres comunes

---

<sup>297</sup> Fukuyama afirma en su breve ensayo *The end of History and the last man* que los hechos políticos y culturales de las décadas del 70 y 80 han llevado a la conclusión de que el liberalismo de libre mercado occidental han puesto fin al ordenamiento dialéctico hegeliano (y sobre todo marxista) que hablaba de contradicción de clases y con ello se ha llegado a una etapa hegemónica última de la humanidad, en donde los problemas que existen en la sociedad responden a rezagos culturales premodernos y no a situaciones endógenas del sistema económico último que representa el neoliberalismo. Esto siendo así deja de lado la importancia de la Historia para dar sentido al hombre actual al cual avoca por vivir en esta nueva etapa posthistórica, sin cultura ni filosofía. FUKUYAMA, Francis, *The end of History and the last man*, New York, The free press, 1992.

<sup>298</sup> CHOMSKY, Noam, *EL conocimiento del lenguaje: su naturaleza, origen y uso*, Madrid, Alianza Editorial, 1989.

<sup>299</sup> HUNTINGTON, Samuel, *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 1997.

que pueden ser señalados con el dedo y que traen a la memoria los recuerdos más oscuros desde que la “civilización occidental” naciera en Grecia antes de la venida del Dios de nuestra era.

Como hemos pretendido señalar hasta este punto, las andanadas contra la escuela en general y el maestro en particular no son aisladas y encontramos peligrosos paralelismos con el olvido que se impone sobre las aulas desde la educación neoliberal, y por eso consideramos importante reivindicar el papel del maestro como intelectual –categoría que acertadamente le fue dada hace casi mil años y que hoy se le quiere quitar- por diferentes motivos de los cuales rescatamos dos, el primero del historiador francés Jacques Le Goff quien llega a la conclusión que intelectuales solamente pueden ser llamados los maestros de las escuelas<sup>300</sup> y nuevamente a Henry Giroux quien llama a los maestros a ser intelectuales radicales que conviertan sus escuelas en esferas públicas para la formación de ciudadanos activos<sup>301</sup>.

Como consideración de estas dos relaciones tan diferentes del maestro con el oficio de intelectual nos queda una conclusión: el maestro cumple un papel fundamental en la vinculación de la cultura popular con la consignada en los pensum académicos, es decir como divulgadores de la hegemonía o promotores de la contra hegemonía, para lo cual necesitarán valerse de la memoria y la historia para construir significados de lucha en la que el aula de clase se asuma como un espacio para crear democracia a través de la vinculación de los problemas de la sociedad con las temáticas que se estudien en el salón, rompiendo de algún modo el cerco impuesto desde las políticas educativas que promueven el estudio por competencias, haciendo valer el derecho a la autonomía docente ganado en las luchas cívicas de los maestros.

Un ejemplo de lo anterior es la defensa de la educación pública, científica y al servicio de los intereses nacionales tal y cómo se desarrolló en el estudio de caso presentado en el segundo capítulo en el marco del movimiento estudiantil colombiano de 1971; de esta experiencia y los argumentos esgrimidos allí se deriva que el estudio del conocimiento científico desde una perspectiva histórica permitirá entender la ciencia desde

---

<sup>300</sup> LE GOFF, Jacques, *Los intelectuales en la Edad Media*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1985, p. 21.

<sup>301</sup> GIROUX, *La escuela y la lucha por la ciudadanía*, p. 54.

una mira mucho más amplia, la necesidad de plantear un diálogo que permita ver la dimensión de los problemas mucho más vastos que el pretendido con una educación que deje de lado la problematización y la carga histórica que viene ligada a ella.

La historia, que en el primer y segundo capítulo de esta investigación presentamos permite acercar un poco a este debate sobre la ciencia, la educación y el olvido; pues para entender la discusión que se presenta actualmente en Colombia y Latinoamérica, para evitar que las dictaduras y regímenes militares vuelvan al poder, para entender que las luchas democráticas por la democracia y la soberanía son también en defensa de la educación pública, para poder argumentar que es necesaria la ciencia para el hombre, y finalmente para señalar que la historia cumple un papel importante en la definición de la ciudadanía de los hombres.

Francisco Mosquera logró entender este problema cuando afirmó que se podía adelantar una defensa por la democratización de la universidad independientemente de que todavía no se adelantaran los grandes cambios político-económicos que necesitaba Colombia, consecuencia de ello se llegó a entender que las luchas de los estudiantes y maestros por mejorar sus condiciones tienen tanta importancia como las de obreros y campesinos por una redistribución más justa de los beneficios del trabajo, menos horas laborales o recuperación de tierras.

De esta manera, en la medida que se defiende la universidad pública y científica, así como a la escuela, se está cumpliendo una tarea democratizadora y contra hegemónica a la vez que los estudiantes y maestros que participan en su defensa se están comportando políticamente. En los términos descritos por Giroux, partiendo del entendimiento de su coyuntura histórica y del medio en que se desarrolla el proceso educativo al cual están vinculados. La participación política ayuda a construir una vivencia-experiencia significativa que se complementa con la educación formal-científica que se deberá impartir desde el aula.

### **3.2 Hegemonía: del aula de clases a la sociedad**

En este subcapítulo partimos de afirmar que una política del olvido, de destrucción del pasado, de silenciamiento de los actores sociales que han estado presentes en el tiempo, es esencial a la hegemonía neoliberal –que entendida en términos gramscianos– es todo aquel aparato de legitimación del sistema dominante que garantiza su supervivencia y posición rectora sin necesidad de la coerción armada (por esto no se debe confundir con la represión) aunque la hegemonía ideológica siempre ha sido, es y será imposición, es decir: violencia.

Tampoco se debe confundir con otra interpretación que la circunda, en que la imposición en ciertos campos, ya sea militar o electoral –por poner unos ejemplos– es llamada hegemonía, cuando realmente es supremacía. Para que esta pueda ser considerada hegemonía debe tener capacidad de imponer los medios políticos y un lenguaje con el cual situar a la gran mayoría de la población en una situación de legitimación en la medida en que esta responda a los intereses del poder establecido; esta situación se da, por ejemplo, cuando la sociedad asume que los “pobres son pobres porque no quieren salir de su estado de pobreza” en cambio la supremacía es entonces la capacidad de imponerse por la fuerza militar o policial.

De esta manera hay gobiernos que ganan elecciones, pero que no pueden ser llamados hegemónicos si no logran convencer a la inmensa mayoría de la población de la legitimidad de los resultados, así como con la forma con que se lleva la consulta electoral; cuando esta inconformidad se da como una expresión política organizada se atenta contra la expresión hegemónica del Estado... y por ello recurren a la fuerza con tal de mantener el poder.

La hegemonía se alza entonces como un ejercicio de poder que vincula dentro de sí las esferas públicas –como las políticas ministeriales sobre educación– y se extiende a los medios privados en donde también funge la hegemonía a través de la defensa de la privatización ¿y cómo funciona esto? A través de la voz de los intelectuales, maestros y demás creadores de opinión que son los portavoces y reproductores de las políticas hegemónicas de una sociedad, así como de los medios de comunicación o las instituciones clericales, según sea el caso estudiado.

En la medida en que el discurso hegemónico logre manejar las esperanzas de movilidad social de la población y de la ilusión de recoger las expresiones políticas de la mayoría, éste tendrá la fuerza necesaria para poder reproducirse y manejar de esta manera a la ciudadanía que no necesitará significarse en nada más aparte del discurso oficial; la pregunta sería entonces: ¿cuándo se pone en duda la hegemonía? El papel del maestro puede ser determinante en esta situación, para aportar en la construcción de un proceso contra hegemónico en el sentido descrito por Boaventura de Sousa Santos: “creando un nuevo sentido político común” “basado en la potenciación de la dimensión participativa de la política y en la repolitización global de la vida social, en contra de las dinámicas despoltizadoras estimuladas por la teoría política hegemónica”<sup>302</sup>. Pocas disciplinas se muestran más apropiadas para perseguir este fin que la enseñanza de la historia en la medida que ésta se vincula con la configuración política de los ciudadanos directamente, la historia es la disciplina que permite una conexión más cercana con los elementos configuradores de identidad política de la ciudadanía.

Para el desarrollo de esta investigación asumimos que la hegemonía se tambalea cuando el discurso dominante ya no llena las expectativas de quienes van ingresando al sistema productivo y por lo tanto no cumple las expectativas políticas ni de movilidad social indispensables para garantizar la reproducción de un nuevo ciclo económico, consecuencia de lo cual la clase dirigente se vale de discursos de transición que sin embargo no alteran el orden económico de la organización social y que –con falsa apariencia de cambio– llena de nuevas propuestas y esperanzas de inclusión en una eventual reforma económica o educativa que finalmente nunca llega.

El papel de “bisagra” que cumple la hegemonía juega en unos términos intelectuales y morales, finalmente éticos, que rigen la organización mental de la sociedad, que resultan clave a la hora de modelar el ajedrez político, ya que en una sociedad hegemónica son universales las formas de hacer política –determinadas desde las clases dirigentes– y defendidas por los intelectuales orgánicos del sistema imperante que defienden como “universales” los valores actuales que fueron previamente diseñados en defensa de sus

---

<sup>302</sup> AGUILÓ BONET, Antoni Jesús, “El concepto de «poder» en la teoría política contra hegemónica de Boaventura de Sousa Santos: una aproximación analítico- crítica”, En *Revista Nómadas*, 24, julio- diciembre 2009.

intereses, de garantizar las condiciones sociales de reproducción necesarias para el mantenimiento de dicha clase en el ejercicio del poder.

La imposición ideológica comienza, según Louis Althusser,<sup>303</sup> a través de diferentes aparatos ideológicos que moldean el carácter del individuo para que sea útil al sistema, entre ellos la familia, la Iglesia y la escuela, vamos a ocuparnos de este último.

Como ya señalamos, es la escuela en donde el Estado encuentra su espacio natural de difusión de la ideología dominante, en donde la ideología neoliberal crea su nicho de reproducción y se da el reflejo de la contradicción de clase que está presente en toda la estructura económica de la sociedad. El maestro entonces funge como expositor de conocimientos que sirven para este mantenimiento hegemónico, como afirman Baudelot y Establet: “el funcionamiento actual de la escolarización no obtiene solamente como resultado la reproducción masiva de la fuerza de trabajo, sino también una contribución eficaz a la proletarianización de toda una parte del trabajo asalariado situado en el comercio, los "servicios" y la investigación científica”<sup>304</sup>.

El imperialismo requiere, entre tantas otras cosas, de la creación de los grupos que han de mantener la égida imperial, que van a continuar sus políticas y garantizar la reproducción de sus intereses. Como grupo social –siguiendo a Antonio Gramsci– la burguesía, por poner un ejemplo, ha de crear a los facilitadores en Economía Política, a los Administradores de empresas y a los obreros calificados, quienes serán en su debido momento los ejecutores de la posición de clase desde la cual fueron concebidos sus respectivos trabajos.<sup>305</sup>

Lo que sucede es que se reproduce una nueva generación de trabajadores en el marco hegemónico predispuesto. Ahora bien cabe hacer una pregunta ¿para garantizar la reproducción de las condiciones indispensables para una sociedad enmarcada en el neoliberalismo es necesaria la construcción de una historia/significado dentro de los planes de estudio? Al parecer para el Ministerio de Educación Nacional (MEN) de Colombia esto

---

<sup>303</sup> ALTHUSSER, Louis, *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado*, México, Editorial Quinto Sol, 2000.

<sup>304</sup> BAUDELLOT, Christian, y Roger ESTABLET, *La escuela capitalista en Francia*, Madrid, Editorial siglo XXI, 1976, p. 254.

<sup>305</sup> GRAMSCI, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Distrito Federal, Juan Pablos, Editor, 1975.

no es necesario, al menos a juzgar por queda constancia en las inverosímiles decisiones educativas tomadas por el MEN que decidió sacar hace más de tres décadas la enseñanza de la historia de las aulas de clase, aplicando reformas graduales que se venían fraguando desde 1976.

Los motivos son muy variados, pero responden básicamente a dos situaciones: la primera era el miedo que desde el MEN se tenía sobre los debates que se estaban adelantando en las universidades públicas de Colombia en torno a las ideas de la Nueva Historia,<sup>306</sup> y que estas discusiones se trasladaran a las aulas de clase de los colegios y bachilleratos oficiales, dadas las dinámicas políticas tan convulsas en el marco de la Guerra Fría y el evidente alineamiento de Colombia al lado de los intereses norteamericanos. Como consecuencia de la aplicación de estas políticas comenzó una reducción gradual del número de horas de clase semanales dedicadas a la historia (hasta llegar a su desaparición de facto) y por primera vez en el país se inculcaron contenidos “curriculares” que acaban por limitar la participación de los estudiantes ya que dichos planes de estudio dados por el Ministerio eran una nueva refrendación de la historia decimonónica<sup>307</sup>.

El segundo motivo que jugó un papel fundamental a la hora de evaluar la pertinencia de las clases de historia fue meramente económico, a medida que las presiones de organismos multilaterales como el Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, UNICEF y UNESCO eran llamados como asesores del gobierno colombiano en la década de los ochenta se llegó a la conclusión de que para garantizar un sistema productivo rentable era necesario reformar todas las materias que se estudiaban<sup>308</sup> –que pasan a ser “áreas de conocimiento” – y con ello se unifican las cátedras de historia y geografía en una sola que se pasa a llamar de “ciencias sociales”, ya que esta permitiría formar mejor al estudiante para las necesidades del mundo moderno. Sin embargo, para vivir en este mundo moderno no es necesaria la historia –o eso es lo que se intuye de la reforma– ya que el pasado se ha vuelto subversivo, nicho de conflictos y entre más lejos se ubique es mejor

---

<sup>306</sup> La “Nueva Historia” fue un movimiento no formal de historiadores colombianos de mediados del siglo XIX que se propuso desarrollar corrientes historiográficas en el país, a la vanguardia de los lineamientos más modernos de las escuelas europeas (principalmente la francesa y la británica).

<sup>307</sup> GUERRERO GARCÍA, Carolina Andrea, “La incidencia de las reformas educativas en la enseñanza de la historia en Colombia, 1973-2007”, Tesis para optar el título de Magister en Historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001, pp. 29-42.

<sup>308</sup> GUERRERO, *La incidencia de las reformas educativas*, p. 47.

para garantizar el programa económico neoliberal que se impone. Así la escuela ideal para este sistema tiene que abogar por ser garante de orden y no de crítica, de olvido en vez de ser un espacio de la memoria.

La historia –en términos generales– pasa de ser vista como un área de estudio legitimadora del poder, a convertirse en un potencial foco de insurrección nacionalista que brindaba más problemas que soluciones al gobierno y es allí en donde cobra sentido sacarla de las aulas de clase habiendo ya señalado estos otros intereses económicos que pretendían un ciudadano más dócil y productivo. La importancia de esta política del olvido juega así en un doble sentido dada la relevancia de la memoria para los pueblos, de acuerdo con Jacques Le Goff: “La memoria colectiva y la historia se alza como un elemento esencial a los hombres, a las clases dominantes y dominadas [...] y el control sobre esta memoria se configura como una posición de poder”.<sup>309</sup>

Otra línea argumentativa que sirve a los fines de esta propuesta y que es presentada por José Fernando Ocampo, quien afirma que la enseñanza de la Historia puede conllevar a una interpretación del pasado que permita situar a un pueblo o una clase social determinada dentro del tiempo, y desde allí –agregamos nosotros– ayudar a situar a las clases dentro de su momento político, pues en la medida que desaparece la enseñanza de la historia dentro de las aulas como un potencial espacio de debate, los estudiantes se verán desposeídos de su situación temporal y espacial haciendo que en últimas les sea más dificultosa su transformación política y social:

Si se forma a los estudiantes en un método de estudios, un sistema de interpretación, un criterio para juzgar y una visión inquisitiva sobre la historia, se ha alcanzado la formación de una conciencia histórica. De lo que se trata no es de la enseñanza de la historia como un instrumento más o menos enciclopédico para ampliar la cultura general. No es el conocimiento por el conocimiento. No son los datos por los datos. No son los hechos por los hechos. La enseñanza de la historia tiene que conducir a que los estudiantes desarrollen la capacidad mínima de tomar posiciones frente a los hechos históricos, juzgarlos, sopesarlos y compararlos, de tal manera que puedan, a

---

<sup>309</sup> LE GOFF, Jacques, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona, 1991, Ediciones Paidós, pp.181- 182.

la luz del desarrollo de la sociedad, interpretar la realidad social, política y económica que están viviendo.<sup>310</sup>

Sin querer caer en determinismos, del análisis anterior se desprenden posturas que habrían de devenir en una interpretación de los problemas y necesidades de la sociedad, de las clases que la componen y de los sujetos que se encuentran situados en ella, es así como nociones fundamentales – para crear, por ejemplo, un movimiento político– tan elementales como la de soberanía, se desprenden de una situación en el pasado y en lugares determinados y más importante aún, que ayuden a situar como sujeto al estudiante y al ciudadano en un espacio y un tiempo determinados, de esta forma la historia puede ayudar a los estudiantes a nombrar los problemas que acaecen en su medio, esto como una expresión contra hegemónica.

### **3.3 El sujeto de la historia, y su re-significación en el aula de clases**

Ahora bien, es importante hacer una aclaración sobre este punto que consideramos central de la presente investigación. Pues dentro de la historiografía y la filosofía se erigen dos líneas de pensamiento que tratan el asunto del “sujeto histórico” manera más general o específica dependiendo del autor y el momento en que este lo escriba. Las dos líneas de pensamiento general que tratan el problema del sujeto en la historia se enmarcan dentro del idealismo –del que tenemos sobradas muestras en Kant–<sup>311</sup> y otra dentro del materialismo marxista, que tomaremos para sustentar el manejo que hacemos del *sujeto* dentro de este trabajo.

---

<sup>310</sup>OCAMPO, José Fernando, “La enseñanza de dos áreas estratégicas: la Historia y la Geografía”, En *Educación y Cultura*, 72, agosto de 2006.

<sup>311</sup> El artículo *El problema del hombre como sujeto de la historia en la filosofía clásica alemana*, de Mijail M. Shitikov (1982), donde plantea que el problema del sujeto de la historia es una de las cuestiones claves del conocimiento filosófico, sin cuya solución no es posible comprender la vida y desarrollo de la sociedad. Explica que la consideración del hombre como sujeto de la historia surge con Kant, filosofía en la cual existe una especial relación hombre-mundo, desde el punto de vista antropológico, no como identificación, ni engendramiento, sino como creatividad. En: PUPO SINTRAS, Héctor Manuel, *El sujeto de la historia y el sujeto histórico*.

En el *18 Brumario de Luis Bonaparte*, en contraposición con la filosofía idealista y la historiografía oficial<sup>312</sup> que buscan al sujeto de la historia en el individuo, Marx lo halla en las clases sociales, condicionadas por el momento que atraviesan en donde sus líderes o las cabezas visibles son unos ejecutores de su momento histórico; desde el punto de vista de que Marx propone los cambios no son hechos por individuos aislados. En el mencionado texto señala que:

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando éstos aparentan dedicarse precisamente a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal.<sup>313</sup>

Aquí en este pasaje del primer capítulo del citado libro se explican dos elementos de suma importancia para entender los cambios y las permanencias en el tiempo, pues por una parte muestra cómo cada individuo es un hijo de su época, contradiciendo el postulado individualista expuesto por la filosofía burguesa alemana de Feuerbach –por citar un ejemplo– que en el marco del espíritu burgués ve en individuos excepcionales los grandes cambios de la historia. Y en segundo lugar, en este breve paraje se muestra cómo se revisten en el tiempo, en el pasado los sujetos para entender el papel que juega en cada momento la clase emergente, para significar su lucha y allí entender que la historia es

---

<sup>312</sup> Por historiografía oficial Marx se refiere a los historiadores burgueses, que para el caso de Alemania, son incapaces de dejar de hacer su clásica Historia de los grandes hombres ya que se niegan a estudiar a mediados del siglo XIX las incidencias económicas, sociales y políticas entro de los sucesos históricos. Por la ausencia de estos estudios que utilicen para su análisis a las disciplinas ya mencionadas, es que Marx afirma que en Alemania “nunca ha existido un historiador”. En: MARX, Carlos, *La ideología alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes: Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1982, pp. 27-28.

<sup>313</sup> MARX, Carlos, “El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”, En MARX, Carlos y ENGELS, Federico, *Obras Escogidas*, Tomo I, Moscú, Editorial Progreso, 1980. Capítulo I.

dinámica, tiene cambios, giros, saltos y que los “ropajes” que Marx describe no son otra cosa que una bandera conocida que puede servir para enarbolar nuevas luchas, desterritorializándola, y atizándola para combatir a la contradicción principal del momento en que se esté luchando.

Por eso no es de extrañar cómo al día de hoy siguen presentes nombres, símbolos, consignas al parecer caídas en desuso, pero que a través del tiempo se han ido resignificando y que terminan siendo de utilidad para quien en su debido momento las levanta. Casos como el movimiento de Comuneros 81’ de futura mención dan fe de esto.

Una claridad que consideramos importante señalar sobre la historia enmarcada en el proceso materialista del que Carlos Pereyra nos dice que implica un rompimiento con la metafísica teleológica, con el voluntarismo idealista que pregona figuras individuales como artífices de la historia y finalmente aboga por un entendimiento ideológico del pasado que necesariamente dota de sentido a la Historia<sup>314</sup> –continuamos nosotros–, a través de la contradicción expresada por Marx en la lucha de clases. Para proseguir en este desarrollo del estudio de la Historia es indispensable dar continuidad al estudio de la producción de los medios indispensables para la satisfacción de las necesidades elementales del hombre, es decir: la producción de la vida material misma como el primer hecho histórico<sup>315</sup> y enfocar el estudio de la historia sobre estas contradicciones de producción, intercambio y sociedad como lo señala reiteradamente Marx en *La Ideología Alemana*<sup>316</sup>.

En conclusión sobre esta discusión acerca el sujeto del proceso histórico podemos afirmar que la historia es un proceso sin sujeto,<sup>317</sup> pues este no puede ser señalado ni encasillado con nombres y apellidos. Así el sujeto es el proceso mismo en que el hombre se

---

<sup>314</sup> Pereyra toma como partida de su noción de proceso una cita presente en *El Capital*, de Carlos Marx que referencio a continuación: “la palabra *proceso* expresa un desarrollo considerado en el conjunto de sus condiciones reales”. Agrega Pereyra que “Afirmar que la Historia es un proceso equivale a afirmar la continuidad originaria en ella, es decir, que absolutamente cualquier situación o momento histórico resulta de las situaciones o momentos anteriores”. Esto significa que del juego complejo de circunstancias que constituyen la configuración de un momento cualquiera, surgen las alternativas y tendencias cuya realización conducirá al momento siguiente. Significa, pues, más específicamente, que las relaciones y contradicciones cuya configuración constituye una situación dada, no son cualesquiera relaciones y contradicciones indeterminadas, sino precisamente aquellas que resultaron de la situación anterior. PEREYRA, Carlos, *El sujeto de la Historia*, [S.l], [S.f], p. 84.

<sup>315</sup> MARX, *La ideología alemana*, p. 27.

<sup>316</sup> MARX, *La ideología alemana*, pp. 27- 37.

<sup>317</sup> PEREYRA, *El sujeto de la Historia*, p. 90.

relaciona con la naturaleza a través de una actividad práctica –el trabajo– y de las contradicciones que de estas etapas de producción se desencadenan. Por lo que, las expresiones en el tiempo de estas luchas entre unas y otras clases tienen expresiones visibles como lo son, por citar unos casos, la abolición de la esclavitud, la lucha por los derechos de la mujer, las mejoras en las condiciones laborales o la libertad de credo son expresiones de estas reclamaciones de las clases que en determinados momentos se hacen conscientes de sus necesidades y hacen públicos sus reclamos.

Es así como elaborar un proceso de discusión sobre las luchas pasadas y los reflejos que esto tiene en el presente es una obligación de la historia dentro del proceso de significación alternativo al neoliberalismo, y acá entramos a hablar ya de su enseñanza, puesto que el comprender la forma en que el presente se ha configurado permite entrever cómo se han dado estos cambios que se reflejan en las condiciones actuales, permite situar a los estudiantes en las diferentes esferas de su vida, pues ya no se parte de un *fin de la historia* ni de una historia individual de los grandes hombres, sino se aboga por mostrar los espacios comunes y los beneficios en las mejoras laborales, en conquistas y derrotas en la búsqueda de los derechos de los hombres como un largo trayecto que comenzó de la mano del trabajo y de los reclamos de las clases subalternas a través del tiempo.

Es por tanto que las acciones que se encaminen en el marco de la educación tienen que reconocer primero las relaciones existentes entre lo que se imparte en clase y las necesidades económicas del medio en que se desarrollan los estudiantes, de lo que se derivan las condiciones sociales que han llevado al sujeto a estar arrojado a un imperio cultural producto del neoliberalismo, pues el desconocer esta relación termina por hacer estéril cualquier intento de generar un proceso de formación de ciudadanía dentro del aula que sea crítico frente a su sociedad.

Para esto es necesario entrar a definir la forma como los pueblos se ven despojados de su cultura y su pasado para hacer más fácil su dominación, pues se impone la idea de que los hechos acaecidos en el presente son universales y que ningún factor externo ha interferido para ayudar a consolidar su despojo, el desconocimiento del pasado es un arma extremadamente útil para la dominación. El imperialismo ha impuesto entonces su hegemonía al separar dentro de un mundo interconectado, cultural y étnicamente diverso

sus propias categorías para diferenciar a unos y a otros, como ya lo señalamos: las categorías de negro o blanco han respondido a minuciosas e intencionadas políticas dictadas desde Londres, Washington, Pekín o Moscú –según sea el caso– y que son refrendadas a través de un currículum oculto impartido en los colegios que tiene por objetivo mantener la ideología dominante, suprimiendo las ideas incómodas para quienes diseñan los planes escolares. Robinson, citando a Marx, habla de la siguiente forma:

The hidden curriculum of ideological hegemony, socialization into hierarchy and conformity, and the suppression of critical thinking plays a heightened role in global capitalism. “The ideas of the ruling class are in every epoch the ruling ideas,” observed Marx famously in *The German Ideology*. “The class that is the ruling material force of society, is at the same time its ruling intellectual force,” he went on. “The class that has the means of material production at its disposal has control at the same time over the means of mental production, so that thereby, generally speaking, the ideas of those who lack the means of mental production are subject to it. The ruling ideas are nothing more than the ideal expression of the dominant material relationships, the dominant material relationships grasped as ideas.”

The “dominant material relationships” of global capitalism are expressed in the ideology of neo-liberalism, multiculturalism, individualism, martial masculinity, militarism, and as well in post-modern pessimism.<sup>318</sup>

De este análisis se desprende lo que ya veníamos anunciando, esta es la forma en que desde los intereses de las clases dominantes se hace una imposición cultural que termina por beneficiar enormemente los intereses económicos de la metrópoli sobre la periferia.

Para profundizar en este punto hay que definir necesariamente al imperialismo y al imperio detrás de él como “una relación, formal o informal, en la cual un Estado controla la efectiva soberanía política de otra sociedad política. Puede lograrse por la fuerza, por la colaboración política, por la dependencia económica, social o cultural. El imperialismo es, sencillamente, el proceso o política de establecer o mantener un imperio”<sup>319</sup>, a esta

---

<sup>318</sup> ROBINSON, *The Transnational Capitalist*, pp. 13- 14.

<sup>319</sup> DOYLE, Michael, *Empires*, Citado en: SAID, Eduard, *Cultura e Imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 2004, p. 43.

definición que si bien no compartimos plenamente, pues deja de lado los intereses económicos monopolistas y de la banca internacional ampliamente descritas por Lenin,<sup>320</sup> sí cobra sentido a la hora de entender las relaciones de la práctica y la teoría hegemónicas impuestas por la metrópoli sobre territorios distantes. Sobre ello Eduard Said agrega que “el imperialismo actualmente persiste en uno de sus ámbitos de siempre: en una suerte de esfera general cultural, así como en prácticas sociales específicas, políticas, ideológicas y económicas”<sup>321</sup>. En oposición a estas políticas culturales hegemónicas se entiende la importancia del MOIR en la creación de un arte popular y nacional, como lo reflejamos en el segundo capítulo.

Partiendo entonces de estas consideraciones vuelvo sobre la importancia que ha de jugar la historia dentro de espacios nacionales y regionales para poder dar elementos que rompan con la imposición cultural sin caer en algunos aspectos que fácilmente saltarían a la vista como el negar la influencia de otras naciones a la hora de enriquecer el debate y comprensión de la cultura propia, ya que resulta indispensable entender a la historia como producto de cambios y permanencias que se escriben desde el presente –como afirma Benedetto Croce, “toda Historia siempre es una Historia del presente”– y que han de responder a los intereses del aquí y del ahora. Sin caer en revisionismos históricos, una eventual respuesta frente al panorama descrito anteriormente deberá jugar un papel fundamental en el plano de la enseñanza, partiendo desde la comprensión de la historia contemporánea para ayudar a situar históricamente a los estudiantes como sujetos políticos dentro y fuera del aula de clases.

En esta lógica, el movimiento Comuneros 81’ de envergadura nacional quiso hacer un proceso de resignificación de la “revolución de los comuneros”<sup>322</sup> en Socorro, Santander, un acto político cultural de actualidad y relevancia nacional explicando las semejanzas que a juicio de los impulsores de esta movilización, existían con el levantamiento de José Antonio Galán. Este evento muestra la afirmación de Croce en una

---

<sup>320</sup>“Imperialismo fase superior del capitalismo”, en LENIN, Vladimir Ilich, *Obras Completas*, tomo V, Moscú, Editorial Progreso, 1973, pp. 161- 210.

<sup>321</sup> SAID, *Cultura e Imperialismo*, p. 43.

<sup>322</sup> La revolución de los comuneros en Socorro en el año de 1781 fue la primera gran revuelta popular en contra de los aumentos de impuestos por parte de la administración borbónica en el virreinato de la Nueva Granada.

nueva dimensión, los anacronismos que resultarían evidentes para el historiador formado pueden dársele vuelta para justificar un levantamiento popular en la actualidad, los eventos culturales que rodearon este festejo que se tomó al sur de Santander intentaron crear un sentido de pertenencia en la lucha de los campesinos y artesanos colombianos en una misma defensa que se pretendía señalar llevaba dos siglos consecutivos. La historia estaba siendo utilizada como elemento de movilización social a la consigna de “¡Por la segunda independencia, unión de los oprimidos contra los opresores!”.<sup>323</sup>

### **3.4 La memoria historiada y el sentido de pertenencia a una sociedad**

Adelantándonos desde ya a los gritos que con seguridad generará dentro de la malograda *izquierda académica* que decidió hacer de las *historias nacionales* su enemigo a ultranza, presentamos este apartado para que sirva de engranaje con la presentación de nuestro objeto de estudio a través de la metodología. Y es la reivindicación de la enseñanza de la historia dentro de las aulas de clase en Colombia como elemento de significación política y de crítica social.

Si bien desde una lectura de la Escuela de los Anales se ha criticado –con más que justa razón– a la “historia tradicional” por ser considerada encubridora y legitimadora del poder, las contradicciones de cara al siglo XXI han cambiado radicalmente; pues en estos momentos se ha desestimulado la historia local a favor de la enseñanza de una historia universal unánime y que no responde a procesos sociales de lucha y resistencia y aboga por el contrario por hechos aislados y generales, como la propuesta presentada por Fukuyama descrita páginas atrás. Desde el MEN se ha suprimido la enseñanza de esta historia nacional que tan bien había servido a sus intereses. Las contradicciones propias del capitalismo han llegado a tal punto que los procesos de formación de estados nación que se habían forjado durante tantos años resultan inoperantes, inoficiosos en el mundo globalizado.

Una burguesía nacional, con un mercado local y un nacionalismo que propenda por una soberanía dentro del territorio del Estado se encontró en proceso de ser reemplazada por un mercado global, con una burguesía multinacional donde las decisiones de los

---

<sup>323</sup> “En Socorro se conmemoró la gesta comunera”, *Tribuna Roja*, 38, Mayo de 1981.; Ver: Anexos, imagen 3.1.

gobiernos ya no se decidirían en las urnas sino a través de organismos multilaterales quienes serían los encargados de llevar los intereses de los banqueros y de las grandes empresas a ejecución dentro de los países. A tal punto ha llegado la contradicción del neoliberalismo que hasta las decisiones militares de continentes enteros (como Europa) ya son tomadas por la OTAN, y las económicas por el gran capital alemán representados en la *troika*<sup>324</sup>. De manera similar sucede en América Latina, pues el NAFTA o los TLC bilaterales de los diferentes países del sur firmados con los Estados Unidos favorecen es a esta burguesía supranacional, atentando fuertemente contra el trabajo de los menos favorecidos.

Los nacionalismos regionales, así como sus expresiones étnicas que se pueden encontrar en las comunidades indígenas a lo largo del continente, han terminado en últimas por oponerse a este proceso globalizador que para la historia promueve Fukuyama, ya que a través de la oralidad o la memoria-historia escrita se rescata cierto sentido de pertenencia que como comunidad puede hacer frente a la globalización ideológica y económica que desde las altas esferas se persigue. Para el Departamento de Estado, afirma Chomsky, “la filosofía del nuevo nacionalismo, [que profesa] políticas diseñadas para originar una mayor redistribución de la riqueza y elevar la calidad de vida de las masas”<sup>325</sup> era inaceptable esta lógica del nacionalismo latinoamericano, se estaba volviendo contra sus intereses imperialistas, consecuencia de ello Washington –continúa diciendo Chomsky– impuso la Nueva Carta Económica para las Américas, “diseñada para acabar con el nacionalismo económico en todas sus formas”<sup>326</sup>

Ahora, para nadie es un secreto que las relaciones fuertísimas que se guardan entre memoria, historia e identidad pueden terminar por levantar banderas de antiguos movimientos sociales ya olvidados que terminen por poner de nuevo en “movimiento a la historia” enterrada durante la última década del siglo XX.

El nacionalismo, entonces, enfocado como sentido de pertenencia, de defensa de lo local –sin caer en embates xenófobos– puede servir en este momento como una corriente

---

<sup>324</sup> La palabra *troika*, define al triunvirato conformado por la Comisión Europea, al Banco Central Europeo y al Fondo Monetario Internacional.

<sup>325</sup> CHOMSKY, *Hegemonía o supervivencia*, pp. 94.

<sup>326</sup> CHOMSKY, *Hegemonía o supervivencia*, pp. 95.

contra hegemónica<sup>327</sup>, como lo describe López y Rivas: “la diversidad de grupos étnicos y nacionales que se manifiesta políticamente en las naciones contemporáneas del mundo proviene de múltiples experiencias históricas. El reconocimiento de sus orígenes históricos y la especificidad de su inserción en la sociedad nacional es punto de partida para comprender por qué ciertos grupos reivindican derechos colectivos, autonomía en sus diversas expresiones y significados, o autodeterminación y establecimiento de un Estado Nacional propio”<sup>328</sup>.

Consecuencia de la negación del pasado de los pueblos, desde distintas tribunas se habla de la necesidad del olvido ¿cómo conviven estos dos elementos –memoria y olvido– en un mundo globalizado?

Una educación en donde la historia no esté muerta, que frente a un sistema neoliberal preste atención a la memoria colectiva, deberá apostar por tener una postura que no suprima los episodios de resistencia ni de disenso frente al *statu quo*, que tiende a presentar al pasado como un triunfo de las clases dirigentes, y que se muestra con moderación respecto a los procesos de dolor que puedan tener heridas abiertas dentro de los procesos históricos de reciente aparición<sup>329</sup>, esto cuando no niega lo sucedido abiertamente<sup>330</sup>. Esta afirmación de Giroux y el siguiente debate sobre la memoria, historia y olvido necesariamente nos han llevado a preguntar sobre el papel que juega la enseñanza de la historia respecto al papel de identidad, y hasta qué punto ésta colinda con un proceso de imposición, esto es: de ideología. Por su parte Traverso también profundiza en este uso ideológico del ayer, para él “pasado y futuro se cruzan y dialogan en el presente, tiempo en

---

<sup>327</sup> Sobre este aspecto, ya varios años atrás V.I. Lenin había hecho sus propias aportaciones, destacando el respeto que debía imperar a la hora de tratar a todas las naciones como una manera revolucionaria de ser nacionalista, combatiendo al imperialismo, a los terratenientes y a la monarquía. En: LENIN, Vladimir Ilich, “El orgullo nacional de los rusos”, En LENIN, *Obras escogidas*, Tomo I, Moscú, Editorial Progreso, 1961, pp.367- 368.

<sup>328</sup> LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto, *Nación y Pueblos indios en el neoliberalismo*, México, Editorial Iberoamericana, 1995, p. 17.

<sup>329</sup> GIROUX, *La Escuela y la Lucha por la Ciudadanía*, pp. 150- 152.

<sup>330</sup> Ejemplos de esta negación están consignados –por ejemplo– en la actitud que el gobierno de Turquía hasta el día de hoy a asumido frente al genocidio Armenio, situación de la que se valió Adolfo Hitler para justificar sin piedad ni compasión a los polacos pues “quién, al fin y al cabo habla hoy del aniquilamiento de los armenios”. En: RIEFF, David, *Contra la Memoria*, Madrid, Editorial DEBATE, 2011. pp. 56.

el que éstos se fabrican y reinventan permanentemente. La escritura de la Historia participa, por lo tanto, de un uso político del pasado”.<sup>331</sup>

La memoria colectiva es construida por las sociedades en procura de conseguir algún fin determinado, de carácter político generalmente, que se fue consolidando con el pasar de los años y los consecuentes proyectos identitarios que fueron acompañando a las sociedades. Cassigoli asume que la memoria colectiva transmitida a través de sacerdotes o profetas es más eficiente que a través de las crónicas escritas de los historiadores como consecuencia del proceso de ritualización que se renueva de generación en generación que conllevan un interés político renovado a través de quién compone el relato.<sup>332</sup>

Ahora los intereses de clase que venían a defender los hombres “que hacen la memoria” se manifiestan en la imposición de una ideología que pasa a dominar el pasado a través de la legitimación del discurso del poder<sup>333</sup>, en donde la memoria impuesta aparece justificada “científicamente” a través de la historia oficial o de los lugares de la memoria, que se construyen dentro del imaginario como hacedores de identidad. Considerando entonces que la memoria se mantiene en un plano de construcción que oscila entre el recuerdo y el olvido se puede afirmar entonces que la memoria es un proceso de selección<sup>334</sup>, de escogencia con unos fines premeditados, pero que son sumamente frágiles y que en un tiempo histórico no consiguen influenciar más que a un reducido número de generaciones antes de ser reinterpretados para lograr nuevos fines en la interpretación que Marx hace de la resignificación futura de las luchas pasadas.

La memoria y su interpretación histórica son volubles, frágiles, y manipulables dejando como consecuencia que fácilmente pueden cambiar de fin, pues un hecho que en un momento hubiese servido para legitimar un poder, en la siguiente generación puede

---

<sup>331</sup> TRAVERSO, *La historia como campo de batalla*, p. 318.

<sup>332</sup> CASSIGOLI, Rossana, *Morada y memoria, antropología y poética del habitar humano*, Barcelona, Editorial GEDISA, 2010, pp. 48-52.

<sup>333</sup> RICŒUR, Paul, *La Memoria, la Historia, el Olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 116.

<sup>334</sup> TODOROV, Tzevan, *Los Abusos de la Memoria*, Barcelona, Arlea, pp. 15- 16.

ayudar a combatirlo, de ahí que Paul Ricœur afirme que la identidad es frágil porque la memoria es frágil y se debilita con preguntas acerca del origen de una colectividad<sup>335</sup>.

En esta misma dinámica, y en el marco del nacimiento de los Estados modernos, John Locke afirma en su *Ensayo sobre el Entendimiento Humano* que la identidad se extiende tan lejos como la conciencia del hombre lo permita, esto es que la problemática de la memoria atraviesa la identidad hasta confundirse con ella<sup>336</sup>. Paul Ricœur señala una interesante posición respecto de esta tesis afirmando que “todo lo que constituye la fragilidad de la identidad aparece como ocasión de manipulación de la memoria, principalmente por vía ideológica ¿por qué los abusos de la memoria son de entrada abusos del olvido?”<sup>337</sup> Y señala que hay varios actores que intervienen en esto, siendo el principal el relato escrito que quita la voz de los protagonistas y la pone a intermediar a través del texto.

Esta forma de manipulación termina por reconvertir algo tan frágil como la memoria- identidad en un elemento ideológico de imposición de poder, el cuál es manejado por aquel (o aquella clase) que se arroja el derecho de escribir sobre el pasado, configurando de esta manera la interpretación de la memoria colectiva de individuos y comunidades enteras. Estos relatos necesariamente constituyen un olvido selectivo de los momentos históricos que son incómodos a quienes escriben la historia, y es allí en donde ésta se convierte en “monumental”, pues se presenta aislada, inconexa y anti dialéctica.

La otra forma de manipulación de la memoria –y que resulta propia de los Estados totalitarios– guarda relación con la eliminación del pasado, destruyendo los documentos que hablaran de una época anterior y que situaran al hombre como producto único del presente, que debía al régimen su identidad y que la historia era igual a lo que este pudiera conocer, aparece en justificación del Estado. Sin embargo –por escabrosa que pueda parecer– esta forma de manipulación de la que tenemos sobrados ejemplos en el siglo XX no llegó a ser nunca tan eficaz como lo es en la época neoliberal por la que atravesamos actualmente. Pues dentro de la dureza –del Tercer Reich, por ejemplo– siempre se escaparon mensajes del pasado hacia el presente a través del relato oral y de la percepción

---

<sup>335</sup> RICŒUR, *La Memoria, la Historia, el Olvido*, p. 110.

<sup>336</sup> LOCKE, John, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Libro II, Capítulo XXVII, apartado 12.

<sup>337</sup> RICŒUR, *La Memoria, la Historia, el Olvido*, p. 572.

sensorial que lograron transformar estas nociones de lo pasado en elementos de resistencia contra el nazismo y las distintas formas de totalitarismo desde Madrid a Moscú, desde la Selva Lacandona hasta la Patagonia. Afirma Tzvetan Todorov que desde los regímenes totalitarios del siglo pasado:

Se puede comprender fácilmente por qué la memoria se ha visto revestida de tanto prestigio a ojos de todos los enemigos del totalitarismo, por qué todo acto de reminiscencia, por humilde que fuese, ha sido asociado con la resistencia anti-totalitaria [...] Tal vez, bajo la influencia de algunos escritores de talento que han vivido en países totalitarios, el aprecio por la memoria y la recriminación del olvido se han extendido estos últimos años más allá de su contexto original. Hoy en día se oye a menudo criticar a las democracias liberales de Europa Occidental o de América del Norte, reprochando su contribución al deterioro de la memoria, al reinado del olvido. Arrojadados a un consumo cada vez más rápido de información, nos inclinaríamos a prescindir de esta manera no menos acelerada; separados de nuestras tradiciones, embrutecidos por las exigencias de curiosidad espiritual así como de familiaridad con las grandes obras del pasado, estaríamos condenados a festejar alegremente el olvido y a contentarnos con los vanos placeres del instante. En tal caso, la memoria estaría amenazada, ya no por la supresión de información sino por su sobreabundancia. Por tanto con menor brutalidad pero más eficacia –en vez de fortalecerse nuestra resistencia, seríamos meros agentes que contribuyen a acrecentar el olvido–, los Estados democráticos conducirían a la población al mismo destino que los regímenes totalitarios, es decir, al reino de la barbarie.<sup>338</sup>

Como lo señala Anderson el principal mérito ideológico del neoliberalismo radica en haber hecho creer a una gran parte de la población que no hay otro camino<sup>339</sup>, el nacionalismo (en su sentido más amplio) irónicamente aparece como una de las posibles respuestas frente al neoliberalismo. El problema para la educación y particularmente para la enseñanza de la historia radica en que este acrecimiento del olvido termina por obviar la interpretación, y

---

<sup>338</sup> TODOROV, *Los abusos de la memoria*, pp. 14- 15

<sup>339</sup> ANDERSON, Perry, “Historia y lecciones del neoliberalismo”, En *Historia Agenda*, Tercera Época, marzo de 2013, pp. 21- 28.

despoja definitivamente a los estudiantes de las herramientas que les da el pasado para interpelar su presente y proponer un futuro para su comunidad, para su país.

La historia y la memoria al partir desde la necesidad de llenar el vacío de la interpretación tendrán que delimitarse un área de confluencia en donde se vean representadas como dos esferas que se entrecruzan, dejando en su punto de intersección la posibilidad de entender dos universos distintos; es allí en donde confluyen historia y memoria que surge la política. La visión subjetiva cargada de un interés político la que interpretará y decidirá sobre una memoria que vuelve sobre los actores desposeídos de historia y se pueda plantear este diálogo desde una lectura que vea a los distintos actores como miembros activos de una realidad social que les permita plantearse a sí mismos como poseedores y muestra de un pasado público que les ubique como actores sociales e históricos.

Es por esto que la enseñanza de la historia por la que apostamos en esta tesis tiene que hacer converger a aquellos que han sido conscientemente expulsados de la historia contemporánea, y aunque nuestro caso de estudio está circunscrito a Colombia, no se cierra únicamente sobre ese país y puede ser extrapolado a otras regiones de América Latina. La forma en que pensamos debe ser enseñada la Historia tomará como partida el ser guiada por la interpretación, al estilo de lo sugerido por Ocampo:

La interpretación histórica está sometida a la confrontación de las diversas clases de la sociedad. Cada una de ellas interpreta los hechos históricos de acuerdo a sus intereses. Si se aplica la dialéctica y se interpreta la historia conforme a las contradicciones que determinan su relación con las formas de producción, es lo que Marx planteaba como la determinación del desarrollo de la historia por la economía. Y no olvidaba que la ideología también le juega en el proceso histórico a la producción, a la economía. No así el proceso de la naturaleza que no está sometida a la confrontación de los intereses económicos o políticos y de las ideas.<sup>340</sup>

Es en este planteamiento en donde se deja un espacio para converger analíticamente a la historia enseñada, la escrita y a la memoria, pues en lo que a esta relación atañe es esta

---

<sup>340</sup> OCAMPO, “La enseñanza de dos áreas estratégicas”.

última la que alimenta a las dos primeras. Jacques Le Goff lo señala de la siguiente forma “la memoria cuando nutre a la historia apunta a salvar el pasado sólo para servir al presente y al futuro. Se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres”<sup>341</sup> Y se debe de enseñar historia en este mismo sentido.

---

<sup>341</sup> LE GOFF, *El orden de la memoria*, p. 183.

## **Epílogo**

### **De la historia vivida a la memoria historiada**

En el capítulo anterior vimos la forma como la historia se convierte en un elemento fundamental en la formación de ciudadanía y de transformación política a través del uso de la memoria y hemos evaluado parcialmente el impacto que la falta de enseñanza de esta disciplina en la educación básica y media colombiana ha generado una falta de conocimiento del pasado inmediato de la sociedad, conllevando a una pérdida del horizonte colectivo de una sociedad hacia la convivencia en democracia.

Con el objetivo de dar continuidad a los puntos señalados anteriormente, en este epílogo intentaremos explicar cómo los procesos de resignificación de la historia son fundamentales para la estructuración de un proyecto de sociedad y miraremos la manera en que las continuidades, los cambios y las permanencias de los procesos sociales permiten entender y transformar el presente de la sociedad. En este epílogo entonces sentaremos la discusión sobre el oficio del historiador en el aprendizaje histórico para cimentarlo en un diagnóstico de las implicaciones del neoliberalismo en la educación a través del caso del movimiento estudiantil colombiano de 1971 desarrollado en el segundo capítulo y del movimiento de la Mesa Amplia Nacional de Estudiantes (Mane) de 2011, así como la condena a la lucha armada hecha por la división del MOEC encabezada por Mosquera, analizado desde la perspectiva benjaminiana de la continuidad de un proceso histórico, y el proceso de paz adelantado entre la guerrilla de las FARC y el gobierno colombiano como muestra de aprendizaje en la historia.

### **De la reescritura del pasado**

Entre los puntos centrales que hemos señalado de la filosofía de Walter Benjamin hay uno en concreto desarrollado dentro de su tesis V en donde hace un llamado a la necesidad de reconstruir el pasado para resignificar las luchas del futuro, lo que en el lenguaje de Benjamin significa abrir posibilidades hacia la construcción de diferentes interpretaciones de la historia permitiendo con ello la posibilidad de resarcir a las víctimas y activar

procesos políticos del pasado para ponerlos al servicio del presente, donde a través de hechos como la conmemoración política<sup>342</sup> se cumple una labor educativa y sobre todo se da vigencia al estudio y enseñanza de la historia.

El plano activo en que se presenta esta oportunidad desarrollada por Benjamin surge en la posibilidad de actuar sobre la construcción consciente de la memoria histórica de una sociedad, que es definida por Norberto Emmerich como “[...] un recuerdo colectivo, una evocación volcada hacia el presente del valor simbólico de las acciones colectivas vividas por un pueblo en el pasado. Es una acción que preserva la identidad y la continuidad de un pueblo, es no olvidar lo aprendido, muchas veces con sangre, es el camino para no repetir errores pasados.”<sup>343</sup>

Sobre esta afirmación, continúa el profesor Emmerich señalando que: los pueblos que tienen una sólida construcción de memoria histórica son sociedades que se mantienen políticamente activas y que cuentan con muchas más ventajas a la hora de situarse en un momento espacial y temporal, es decir, su relación con el pasado “les permite constituirse como dueños de su destino”.<sup>344</sup>

El problema principal que acarrea esta concepción de la memoria histórica como sujeto activo de una sociedad, desde la lectura del historiador profesional, es el constante riesgo del anacronismo. Para evitar caer en este error de análisis es entonces fundamental referirnos a un elemento central para estudiar transformaciones históricas, ya descrito por Eric Hobsbawm sobre la necesidad de entender a la historia como grandes procesos llenos de continuidades y cambios contemplando el matiz económico de la sociedad,<sup>345</sup> para – ahora sí– poder emparejar estos cambios en el tiempo con la afirmación de Benjamin de la continuidad de los procesos históricos y su legitimación en el pasado.

Siendo esto así, hay cuatro procesos históricos que señalaremos a continuación que intentarán conciliar estas afirmaciones que hemos realizado y en donde podemos ver líneas de continuidad temporales que responden tanto a la situación económica del momento

---

<sup>342</sup> Un ejemplo claro de esta situación es la presentada en el movimiento Comuneros 81’ desarrollado en el tercer capítulo.

<sup>343</sup> EMMERICH, Norberto, “35 aniversario del golpe de Estado en la Argentina”, Paper preparado para las Jornadas Auditorio Mario de la Cueva, Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, UNAM, México, 5, 7 y 11 de abril de 2011, p. 1.

<sup>344</sup> EMMERICH, “35 aniversario del golpe de Estado”, p. 1.

<sup>345</sup> HOBBSWAM, *Marxismo e Historia Social*, p. 29.

como a una posibilidad de aprendizaje histórico en torno a los casos acá presentados, el lenguaje de la posibilidad benjamiano entonces permitirá pensar el problema de la comprensión de estos procesos históricos en una clave de educación, para desde allí actuar en pro de la creación de memoria histórica, elemento fundamental de la formación de ciudadanía.

### **De las protestas estudiantiles de 1971 a las manifestaciones de la Mane en 2011**

La reforma educativa, que llevó a miles de estudiantes de universidades públicas y privadas a manifestarse contra su aplicación, que pretendía –según pudimos demostrar– implementar un proceso de modernización de la universidad según lo estipulado en el “plan Atcon” de reforma a la educación, donde los objetivos eran profundizar la privatización de la universidad y desalojar los elementos políticos de las aulas de clase, al considerar que atentaban contra el carácter neutral, apolítico, de la educación.

Ahora, una vez derrotado el intento de reforma educativa, el movimiento estudiantil presa de luchas fratricidas quedó a merced de la desmovilización social, llegando a desmontarse los logros que había conseguido siendo los más importantes el aumento en el presupuesto de funcionamiento de la universidad, el cambio en la conformación de los Consejos Superiores Universitarios y el cogobierno estudiantil en las universidades Nacional y de Antioquia.

Las características del contexto en que se desarrolló esta protesta universitaria estuvieron marcadas por la visita de Nelson Rockefeller a Bogotá a finales de la década de 1960 y en medio de una fuerte polarización producto del fraude electoral cometido contra Rojas Pinilla en las elecciones de 1970. Esto sumado a la atmósfera de la Guerra Fría, en donde todo el movimiento estudiantil –o al menos una buena parte de las organizaciones políticas del movimiento– se encontraba alineada, o en oposición, a alguno de los grandes bloques en disputa.

El movimiento estudiantil colombiano de 2011 coordinado por la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (Mane) atravesó por una coyuntura política de menos polarización, pues siendo cuarenta años después de la disputa de 1971, los grandes actores

internacionales que marcaron el siglo XX se han reconfigurado en torno a la noción del fin de la historia y la política del olvido dictaminada dentro del dogma neoliberal con su persecución de un mercado global dominado por la iniciativa privada, en donde la agenda exterior de los países periféricos como Colombia se encuentra determinada por su cercanía —o no— a la aplicación de los programas económicos neoliberales. Para el caso que estamos estudiando la aplicación de estas políticas se consolidó durante la presidencia de César Gaviria Trujillo (1990-1994) en el marco de las reformas que permitieron la “apertura económica” consignada desde la aprobación del “Programa para la modernización de la economía colombiana” por parte del Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes) presentado por el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) en febrero de 1990.

La aplicación de este modelo de desarrollo durante el gobierno Gaviria (1990-1994) impulsó un cambio en el modelo productivo que facilitó la importación de mercancías y productos manufacturados que hasta ese entonces se podían fabricar en Colombia<sup>346</sup> y con ello una serie de cambios en las leyes de la República que terminaron por afectar tanto a la democracia como al sistema educativo, para lo cual nos enfocaremos en la Ley 30 de 1992.

Esta Ley buscaba regular el funcionamiento de las universidades y para ello estipuló dos mecanismos de clara privatización de las mismas: a través del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes) y el acceso a créditos para financiar a través de bancos el acceso a la educación;<sup>347</sup> el autofinanciamiento de la universidad impuesto a través de matrículas y venta de servicios; y por si no fuera poco este problema también se le imponía una mordaza financiera a las universidades, al congelar su

---

<sup>346</sup> De hecho en este documento se señala que la protección a la industria nacional había funcionado en los años anteriores incrementando la presencia de las manufacturas colombianas dentro del mercado interno, aumentando su porcentaje de participación dentro del Producto Interno Bruto nacional, pero que pese a ello había que cambiar de modelo económico por uno que buscara implementar dentro del país el libre mercado. En: REPÚBLICA DE COLOMBIA. MINISTERIO DE HACIENDA Y CREDITO PÚBLICO, CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL- CONPES, *Programa de modernización de la economía colombiana*, documento CONPES: DNP—2.465—J CDCE: INCOMEX/ACDCE/003/90, Bogotá, 22 de febrero de 1990, pp. 4-6.

<sup>347</sup> Artículo 111. Con el fin de facilitar el ingreso a las instituciones de Educación Superior a las personas de escasos ingresos económicos, la Nación, las entidades territoriales y las propias instituciones de este nivel de educación, establecerán una política general de becas, ayudas y créditos para los mencionados estudiantes. Su ejecución corresponderá al Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (Icetex), entidad que determinará las modalidades de subsidio parcial o total del pago que, por concepto de derechos pecuniarios, hagan efectivos las instituciones de Educación Superior. En: REPÚBLICA DE COLOMBIA. CONGRESO DE COLOMBIA, *Ley 30 de diciembre 28 de 1992*.

presupuesto limitando su incremento a lo estipulado en el Índice de Precios al Consumidor (IPC); no obstante, estando las Instituciones de Educación Superior (IES) obligadas a aumentar su cobertura, lo que se terminó por traducir en la quiebra sistemática de las universidades colombianas.

El argumento principal del gobierno colombiano para presentar una reforma a esta Ley estaba sustentado en la quiebra técnica de buena parte de las universidades públicas colombianas. El cambio en la ley de educación reflejaba entonces la necesidad de modernizar la forma de financiación de la universidad por ser considerada obsoleta “en 18 años todo cambia, nada es igual”, fueron las palabras del Presidente de la República para presentar este proyecto de reforma en torno al mantenimiento de la educación superior<sup>348</sup> argumentando la necesidad de modernizar. Sin embargo, las recetas que desde el MEN fueron ejecutadas para superar la crisis de la universidad terminaron por profundizar el déficit en la que se encuentra sumida la educación superior colombiana.<sup>349</sup> Las protestas de la Mane se articulan sobre los puntos más sobresalientes de la reforma a esta Ley presentada al Senado por la ministra de educación María Fernanda Campo en 2011, destacándose las siguientes críticas por parte del movimiento estudiantil:

1. El del impulso del ánimo de lucro dentro de las instituciones universitarias y el permitir la llegada de multinacionales de la educación.
2. El autofinanciamiento de las IES públicas como única salida de su crisis estructural.
3. La financiación del acceso al estudio a través de créditos que tendrían que ser pagos al egresar el estudiante de la universidad.
4. El aumento en los cupos universitarios (cobertura) sin suplir las necesidades de financiamiento.<sup>350</sup>

---

<sup>348</sup> EL ESPECTADOR, “Universidades con ánimo de lucro, apuesta del gobierno”, *El Espectador*, Marzo 10 de 2011.

<sup>349</sup>Según Luís Enrique Pereira Arango, director del Sistema Universitario Estatal (SUE) el déficit de las universidades públicas en Colombia asciende a 11.15 billones de pesos a marzo de 2013. En: EL TIEMPO, “Déficit de las universidades colombianas asciende a 11.5 billones de pesos”, 13 de marzo de 2013.

<sup>350</sup> Esta información la pudimos corroborar hablando con algunos dirigentes estudiantiles que participaron de la protesta en el 2011 y corroborándolo con los comunicados públicos emitidos por la Mane de los que se tienen constancia en su página oficial de internet. Estas críticas sirvieron como base de articulado para plantear el programa mínimo del estudiantado colombiano frente a la reforma a la Ley 30. En: MESA AMPLIA NACIONAL ESTUDIANTIL- MANE, *Programa mínimo de la MANE*.

Quizá lo que resalte con más fuerza de estos puntos en relación con la reforma de 1992 es la aparición de universidades con ánimo de lucro, que significaba en términos prácticos el ingreso del libre mercado para entrar a regular la oferta y demanda de títulos universitarios en Colombia, reduciendo con esto la posibilidad de desarrollo científico en el país, ya que el interés de permitir este tipo de universidades radicaba en aumentar la cobertura profesional, pero dejando de lado la calidad de la educación. En palabras de Jorge Robledo,<sup>351</sup> senador de la República y líder estudiantil durante las protestas universitarias de 1971, la reforma a la Ley 30 “es una reforma que busca la privatización, es un proyecto que viene desde mucho antes (del gobierno Santos), viene desde César Gaviria, y desde antes incluso”.<sup>352</sup>

Lo que resulta coincidente, además de la transmisión de la memoria de unos hechos por parte de un protagonista de los hechos, como Robledo, que vivió de cerca este proceso de 1971 y que encuentra una continuidad en el accionar de las protestas de 2011, es que los elementos que conectan los motivos de ambas manifestaciones estudiantiles son la defensa de una educación pública, gratuita y científica, y las críticas que estos sectores levantaban en 2011 contra la privatización resultan coincidentes con los estudiantes de cuatro décadas atrás en sus críticas a la reforma del ministro Galán de implementar la propuesta de Atcon que buscaba facilitar la inversión privada dentro de las universidades, y ambas propuestas de reforma amparadas bajo el hábito de la modernización.<sup>353</sup>

La necesidad de la modernización es el argumento mediante el cual se presentan las reformas que buscan la privatización, el cambio del modelo de la educación como derecho para volverlo un bien de mercado produciendo un atentado así contra la posibilidad de construcción de democracia en los términos que habíamos desarrollado en el tercer capítulo: minando la posibilidad de impulsar un proyecto de ciudadanía crítica y participe

---

<sup>351</sup> Jorge Enrique Robledo es militante del MOIR desde la coyuntura del paro nacional estudiantil de 1971, egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes y cuadro descalzo del MOIR en las zonas cafetaleras de Caldas. Fue profesor de tiempo completo de la Universidad Nacional –sede Manizales– durante 26 años, tiempo en que fue dirigente cafetero simultáneamente a su trabajo en las aulas. Dos veces galardonado con el premio nacional de arquitectura, y la orden Gerardo Molina. Desde el 2002 es senador de la república hasta el día de hoy en donde sigue electo hasta la legislatura 2014- 2018 por el Polo Democrático Alternativo.

<sup>352</sup> Intervención del senador Jorge Enrique Robledo Castillo en el Senado de la República de Colombia en octubre 19 de 2011.

<sup>353</sup> ATCON, *La universidad latinoamericana*, p. 35.

en la construcción de su propio futuro. Como ya lo habíamos señalado, los procesos privatizadores resultan en un atentado contra la construcción de un proyecto colectivo, que ya venía siendo atacado con la desmemoria impuesta desde el Ministerio de Educación al sacar la clase de historia de las aulas colombianas.

La pregunta sería entonces ¿qué puntos de coincidencia permiten establecer ambos movimientos estudiantiles? La respuesta que intentaremos defender se construye sobre lo dicho previamente por Hobsbawm, pues consideramos que entender la situación económica de Colombia es fundamental para poder explicar el derrotero de estos cambios políticos, la situación de dependencia de este país latinoamericano.

Podemos afirmar que la injerencia de actores externos dentro de la política interna del país ha terminado por coaccionar las decisiones que en materia educativa se tomaron (y se siguen tomando) dentro del territorio nacional, aplicando emulaciones y procesos de estandarización de la educación colombiana obviando las contradicciones propias que hay dentro de las regiones del propio país, y más aún, las diferencias que hay en términos productivos y culturales con otras naciones; entonces, podemos afirmar que el proyecto de reforma tanto del 1971 como de 2011, tienen en común un interés por impedir el fortalecimiento de la universidad pública, científica y gratuita en Colombia pues en ambos casos bajo el argumento modernizador lo que pretende es quitar el carácter social que debe de tener la universidad al vincularse con las necesidades sociales y productivas del país, así como su autonomía al hacerlas dependientes del capital privado, potencializando la consecución de egresados sin conocimientos científicos –pues el modelo de desarrollo de Colombia no busca fortalecer las áreas industriales ni la investigación– sino la extracción de materias primas, tal y como consta en el Plan de Desarrollo propuesto por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez de 2006-2010 y de Juan Manuel Santos de 2010-2014.<sup>354</sup>

### **¿Qué papel juega la memoria?**

Por otro lado los estudiantes vinculados al movimiento estudiantil de 2011 tuvieron conocimiento del proceso de 1971 a través de diferentes expresiones de la experiencia; a la

---

<sup>354</sup> Véase: REPÚBLICA DE COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, *Desarrollo para todos 2006-2010*; y *Prosperidad para todos 2010- 2014*.

hora de intentar articular ambos sucesos se puso en marcha un proceso de memoria histórica en los estudiantes colombianos.

Cruz Rodríguez señala que “[...] Las huellas de las protestas estudiantiles de 1971 llegaron a la generación que protestó en 2011 por distintas vías, como la transmisión del conocimiento intergeneracional propio de la militancia en las organizaciones estudiantiles, las conmemoraciones en distintos medios de prensa e incluso la participación de algunos de los protagonistas de entonces como invitados en eventos del movimiento estudiantil.”<sup>355</sup> Ya vimos un ejemplo de este caso de transmisión y actuación de la memoria en el recuerdo de Robledo sobre los intentos de privatización de la universidad, en una línea de continuidad que trae hasta las protestas de 2011, con una característica: es un recuerdo que permite construir una posición política sobre su presente cimentado en el pasado, es decir: hay construcción de memoria histórica.

¿Cuál conclusión podemos extraer entonces del influjo del movimiento de 1971 separado por cuatro décadas de este otro de 2011? Que las formas de transmisión de la memoria surtieron efecto a la hora de identificar los problemas estructurales de organización que derivaron en el fracaso del movimiento de 1971, como lo fue la ruptura y la falta de movilización para respaldar los logros del cogobierno universitario logrado en Medellín y Bogotá; paralelo a que se abandonaba la lucha estudiantil por ser acusada de reformista, se veían a muchos de sus mejores dirigentes marcharse a la lucha armada.

Este es el otro punto que queremos abordar, en la coyuntura de 2011 y cuando la “toma de Bogotá” que esperaba movilizar estudiantes de diferentes rincones del país hacia la capital de la República con el fin de presionar al gobierno a que derogara el proyecto de reforma de la Ley 30, los estudiantes colombianos tienen una actitud diferente frente al conflicto armado y hay un consenso general en torno a la condena de la lucha armada, apelando por medios pacíficos, tal y como aparece referenciado en la revista *Semana*:

¿Hace cuánto no se llenaba la Plaza de Bolívar con una manifestación de jóvenes en medio de gritos de "sin violencia, sin violencia", cada vez que algún incidente amenazaba descarrilar lo que, en lo esencial, fue una protesta pacífica? Muchos se

---

<sup>355</sup> CRUZ RODRÍGUEZ, Edwin, Lecciones de memoria. El recuerdo de 1971 en las protestas estudiantiles de 2011 en Colombia, Revista Campos, Vol. 2, N.º 2, julio-diciembre de 2014, Bogotá, D. C. , Universidad Santo Tomás, p. 298.

hacían esa pregunta ante las caras pintadas de los estudiantes y sus coloridas demostraciones contestatarias. La plaza llena, pese a uno de esos aguaceros bíblicos bogotanos, era el resultado de un proceso que, al calor de la reforma a la educación, aglutinó a varias federaciones estudiantiles, hasta entonces marginales, en un movimiento que confluyó el jueves 10 en el lugar más emblemático de la protesta en Colombia.<sup>356</sup>

Las formas de protesta y manifestación en general habían atravesado por un proceso de memoria histórica que devino en un aprendizaje histórico de relevancia y que constituyó un fuerte carácter diferenciador de lo que fueron buena parte de las protestas de 1971.<sup>357</sup>

Lo que pretendemos señalar en este punto, a manera de cierre de este epílogo, es la importancia de la construcción de memoria histórica para poder hablar de un aprendizaje histórico que tenga impacto en la sociedad, tal y como lo acabamos de ver sobre el cambio en las formas de protesta. La condena al accionar armado fue quizá el aporte más importante que el partido de Francisco Mosquera –estudiado en el primer y segundo capítulos– en la medida que permitió acercarse a otras formas de hacer política y de propagar las ideas en un ambiente tan convulsionado, experiencia que de distintas formas ha sido aprendida por amplios sectores en Colombia. Lo que nos interesa recalcar de la síntesis de estos dos ejes, la condena a la participación armada y la defensa de la educación, es que ambos responden a un proceso de memoria histórica que de su discusión y enseñanza, pensamos, dependerá el no volver a repetir estos errores.

---

<sup>356</sup> SEMANA, “Grito de amor y de protesta”, *Revista Semana*, noviembre 12 de 2011.

<sup>357</sup> ¿qué sucedió con el proceso de la Mane? Al igual que el acaecido en los setentas hubo una incapacidad de conciliar a la dirigencia estudiantil representada en las organizaciones políticas mayoritarias para atacar lo que a nuestro juicio es el principal problema de la educación en Colombia, que fue el ponerse de acuerdo en la elaboración de una propuesta de reforma a la educación superior, esto sobre la base de una lectura general de los problemas que enfrentaba el sistema de educación superior. Los logros, a nivel organizativo como ya lo señalamos resultó en una manera distinta de presentar las movilizaciones y en haber logrado reversar la aplicación de elementos claramente privatizadores consignados dentro de la propuesta presentada por Juan Manuel Santos y María Fernanda Campo, su ministra de educación.

## Conclusiones

A lo largo de esta investigación hemos sustentado la necesidad de la historia y de su enseñanza para poder constituir un modelo de ciudadanía, y para ello hemos construido un relato histórico que parte de la memoria de un grupo de militantes de un partido político que decidió cambiar su manera de hacer política sobre la base de la experiencia histórica y del estudio de las necesidades de su momento. Nos hemos valido, exitosamente, del uso de las herramientas metodológicas que la oralidad destina al uso de la historia, que comparada y aumentada en diferentes tipos de documentos –desde periódicos hasta litografías– nos sirve para pensar un modelo de ciudadanía que permita una nueva forma de democracia.

Las conclusiones que extraemos de este análisis entonces nos invitan a reconocer que del estudio del pasado de un país se pueden extraer conclusiones que permiten transformar el presente, en el primer capítulo desarrollamos las peripecias que llevaron a un grupo de estudiantes colombianos a volcarse a las armas y desarrollar una guerra de guerrillas infructuosa desde el punto de vista político y militar, experiencia de la que concluimos se agudizó el conflicto armado que vivía dicho país latinoamericano, haciendo énfasis en que el fracaso táctico de este movimiento armado fue por la iniciativa de una vanguardia revolucionaria desconectada de las necesidades reales en una población que se encontraba harta de la guerra.

El cambio que se dio en la escisión del MOEC liderada por Francisco Mosquera tiene dos ejes importantes, el primero consiste en dejar de pelear una guerra que no tiene apoyo en Colombia por intentar emular en el país una táctica extranjera –como lo fue la guerra de guerrillas de la revolución cubana–; mientras el segundo eje fue el llamado a estudiar en profundidad la historia de Colombia para poder crear un accionar político diferente que, en últimas, terminó por llevar a este partido al abandono de las armas y a buscar formas alternativas de hacer política para un grupo de izquierda proveniente de la guerrilla, como lo fue la lucha de masas, la participación en elecciones y la formación política presentada a través de la educación y la cultura. Concluimos que estas acciones estaban encaminadas a crear un nuevo modelo de democracia.

Estas formas de hacer política terminaron siendo el reflejo de una mayor comprensión de la realidad del país por haberlas sustentado en un análisis histórico de las condiciones propias de Colombia. Este proceso de comprensión del país llegó a su punto más álgido de la mano de la política de “Pies Descalzos”, en donde los militantes que participaron de ella se volvieron representantes de una forma distinta de hacer política promoviendo la construcción de escuelas para enseñar las primeras letras a los hijos de los trabajadores, llevando misiones médicas para curar algunas de las dolencias que la ciencia sabía remediar a lugares donde la presencia estatal era prácticamente un mito, tal y como lo sustentamos en el segundo capítulo de la investigación.

Estos procesos de enseñanza y de aprendizaje recíproco que se dieron en las zonas estudiadas fueron consecuencia de la experiencia histórica acumulada, permitieron entender que los habitantes de los lugares recónditos de la república donde se dio la política de “Pies Descalzos” podían iniciar un proceso de re significación política a través de la educación y de la organización social para exigir sus derechos. Dando un proceso de formación de ciudadanía que bien puede inscribirse dentro de la afirmación de Giroux como un convergedor de formas de lucha social progresista para lograr un entendimiento distinto de la democracia.

La experiencia histórica es entonces la rectora de esta investigación, así como la demostración de su importancia a la hora de impartir un conocimiento histórico sustentado para los planes de estudio de un país que busque consolidar una democracia basada en su soberanía. Concluimos sobre esto que los tres movimientos estudiantiles que acá mencionamos, el de 1959 en donde los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia se unieron al paro ciudadano contra las alzas del transporte; el de 1971, descrito en el segundo capítulo y el de 2011 que esbozamos en el epílogo de la investigación, tuvieron repercusiones muy diferentes. En perspectiva, las lecturas que de las coyunturas históricas hizo el movimiento de Antonio Larrota, dieron como consideración que la solución para los problemas del país era la instauración de un foco guerrillero que fracasó estrepitosamente en sus objetivos; mientras en el de 1971 los estudiantes que provenían del MOIR interpretaron diferente los hechos y bajo la campaña de la movilización social masiva intentaron deslindar la lucha estudiantil del movimiento armado, sin embargo el fracaso de

este movimiento devino precisamente de la imposibilidad de cohesionar a los estudiantes en torno a la defensa de la universidad y el movimiento se debilitó hasta casi desaparecer, pues muchos cuadros de las otras organizaciones políticas optaron por el camino armado dejando el movimiento estudiantil a la deriva.

Por último, la experiencia acumulada en los cuarenta años transcurridos entre 1971 y 2011, fecha del último gran paro estudiantil en Colombia, permitió a la dirigencia universitaria deslindarse en gran medida de las vías de hecho y enfocarse en revocar la propuesta de reforma a la financiación de la educación que había sido propuesta por el gobierno nacional. En la evolución de estos tres movimientos vemos evidenciadas lecturas distintas de la coyuntura política en donde cabe la particularidad de que el estudio del pasado y la comprensión del desarrollo de las protestas tuvieron un fuerte influjo de las acciones que les precedieron.

La vigencia de la memoria histórica de este modo se presenta al historiador como una herramienta fundamental para acercarse a la comprensión del pasado al arrojar luz en el difícil camino por comprender los cambios y permanencias en el desarrollo de los movimientos sociales, y desde allí poder lanzar la propuesta que concierne al tercer capítulo que tratamos en esta tesis: la posibilidad de construir un modelo de ciudadanía que tome como base las necesidades políticas de la sociedad.

Para poder sustentar lo anterior afirmamos, que el principal enemigo de las formas de organización democráticas en Colombia desde la década de 1980 es el modelo neoliberal, que se ha propuesto atacar las formas de relación de la sociedad con su pasado para dejarlo así sin un sustento histórico que ayude a refrendar su lucha –y para ello nos valemos de señalar ejemplos como el caso del movimiento “Comuneros 81’ ” en donde los allí participantes se valieron un hecho histórico con más de dos siglos de antigüedad para reutilizar sus símbolos y significados, ahora simbolizando una nueva lucha por la soberanía en un contexto radicalmente distinto, pero que sirvió como oposición a las formas de desmemoria orquestadas por el MEN, y que se refleja en su decisión de quitar las clases de historia de las aulas de clase.

Señalamos que esta política de la desmemoria, sustentada filosóficamente por Fukuyama, trae consigo el abono ideológico del individualismo que acompaña la práctica económica del neoliberalismo, que se muestra como privatizadora, como oposición a los espacios públicos, que opone los servicios a los derechos.

Afirmando lo anterior, podemos concluir que los intentos por privatizar la universidad pública en Colombia frente a lo cual se dieron los movimientos de 1971 y 2011, son consecuencia de una política de Estado que pretende privar a la sociedad del derecho de la educación de calidad, deslindándose así de su responsabilidad de dotar a la ciudadanía de los medios que le permitan una posibilidad de movilidad social; al cambiar el fin de la universidad lo que se busca es por romper los lazos de solidaridad que han permitido el funcionamiento de una universidad pública y que esta se ponga al servicio de la ciudadanía; reemplazándolos por un servicio al cuál accede quien pueda costearlo. El impacto que estas políticas tienen en la sociedad se ve reflejado en los índices de desigualdad, donde además de ver mermados los ingresos de la población, se cuenta con una formación académica precaria consecuencia de no poder costearla creando un círculo vicioso del que difícilmente se pueda escapar.

El otro impacto que trae la privatización de la universidad se refleja en la producción de ciencia y tecnología que permitan a una sociedad mantenerse como soberana y construir democracia desde allí, pues como demostramos en el segundo y tercer capítulo es imposible un proceso de construcción de ciudadanía en una sociedad que no tiene acceso ni al conocimiento ni al trabajo. Sin embargo, las pruebas que recaudamos a lo largo del periodo estudiado nos permiten señalar que la decisión de no enseñar historia, y que la política del olvido sobre el pasado más inmediato de la sociedad persigue precisamente esto.

El volcarse sobre el pasado para comprender el desarrollo de la problemática de la educación en Colombia y de su conflicto armado de más de cinco décadas, nos permite entonces establecer conclusiones y varios ejemplos que rompen con el mal habido determinismo histórico que no es una expresión muy distinta de la política del olvido; sobre ello la política de “Pies Descalzos” que desarrollamos en el segundo capítulo es un ejemplo de aprendizaje histórico y de construcción política diferenciadora, en donde se rompe con la

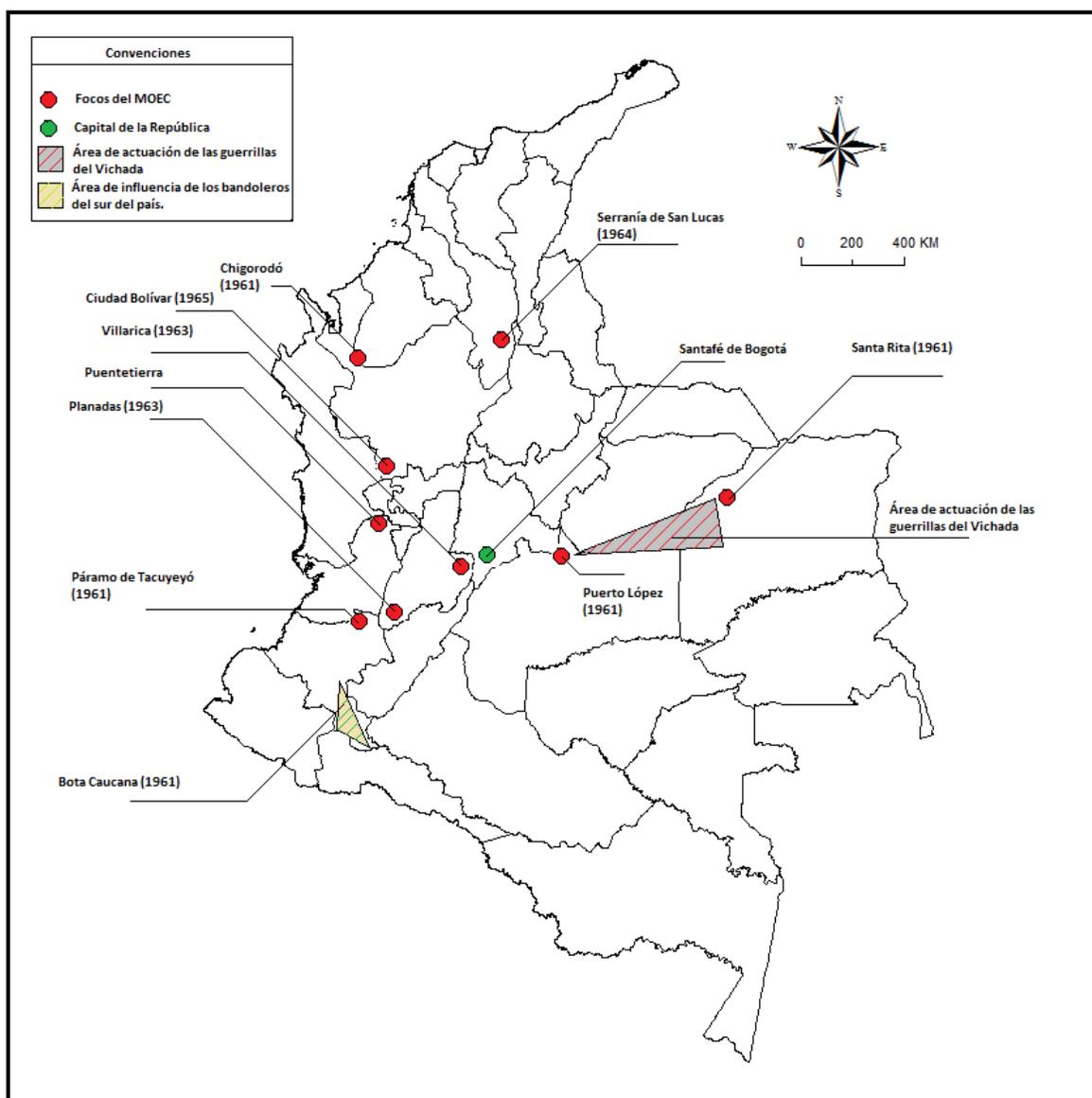
condición de la lucha armada para hacer la revolución –tal y como señalaban la gran mayoría de movimientos guevaristas en Latinoamérica para justificar su levantamiento en armas–. La importancia de la política de descalzos radica entonces en romper con la *condición* de las armas para hacer política y en construir un proceso de vinculación política a través del trabajo en cooperativas campesinas y de la erección de escuelas para los hijos de los campesinos. Con este hecho –y sumado a la política cultural que acompañó este proceso– se dio un cambio en la manera de hacer política a través de la creación de una nueva forma de democracia.

El aporte de esta investigación entonces consiste en exponer y sustentar la relevancia que estos procesos históricos tienen para la formación democrática, rescatando la importancia de la memoria para escribir la historia y su subjetividad política como fundamental para servir de base a un modelo de ciudadanía, que permita el disenso, y que busque construir una nueva democracia como oposición al neoliberalismo.

## Anexos

### 4 Mapas, gráficos, ilustraciones

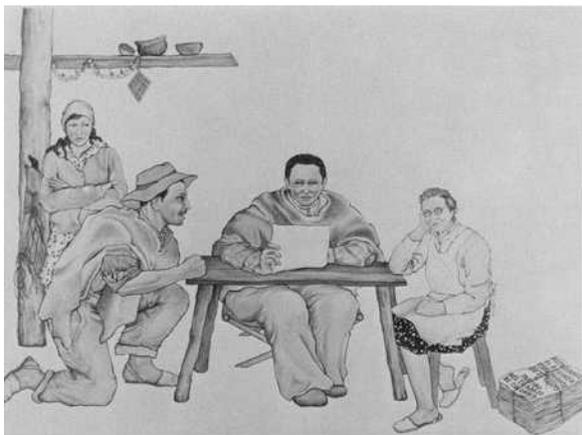
#### 4.1 Mapa 1: Áreas de influencia y focos del MOEC 7 de Enero



Fuente: Mapa realizado por el autor con base en la información presentada en esta investigación.

## 4.2 Oleos, dibujos y litografías<sup>358</sup>

### 4.2.1 Imagen 1



**Nombre:** Luchamos por el poder obrero campesino.

**Autor:** Clemencia Lucena

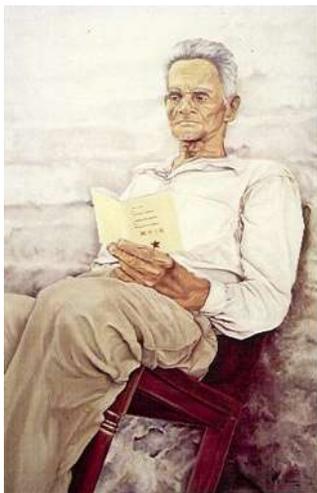
**Técnica:** Dibujo

**Dimensiones:** 103x77cms

**Año:** 1973

**Comentarios:** XXIV Salón Nacional de Artistas

### 4.2.2 Imagen 2



**Nombre:** Minero de Zaragoza

**Autor:** Clemencia Lucena

**Técnica:** Óleo sobre lienzo

**Dimensiones:** 130x80cms

**Año:** 1980 (Aproximadamente)

---

<sup>358</sup> Las imágenes 1, 2, 3 y 4 fueron tomadas de la página Colarte, dedicada a la búsqueda y rescate del patrimonio cultural colombiano. Su dirección web puede ser consultada a través del siguiente hipervínculo: <http://www.colarte.com/colarte/>

La imagen 5 fue tomada de la carátula del libro *La revolución, el arte, la mujer* de Clemencia Lucena, editado por Bandera Roja.

#### 4.2.3 Imagen 3



**Nombre:** La tierra para el que la trabaja

**Autor:** Clemencia Lucena

**Dimensiones:** 103x77cms

**Año:** 1972

**Comentarios:** XIII Salón Nacional de Artistas

#### 4.2.4 Imagen 4



**Nombre:** Orador Obrero

**Autor:** Clemencia Lucena

**Técnica:** Óleo sobre tela

**Dimensiones:** 80x130cms

**Año:** 1979

**Comentarios:** Foto: Pablo Adarme

#### 4.2.5 Imagen 5



**Nombre:** Campaña en Codazzi

**Autor:** Clemencia Lucena

**Año:** 1979

**Comentarios:** Carátula del libro póstumo de Lucena “La revolución, el arte, la mujer”.

#### 4.3 Obras de teatro

##### 4.3.1 Imagen 6



**Título de la obra:** Tiempo vidrio

**Director:** Rodrigo Saldarriaga

**Elenco:** Henry Díaz, Marta Sierra, Pedro Arias, Héctor Franco, Ramiro Rojo, Blanca López, Eduardo Cárdenas.

**Año:** 1977

**Agrupación teatral:** “Pequeño Teatro”

#### 4.3.2 Imagen 7



**Título de la obra:** La agonía del difunto

**Director:** Jorge Plata

**Elenco:** Laura García, Livia Esther

Jiménez

**Año:** 1987

**Agrupación teatral:** Teatro Libre.

#### 4.3.3 Imagen 8



**Título de la obra:** El rey Lear

**Director:** Ricardo Camacho y Germán Moure.

**Elenco:** Jorge Plata como el Rey Lear y 21 actores más del Teatro Libre junto a 5 músicos del conjunto “Son del Pueblo”

**Año:** 1979 **Agrupación**

**teatral:** Teatro Libre.

**Comentarios:** Foto, Juan Segura

#### 4.3.4 Imagen 9



**Título de la obra:** La tragedia de Macbeth

**Director:** Rodrigo Saldarriaga

**Elenco:** Benhur Carmona, Rodrigo Saldarriaga, Gabriel Moure, Blanca López, Gloria María Zapata, Patricia Duque, Héctor Franco, Jorge Villa, José Gabriel Mesa, Henry Díaz.

**Año:** 1979 **Agrupación teatral:** Pequeño Teatro.

#### 4.4 Fotografías y movilizaciones

##### 4.4.1 Imagen 10



**Lugar:** Socorro, Santander

**Fecha:** 1981

**Comentarios:**

Mobilización en torno al movimiento “Comuneros 81”, tomada de *Tribuna Roja*, mayo de 1981, No 38, P. 10.

#### 4.4.2 Imagen 11



**Lugar:** Riopaila

**Fecha:** 1976

**Comentarios:** Fotografía tomada durante una presentación en la que el conjunto acudió invitado a alentar a los trabajadores del ingenio azucarero durante una huelga.

**Conjunto:** “Son del Pueblo”

**Comentarios:** tomada de *Tribuna Roja*.

## Fuentes

### Bibliografía

ABEL, Christopher, y PALACIOS, Marco, “Colombia since 1958”, En: BETHEL, Leslie, *The Cambridge History of Latin America; Latin America since 1930 Spanish South America*, United States of America, Cambridge University Press, 1999, Volumen VIII, p. 653.

ACEVEDO T., Álvaro, “Educación, reformas y movimientos universitarios en Colombia: apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en el siglo XX”, En *Revista de Estudios Sociales*, 53, julio-septiembre, 2015.

AGUILERA DÍAZ, María M., *Las economías de las ciénagas del Caribe colombiano*, Bogotá, Banco de la República- Editorial Laprint, 2011.

AGUILÓ BONET, Antoni Jesús, “El concepto de «poder» en la teoría política contrahegemónica de Boaventura de Sousa Santos: una aproximación analítico- crítica”, En *Revista Nómadas*, 24, julio- diciembre 2009.

ALTHUSSER, Louis, *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado*, México, Editorial Quinto Sol, 2000.

ARCHILA NEIRA, Mauricio, “El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo”, En *Controversia*, 190, junio 2008.

\_\_\_\_\_, *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958- 1990*, Bogotá, ICANH/ Instituto Colombiano de Antropología e Historia- CINEP/ Centro de Investigación y Educación Popular, 2008.

ANDERSON, Perry, “Historia y lecciones del neoliberalismo”, En *Historia Agenda*, Tercera Época, marzo de 2013.

ARDILA DUARTE, Benjamín, “El Movimiento Revolucionario Liberal: Antecedente esencial de la carta política”, Distrito Federal, Instituto de Investigaciones Jurídicas

UNAM, En <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/juicio/cont/6/cnt/cnt5.pdf>  
[Consultado el 23 de noviembre de 2014]

ATCON, Rudolph, *La universidad latinoamericana Clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina*, Bogotá, Edición digital transcrita por Christian Hernández Amaya. En [http://notasobreras.net/images/stories/pdf/moes71/atcon\\_la\\_universidad\\_latinoamericana.pdf](http://notasobreras.net/images/stories/pdf/moes71/atcon_la_universidad_latinoamericana.pdf) [Consultado el 3 de octubre de 2015]

AYALA DIAGO, César, *El populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970*, Medellín, La Carreta editores, 2006.

BASTID, Marianne, “Orígenes y desarrollo de la revolución cultural”, En *Estudios de Asia y África*, Vol. 2, N.º 2, 1967.

BAUDELLOT, Christian, y ESTABLET, Roger, *La escuela capitalista en Francia*, Madrid, Editorial Siglo XXI, 1976.

BENJAMIN, Walter, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.

BETHEL, Leslie, *The Cambridge History of Latin America, Latin America since 1930*, Volume VIII, Spanish South America, United States of America, Cambridge University Press, 1999.

BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean- Claude, *Los herederos, los estudiantes y la cultura*, Argentina, Siglo XXI Editores, 2003.

BUENO OSORIO, Carlos, *Solo contra todos*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2008.

CAMACHO, Ricardo, “Una aventura intelectual permanente”, En *21 autores en busca de un personaje*, Bogotá, Instituto Francisco Mosquera- Editores, 2000.

CASSIGOLI, Rossana, *Morada y memoria, antropología y poética del habitar humano*, Barcelona, Editorial GEDISA, 2010.

CHOMSKY, Noam, *El conocimiento del lenguaje: su naturaleza, origen y uso*, Madrid, Alianza Editorial, 1989.

\_\_\_\_\_, *Hegemonía o Supervivencia*, Bogotá, Editorial Norma, 2004.

CRUZ RODRÍGUEZ, Edwin, Lecciones de memoria. El recuerdo de 1971 en las protestas estudiantiles de 2011 en Colombia, *Revista Campos*, Vol. 2, N.º 2, julio-diciembre de 2014, Bogotá, D. C. , Universidad Santo Tomás.

DE GARAY, Graciela, “La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?” En *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, En <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-garay.html> [Consultado el 05 de febrero de 2015]

\_\_\_\_\_, *La historia con micrófono, textos introductorios a la historia oral*, Ciudad de México, Instituto Mora, 1994.

DÍAZ JARAMILLO, José Abelardo, “La crítica de las armas: Tulio Báyer Jaramillo y el levantamiento armado del Vichada, 1961 – 1962”, En *Historia y Espacio*, 41, agosto-diciembre, 2013.

EMMERICH, Norberto, “35 aniversario del golpe de Estado en la Argentina”, Paper preparado para las Jornadas Auditorio Mario de la Cueva, Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, UNAM, México, 5, 7 y 11 de abril de 2011.

ENGELS, Friedrich, Carta a Paul Ernest, 1890, En <https://www.marxists.org/archive/marx/letters/>

\_\_\_\_\_, Carta a Konrad Smith, 1890, En <https://www.marxists.org/archive/marx/letters/>

ERHARD, Benjamin, *¿Que es ilustración?*, Madrid, Editorial Tecnos, 1989.

ESCOBAR, Cristina y DE ROUX, Francisco, “Movimientos populares en Colombia”, En: CAMACHO, Daniel y MENJÍVAR, Rafael, *Los movimientos populares en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 2005.

FERREIRA, José Roberto, “El Trabajador Médico en China”, En *Educación Médica y Salud*. Vol. 9, N.º 1., Washington, Organización Panamericana de la Salud, 1975.

FRANCO-CUERVO, Beatriz y JARAMILLO, Juan, “Colombia”, En NOHLEN, Dieter, *Elections in the Americas. A data Handbook, 2., South America*, Great Britain, Oxford University Press, 2005.

FRIEDMAN, Milton, y Rose FRIEDMAN, *La libertad de elegir*, [S.n], [S.l],[S.f]

FUKUYAMA, Francis, *The end of History and the last man*, New York, The free press, 1992.

GIROUX, Henry, *La Escuela y la Lucha por la Ciudadanía: pedagogía crítica de la época moderna*, México, Siglo XXI, 1998.

GRAMSCI, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Distrito Federal, Juan Pablos Editor, 1975.

GUEVARA, Ernesto, *La guerra de guerrillas*, En <http://www.itvalledelguadiana.edu.mx/librosdigitales/Ernesto%20Guevara%20-%20La%20Guerra%20de%20Guerrillas.pdf> [Consultado el 2 de noviembre de 2015]

HARRIS, Marvin, *Antropología Cultural*, España, Alianza Editorial, 2009.

HELG, Aline, “La educación en Colombia 1958-1980” En: TIRADO MEJÍA, Álvaro, *Nueva Historia de Colombia*, tomo IV., Bogotá, Editorial Planeta, 1989.

HOBBSWAM, Eric, *Bandidos*, Barcelona, Editorial Crítica, 2001.

\_\_\_\_\_, *Marxismo e Historia Social*, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, 1983,

\_\_\_\_\_, *Sobre la historia*, Editorial Crítica, Barcelona, 1998.

HUNTINGTON, Samuel, *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 1997.

IBÁÑEZ, Ana maría y MUÑOZ, Juan Carlos, “La persistencia de la concentración de la tierra en Colombia: ¿Qué pasó entre 2000 y 2010?”, En *Notas de Política*, 9, 2011.

JARAMILLO VÉLEZ, Patricia, *Contra viento y marea (Entrevista de Patricia Jaramillio a Ricardo Camacho)*. En [HTTP://TEATROLIBRE.COM/DESCARGAS/CONTRA-VIENTO-Y-MAREA.PDF](http://teatrolibre.com/Descargas/Contra-Viento-y-Marea.pdf) [Consultado el 22 de marzo de 2016]

LE GOFF, Jacques, *Los intelectuales en la Edad Media*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1985.

\_\_\_\_\_, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1991.

LENIN, Vladimir Ilich, “Carta a Silvia Pankhurst”. En LENIN, Vladimir Ilich, *Obras Completas*, tomo X, Moscú, Editorial Progreso 1973.

\_\_\_\_\_, *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975

\_\_\_\_\_, “Imperialismo fase superior del capitalismo”, en LENIN, Vladimir Ilich, *Obras Completas*, tomo V, Moscú, Editorial Progreso, 1973.

\_\_\_\_\_, “El orgullo nacional de los rusos”, En LENIN, *Obras escogidas*, Tomo I, Moscú, Editorial Progreso, 1961.

LEWIS GADDIS, John, *Nueva Historia de la Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011.

LOCKE, John, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Libro II.

LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto, *Nación y Pueblos indios en el neoliberalismo*, México, Editorial Iberoamericana, 1995.

LORENZO RODRÍGUEZ, Alcides, “El planteamiento ideológico de Alma-Atá”, En *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 31, N° 2, abril-junio, 2005.

LOVEMAN, Brian y Davies THOMAS, "Case Studies of Guerrilla movements and political change- Colombia", En GUEVARA, Ernesto, *Guerrilla Warfare*, Nebraska, University of Nebraska Press, 1997.

LOWY, Michael, *Walter Benjamin: alerta de incendio*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

LUCENA, Clemencia, "Lucena." En *Segunda Bienal de Arte Coltejer.*, Medellín, Colina, 1971. Tomado de: International Center for the Arts of the Americas at the Museum of Fine Arts, Houston, Documents of 20th-century Latin American and Latino Art a digital archive and publications project at The Museum of Fine Arts, Houston.

\_\_\_\_\_, "Prólogo", En *Anotaciones políticas sobre la pintura colombiana*, Bogotá, Bandera Roja, 1975. Tomado de: International Center for the Arts of the Americas at the Museum of Fine Arts, Houston, Documents of 20th-century Latin American and Latino Art a digital archive and publications project at The Museum of Fine Arts, Houston.

MARTÍNEZ FAJARDO, Carlos Eduardo, *Teoría avanzada de organización y gestión: análisis del desarrollo de competencias en empresas colombianas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2005.

MARX, Carlos, "El dieciocho Brumario de Luís Bonaparte", En MARX, Carlos y ENGELS, Federico, *Obras Escogidas*, Tomo I, Moscú, Editorial Progreso, 1980.

\_\_\_\_\_, *La ideología alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes: Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1982.

MAY CABRERA, Richard, *Reflexiones sobre la historia ANUC en Colombia*, En [http://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field\\_document\\_file/historiadelaanuc.pdf](http://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field_document_file/historiadelaanuc.pdf) [Consultado el 12 de octubre de 2015]

MEDINA, Medófilo, *Historia del Partido Comunista Colombiano*, Bogotá, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CINEP), 1980.

MESCHKAT, Klaus y ROJAS, José María, *Liquidando el pasado, la izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética*, Bogotá, Taurus, 2009.

MOLANO BRAVO, Alfredo, *Los Años del Tropel*, Bogotá, Punto de lectura, 2006.

MOSQUERA, Francisco; SÁNCHEZ, Ricardo y VIEIRA, Gilberto, *Colombia: tres vías a la revolución*, Bogotá, Círculo Rojo Editores, 1973.

MOSQUERA SÁNCHEZ, Francisco, *Hagamos del MOEC un auténtico partido Marxista-Leninista*, Bogotá, 1965, En [http://www.cedema.org/uploads/MOEC\(1965\).pdf](http://www.cedema.org/uploads/MOEC(1965).pdf) [Consultado el 28 de mayo de 2015]

\_\_\_\_\_, *Unidad y Combate*, Bogotá, Tribuna Roja Editores Colombia, 2009.

NOHLEN, Dieter, *Elections in the Americas. A data Handbook*, Vol. 2., *South America*, Great Britain, Oxford University Press, 2005.

OBREGÓN, Jaime, “Recuerdos de un Descalzo”, En: *Francisco Mosquera, 21 autores en busca de un personaje*, Instituto Francisco Mosquera- Editores, 2000.

OCAMPO T., José Fernando, “La enseñanza de dos áreas estratégicas: la Historia y la Geografía”, En *Educación y Cultura*, 72, 2006.

\_\_\_\_\_, *Reforma Universitaria 1960-1980*, Bogotá, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CINEP), 1981.

ORWELL, George, *Rebelión en la Granja*, Barcelona, Editorial Destino, 2009.

PARDO, Miguel Ángel y URREGO, Miguel Ángel, “El movimiento estudiantil de 1971 en Colombia”, En *Revista Renovación Magisterial*, junio 5 de 2007. En [http://www.renovacionmagisterial.org/portada/el-movimiento-estudiantil-de-1971-en-colombia#\\_ftn55](http://www.renovacionmagisterial.org/portada/el-movimiento-estudiantil-de-1971-en-colombia#_ftn55) [Consultado el 25 de febrero de 2016]

PEREYRA, Carlos, *El sujeto de la Historia*, [S.l], [S.f] PP. 71-91.

\_\_\_\_\_, *Historia ¿para qué?*, [S.l], [S.f]

PUPO SINTRAS, Héctor Manuel, *El sujeto de la historia y el sujeto histórico*, En [https://www.nodo50.org/cubasi gloXXI/congreso06/conf3\\_pupo2.pdf](https://www.nodo50.org/cubasi gloXXI/congreso06/conf3_pupo2.pdf) [Consultado el 20 de octubre de 2015]

RICŒUR, Paul, *La Memoria, la Historia, el Olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.

RIEFF, David, *Contra la Memoria*, Madrid, Editorial DEBATE, 2011.

ROBINSON, William, “The Transnational Capitalist Class and Global Social Polarization: Cultivating Organic Intellectuals, Training Technocrats, and Suppressing Critical Thinking”, Conferencia dictada en la Universidad de Toronto, Junio 28- 30, 2015.

ROSENTAL, M.M. y IUDIN, P.F. *Diccionario filosófico*, Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1965.

ROUSSEAU, Jean- Jacques, *El Contrato Social*, Madrid, Clásica Universal.

SAID, Eduar, *Cultura e Imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 2004.

SALDARRIAGA, Rodrigo, *Tercer Timbre*, Medellín, Ediciones de Camerino, 2013.

SOTOMAYOR, Hugo, “Geopolítica y salud en la orinoquía colombiana. Siglos XIX y XX.”, En Revista Temas Médicos, XVI., 2003.

TODOROV, Tzevan, *Los Abusos de la Memoria*, Barcelona, Arlea,

TRAVERSO, Enzo, *La historia como campo de batalla, interpretar las violencias del siglo XX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011.

\_\_\_\_\_, *El pasado, instrucciones de uso, Historia, Memoria, Política*, Madrid, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, 2007.

\_\_\_\_\_, “Historia y Memoria”, En FRANCO, Marina y LEVÍN, Florencia, *Historia reciente, un campo en construcción*, Argentina, Paidós,

TSE-TUNG, Mao, “Sobre la Nueva Democracia”. En: TSE-TUNG, Mao, *Obras escogidas*, Pekin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976.

\_\_\_\_\_, “El problema de la cultura, la educación y los intelectuales”, En TSE-TUNG, Mao, *Sobre el gobierno de coalición, Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, Primera edición 1968 (2a impresión 1972) Tomo III, 1972.

UNAS CAMELO, Vivian Stella, “Movimiento estudiantil: naturaleza de las minorías”, En: *La palabra, Diez años*, Santiago de Cali, Universidad del Valle, 2001.

URREGO ARDILA, Miguel Ángel, “El Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino, los debates sobre la violencia”, En Verónica OIKIÓN SOLANO y Miguel Ángel URREGO ARDILA, *Violencia y Sociedad: Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- El colegio de Michoacán, 2010.

URREGO ARDILA, Miguel Ángel, *Historia del maoísmo en Colombia. Del MOEC al MOIR/PTC (M), 1959-2015*, Morelia, Editorial Morevalladolid- REIAL, 2016.

VIDAL PERDOMO, Jaime, “Reforma administrativa de 1968: antecedentes, teoría de la organización y funcionamiento, sus principales consecuencias”, En *Revista Universitas*, 108, diciembre, 2004.

### **Tesis y trabajos de grado**

DÍAZ JARAMILLO, José Abelardo, “El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la Nueva izquierda en Colombia 1959 – 1969”. Tesis de grado para optar el título de Magíster en Historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. 2010.

FRANCO MENDOZA, Ricardo, “El MOEC 7 de Enero, origen de la guerrilla revolucionaria en Colombia”. Tesis de grado para optar el título de historiador, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

GUERRERO GARCÍA, Carolina Andrea, “La incidencia de las reformas educativas en la enseñanza de la historia en Colombia, 1973-2007”, Tesis para optar el título de Magister en Historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.

MORALES ESTRADA, Esteban, “El MOIR y su política de “Los Pies Descalzos” como materialización de la ideología maoísta en Colombia, 1969.1990”, Tesis de grado para optar el título de historiador, Bogotá, 2014.

### **Informes gubernamentales y de organismos multilaterales**

AGENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, “Algunos indicadores sobre la situación de los Derechos Humanos en la región del Urabá Antioqueño”, Agosto de 2004, en [http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI\\_675.pdf?view=1](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_675.pdf?view=1) [Consultado el 12 de febrero de 2015]

CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL SUR DE BOLÍVAR. BALDEMAR, Valdovino, *Ecosistemas estratégicos del Caribe colombiano II parte; Serranía de San Lucas*, 2006. En: <https://culturaidentidadcaribe.wordpress.com/2015/05/03/presentacion-serrania-de-san-lucas/> [Consultado el 23 de octubre de 2015]

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. BASTA YA, *Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe general*, Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica- Imprenta Nacional, 2014.

REPÚBLICA DE COLOMBIA. BANCO DE LA REPÚBLICA. GAMARRA VERGARA, José R., “La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza”, En *Serie Documentos de trabajo sobre economía regional*, 95, Octubre, 2007.

REPÚBLICA DE COLOMBIA. CONGRESO DE COLOMBIA, “Decreto legislativo 1821 de 1972”, En *Diario Oficial*, 33.717, octubre 19 de 1972, En [ftp://ftp.camara.gov.co/camara/basedoc/decreto/1972/decreto\\_1821\\_1972.html](ftp://ftp.camara.gov.co/camara/basedoc/decreto/1972/decreto_1821_1972.html) [Consultado el 3 de septiembre de 2015]

REPÚBLICA DE COLOMBIA. CONGRESO DE COLOMBIA, *Ley 30 de diciembre 28 de 1992*. [http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_ley\\_3092.pdf](http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf) [Consultado el 9 de septiembre de 2016]

REPÚBLICA DE COLOMBIA. MINISTERIO DE HACIENDA Y CREDITO PÚBLICO, CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL- CONPES, *Programa de modernización de la economía colombiana*, documento CONPES: DNP—2.465—J CDCE: INCOMEX/ACDCE/003/90, Bogotá, 22 de febrero de 1990, En <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/2465.pdf> [Consultado el 3 de agosto de 2016]

REPÚBLICA DE COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, Desarrollo para todos 2006-2010, En <https://www.dnp.gov.co/>

REPÚBLICA DE COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, Prosperidad para todos 2010- 2014, En <https://www.dnp.gov.co/>

MESA DIRECTIVA DEL CONSEJO SUPERIOR ESTUDIANTIL DE AUDESA, *Informe*, 1975.

MESA AMPLIA NACIONAL ESTUDIANTIL- MANE, *Programa mínimo de la MANE*, <http://manecolombia.blogspot.mx/2011/10/programa-minimo-del-movimiento.html>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA – UNICEF, *Declaración de Alma-Ata, Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud*, Alma-Ata, 6-12 de septiembre de 1978, OMS/OPS- UNICEF.

UNITED STATES OF AMERICA. CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, *Freedom of Information Act Electronic Reading Room. Current intelligence weekly, Special Report*, Julio 22, 1966, En: [http://www.foia.cia.gov/sites/default/files/document\\_conversions/89801/DOC\\_0000598514.pdf](http://www.foia.cia.gov/sites/default/files/document_conversions/89801/DOC_0000598514.pdf) [Consultado el 20 de marzo de 2015]

### **Entrevistas\***

CÁCERES, César Augusto, *Entrevista*, Bucaramanga, mayo de 2014.

CAMARGO, Pedro, *Entrevista*, Bucaramanga, junio de 2014.

DUQUE, María Isabel, *Entrevista*, Bogotá, junio de 2014.

FONNEGRA, Gabriel, *Entrevista*, Bogotá, julio- agosto de 2014.

JIMÉNEZ, Gildardo, *Entrevista*, Bucaramanga, julio de 2014.

LUNA, Guillermo, *Entrevista*, Bucaramanga, julio 2014.

OCAMPO T., José Fernando, entrevista *Entrevista*, Bogotá, julio 2014.

TORRES MONTEALEGRE, Francisco, *Entrevista*, Bogotá, julio 2014.

*\* Todas las entrevistas fueron realizadas por Héctor Hernán Díaz Guevara*

### **Periódicos y revistas**

#### **El Espectador (periódico)**

EL ESPECTADOR, Marzo 10 de 2011, Universidades con ánimo de lucro, apuesta del gobierno.

#### **Frente de liberación (periódico)**

Frente de Liberación. Editorial: Qué es el MOIR. No. 1, julio 20 de 1969.

#### **Semana (revista)**

SEMANA, La crisis de la historia. Edición Online disponible en:  
<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-crisis-historia/255378-3>

\_\_\_\_\_, Grito de amor y de protesta, noviembre 12 de 2011.

#### **Selecciones del Reader's Digest (revista)**

READER'S DIGEST, "Cómo el Kremlin se apoderó de Cuba", marzo de 1963.

## **El Tiempo (periódico)**

EL TIEMPO, Mesa redonda, En: Lecturas Dominicales, 12 de julio de 1980

\_\_\_\_\_, Historia la gran materia olvidada en las aulas. Edición Online disponible en:  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13038111>

\_\_\_\_\_, De cocteles Molotov a senos al aire; recuento de luchas estudiantiles, 27 de noviembre de 2011.

\_\_\_\_\_ DÉFICIT DE LAS UNIVERSIDADES COLOMBIANAS ASCIENDE A 11.5 BILLONES DE PESOS, EL TIEMPO, 13 DE MARZO DE 2013  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12684222>

## **Tribuna Roja, (Periódico, 1971-2011)**

TRIBUNA ROJA, “Arrollador triunfo de la JUPA en la Universidad de Antioquia: Cada pupitre una barricada en la revolución cultural antiimperialista”, *Tribuna Roja*, Bogotá febrero 23 de 1972.

\_\_\_\_\_ “Clemencia Lucena, Una voz de lealtad al pueblo”, *Tribuna Roja*, 46, Bogotá, diciembre de 1983- enero 1984.

\_\_\_\_\_ “Concepción marxista del problema agrario”, *Tribuna Roja*, 3, noviembre de 1971.

\_\_\_\_\_ “Cuarenta años del pleno del pleno de Cachipay”, 111, enero 13 de 2001.

\_\_\_\_\_ “Editorial: despejando el camino de la unidad”, *Tribuna Roja*, 10, octubre de 1973.

\_\_\_\_\_ “Expulsión de Echeverri y compañía”, *Tribuna Roja*, noviembre 22 de 1975.

\_\_\_\_\_ “El frente electoral de izquierdas: necesidad de las fuerzas revolucionarias”, *Tribuna Roja*, 10, octubre de 1973.

\_\_\_\_\_ “Francisco Mosquera: semblanza del inolvidable fundador del MOIR”, *Tribuna Roja*, 57, septiembre 29 de 1994.

\_\_\_\_\_ “Gran pleno revolucionario del Bloque de Antioquía”, *Tribuna Roja*, 2, Agosto de 1971.

\_\_\_\_\_ “Histórico avance del movimiento estudiantil: Derrota de la reacción y del oportunismo”, *Tribuna Roja*, 3 de noviembre de 1971

\_\_\_\_\_ “La hora es de unidad y combate”, *Tribuna Roja*, 8, diciembre de 1972.

\_\_\_\_\_ “Luchemos por una política proletaria”, *Tribuna Roja*, 1, julio de 1971.

\_\_\_\_\_ “Reportaje a Ricardo Camacho”, *Tribuna Roja*, 52, julio 29- agosto 11 de 1993.

\_\_\_\_\_ “Reportaje a Francisco Mosquera”, *Tribuna Roja*, 24, diciembre 1976.

\_\_\_\_\_ “Primera parte: viejas contradicciones objetivos revolucionarios de la lucha electoral”, *Tribuna Roja*, 16, septiembre 12 de 1975.

\_\_\_\_\_ “Los principios de la comuna guían la revolución en América Latina”, *Tribuna Roja*, 2, agosto de 1971.

\_\_\_\_\_ “El rey Lear visto por Teatro Libre”, *Tribuna Roja*, 36, Febrero- Marzo de 1980.

\_\_\_\_\_ “Ricardo Samper en el parlamento: una tenaz batalla al régimen”, *Tribuna Roja*, 17, Noviembre 22 de 1975.

\_\_\_\_\_ “En Socorro se conmemoró la gesta comunera”, *Tribuna Roja*, 38, Mayo de 1981.

\_\_\_\_\_ “Vamos a la lucha electoral”, *Tribuna Roja*, 4, enero de 1972

\_\_\_\_\_ “Viva la reforma revolucionaria de la universidad”, *Tribuna Roja*, julio  
1 de 1971.

### **Manuscritos y documentos inéditos**

FONNEGRA, Gabriel, *En el umbral*. [S.f] [S.l]

NIXON TAPES, <http://nixontapes.org/chile.html> [Consultado el 30 de julio de 2016]